



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ECONOMÍA,
SOCIEDAD Y POLÍTICA (ILAESP)**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN INTEGRACIÓN
CONTEMPORANEA
DE AMÉRICA LATINA (PPGICAL)**

**LA ALIANZA POLÍTICA DE LAS ARTICULACIONES DE MUJERES
POPULARES EN AMÉRICA LATINA, UNA MIRADA A LOS
PROCESOS DE INTEGRACIÓN DE LOS PUEBLOS
LATINOAMERICANOS**

KAREN JOHANNA BOMBÓN POZO

Foz de Iguazú
2017



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE ECONOMÍA,
SOCIEDAD Y POLÍTICA (ILAESP)**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN INTEGRACIÓN
CONTEMPORÁNEA
DE AMÉRICA LATINA (PPGICAL)**

**LA ALIANZA POLÍTICA DE LAS ARTICULACIONES DE MUJERES
POPULARES EN AMÉRICA LATINA, UNA MIRADA A LOS
PROCESOS DE INTEGRACIÓN DE LOS PUEBLOS
LATINOAMERICANOS**

KAREN JOHANNA BOMBÓN POZO

Disertación presentada en el Programa de Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, como requisito parcial para obtener el título de Master en Integración Latinoamericana.

Orientador: Prof. Dr. Félix Pablo Friggeri.

Foz de Iguazú
2017

Catálogo elaborado pela Divisão de Apoio ao Usuário da Biblioteca Latino-Americana
Catálogo de Publicação na Fonte. UNILA - BIBLIOTECA LATINO-AMERICANA

Bombón Pozo, Karen Johanna.

La alianza política de las articulaciones de mujeres populares en América Latina, una mirada a los procesos de integración de los pueblos latinoamericanos / Karen Johanna Bombón Pozo. - Foz do Iguaçu, 2017.

158 f: il.

Orientador: Félix Pablo Friggeri.

Universidade Federal da Integração Latino-Americana.

Instituto Latino-americano de Economia, Sociedade e Política.

Programa de Pós-Graduação em Integração Contemporânea na América Latina (PPGICAL).

1. Mulheres - organizações populares. 2. Organização camponesa - América Latina. 3. Feminismo - alianças. I. Friggeri, Félix Pablo, Orient. II. Título.

KAREN JOHANNA BOMBÓN POZO

**LA ALIANZA POLÍTICA DE LAS ARTICULACIONES DE MUJERES
POPULARES EN AMÉRICA LATINA, UNA MIRADA A LOS
PROCESOS DE INTEGRACIÓN DE LOS PUEBLOS
LATINOAMERICANOS**

Disertación presentada en el Programa de Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, como requisito parcial para obtener el título de Master en Integración Latinoamericana.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dr. Félix Pablo Friggeri
UNILA

Profa. Dra. Victoria Inés Darling
UNILA

Prof. Dr. Fernando José Martins
UNIOESTE

Foz de Iguazú, 10 de julio del 2017

Dedico éste trabajo a todas las personas que sueñan desde el corazón en
construir Nuestra Patria Grande.

Dedico cada pequeño ciclo a mis abuelitos, Inés y Raúl, a mi tía Chavela,
Milton y a mi amigo Santiago, quienes estarán siempre presentes
en mi mente y corazón

MI AGRADECIMIENTO A

Cada una de las mujeres que creyeron en este trabajo y plasmaron su sabiduría, lucha y fortaleza. Mi eterno compromiso con Kelly, Alicia, Diana, Cony, Maggi, Sandra, Aurora, Sofía, Fátima, Paulina, Dilce, Alíria, Vidália, Mirna, Daniela, María Luisa, Eva, Ro`otsitsina, Hila, Sandra, Cleudete, Lidia y con todas las mujeres que con amor me dieron enseñanzas de vida y dejaron huellas en mi corazón.

Mi inmenso agradecimiento a mi orientador, el profesor Pablo, a quien le debo mi conocimiento y anhelo de ver un día una América Latina unida. Sus enseñanzas guiarán mi vida eternamente.

A las profesoras Senilde, Cleusa, Suellen y mis profes Fabio y Marcelino, por estar involucrados en la guía durante el desarrollo de la investigación.

Mi mami, mi mayor fuerza para salir adelante. Gracias por la revisión, dedicación y por todo el amor incondicional que da mamita.

Mi padre, mi abuelita, mis dos hermanitas y locky, por quienes me esfuerzo día a día para así poder regresar a casa y estar juntos nuevamente.

Meu amor, amigo e companheiro Lucas, por compartilhar comigo todos os dias seu apoio, felicidade e ternura.

A mis amigos y amigas latinoamericanas que colaboraron conmigo en diferentes oportunidades.

A la UNILA, por el apoyo financiero para realización del proyecto.

Que nos roben todo menos la esperanza...
Rafael Correa Delgado

RESUMEN

La participación y protagonismo de la mujer en las organizaciones populares de los países de América Latina y en el esfuerzo por fortalecer su lucha y resistencia, la mujer ha buscado apoyo y respaldo a través de una actuación internacional, lo que ha desencadenado en la formación de un proceso de “alianzas políticas comunitarias” entre las diferentes articulaciones latinoamericanas. Por esta razón, se pretende saber de qué forma, la alianza política de estas articulaciones puede contribuir para pensar los procesos de integración en América Latina. Siendo así, con la presente investigación, se propone analizar el fortalecimiento del proceso de integración de los pueblos latinoamericanos a partir de la alianza política de las articulaciones populares de mujeres, con una mirada a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC-Vía Campesina). La raíz de la investigación, es proporcionar una alternativa para pensar el modelo de integración con carácter institucionalista y estadocéntrico a partir de la visión y cuestionamientos de los feminismos de las mujeres populares. Para la organización de los tres capítulos, se utilizó como metodología de investigación, pesquisa bibliográfica y trabajo de campo. Se traerán aportes y posturas críticas de tres articulaciones, la Organización Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI-Paraguay), el Colectivo de Mujeres del *Movimento Sem Terra* (MST-Brasil) y el Movimiento Campesino Paraguayo (MCP-Paraguay). Como resultado de la convivencia y diálogo con las militantes de las organizaciones campesinas, se consiguió proponer una vía de resignificación de la integración latinoamericana, los desafíos de pensar en la alianza política de los pueblos, una mirada de replanteo al campo de las Relaciones Internacionales y principalmente los proyectos colectivos que fortalecen los procesos de integración en nuestra América Latina.

Palabras claves: Alianza política. Feminismos *Abya Yala*. Organización campesina. Integración de nuestra América Latina.

RESUMO

A participação e protagonismo da mulher nas organizações populares dos países da América Latina e o esforço por fortalecer sua luta e resistência, a mulher tem buscado apoio e respaldo através de uma atuação internacional, o que desencadeou na formação de um processo de “alianças políticas comunitárias” entre as diferentes articulações latino-americanas. Por esta razão, pretende-se saber de que forma a aliança política das articulações podem contribuir para pensar os processos de integração na América Latina. Dessa maneira, com a presente investigação, propõem-se analisar o fortalecimento do processo de integração dos povos latino-americanos a partir da aliança política das articulações populares de mulheres, com um foco voltado a Coordenadora Latino-Americana de Organizações Campesinas (CLOC-Via Campesina). A raiz da investigação é proporcionar uma alternativa para pensar o modelo de integração com caráter institucionalista e estadocêntrico a partir da visão e questionamentos dos feminismos das mulheres populares. Para a organização dos três capítulos, se utilizou como metodologia de investigação, pesquisa bibliográfica e trabalho de campo. Se trará contribuições e posturas críticas das três articulações, a *Organización Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas* (CONAMURI-Paraguai), o Coletivo de Mulheres do Movimento Sem Terra (MST-Brasil) e o *Movimiento Campesino Paraguayo* (MCP-Paraguai). Como resultado da convivência e diálogo com as militantes das organizações campesinas, conseguiu-se propor uma via de ressignificação da integração latino-americana, os desafio de pensar na aliança política dos povos, uma visão de reestruturação ao campo das Relações Internacionais e principalmente aos projetos coletivos que fortalecem os processos de integração na nossa América Latina.

Palavras-chaves: Aliança Política. Feminismo *Abya Yala*. Organização campesina. Integração de nossa América Latina.

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ADESP	Asociación de Empleadas Domésticas del Paraguay
ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración
ALALC	Asociación Latinoamericana de Libre comercio
ALBA	Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América
ALCA	Área de Libre comercio de las Américas
APA	Asociación de Productores Agropecuarios
APCT	Asamblea Permanente de Campesinos sin Tierra
CAN	Comunidad Andina de Naciones
CARICOM	Mercado Común del Caribe
CARIFTA	<i>Caribbean Free Trade Association</i>
CCSCS	Centrales Sindicales del Cono Sur
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CJC	Coordinadora Juvenil Campesina
CLOC	Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas
CMC	Coordinadora de Mujeres Campesinas
CONAMURI	Organización de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas
CONES	Consejo Nacional de Educación Superior
CPFDA	Comisión Permanente de Familiares de Desaparecidos y Asesinados
ELAA-Brasil	<i>Escola Latino-americana de Agroecologia</i>
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FNC	Federación Nacional Campesina
GRAN	Pacto Andino o Grupo Andino
IAP	Investigación Acción Participativa
IALA-Brasil	<i>Instituto de Agroecologia Latino-americano Amazônico</i>
IALA-Colombia	Instituto Agroecológica Latinoamericano "María Cano"

IALA-Chile	Instituto de Agroecología Latinoamericano para mujeres en el campo
IALA-Guaraní	Instituto Agroecológico Latinoamericano
IALA-Ven.	Instituto Universitario Latinoamericano de Agroecología “Paulo Freire”
IIRSA	Infraestructura Regional Sudamericana
MCCA	Mercado Común Centroamericano
MCNOC	Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas
MCP	Movimiento Campesino Paraguayo
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MPA-Brasil	Movimiento de Pequeños Agricultores
MST	<i>Movimento Sem Terra</i>
ODECA	Organización de los Estados Centroamericanos
OIs	Organizaciones Internacionales
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OLT	Organización de Lucha por la Tierra
ONAI	Organización Nacional de Aborígenes Independientes
ONGs	Organizaciones no gubernamentales
ONU	Organización de Naciones Unidas
RI	Relaciones Internacionales
RII	Relaciones Internacionales e Integración
SELA	Sistema Económico Latinoamericano
SICA	Sistema de Integración Centroamericano
SINTRADOP	Sindicato Nacional de Trabajadoras Domésticas
SINTRADI	Sindicato de Trabajadoras Domésticas y Afines de Itapúa
TLC	Tratado de Libre Comercio
TPP	Acuerdo Transpacífico
UNASUR	Unión de las Naciones Sudamericanas
UE	Unión Europea
UNILA	Universidad Federal de Integración Latinoamericana

ÍNDICE

Resumen.....	vii
Resumo.....	viii
Lista de Fotografías.....	ix
Lista de Abreviaturas y Siglas.....	x

INTRODUCCIÓN.....	14
--------------------------	-----------

CAPITULO 1 - UN DEBATE SOBRE LOS CONCEPTOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL EN AMERICA LATINA 23

1.1 CONCEPTOS Y DEBATES SOBRE INTEGRACIÓN REGIONAL.....	23
1.1.1 Los Niveles Y Modelos De Integración Para Una Óptica Tradicional.....	27
1.2 MIRADA HISTÓRICA DEL REGIONALISMO ESTADOCÉNTRICO E INSTITUCIONALISTA EN AMÉRICA LATINA	29
1.3 EL DESARROLLO ECONÓMICO Y EL MODELO CAPITALISTA Y COMERCIAL DE INTEGRACIÓN.....	36
1.3.1 El Papel De La <i>Pachamama</i> Y El Conocimiento Local Frente Al Modelo Colonial De Integración Y Desarrollo.....	42
1.4 UNA VISIÓN CRÍTICA A LA RELACIONES INTERNACIONALES E INTEGRACIÓN Y LOS OBSTÁCULOS QUE IMPIDEN EL ENRIQUECIMIENTO DE LA DISCIPLINA.....	44
1.5 EL CONCEPTO Y MARCO REFERENCIAL DE ALIANZA POLÍTICA DESDE LAS BASES	52

CAPITULO 2 - ORGANIZACIÓN, RESISTENCIA Y LOS FEMINISMOS DE LAS ARTICULACIONES DE MUJERES EN Y DESDE NUESTRA ABYA YALA..... 57

2.1 ALIANZAS Y RUPTURAS EN LOS FEMINISMOS LATINOAMERICANOS	58
2.2 IDENTIDAD DE GÉNERO Y EL PATRIARCADO	62
2.2.1 Feminismos Autónomos, Interseccionando La Lucha De Género, Raza, Clase Y Sexualidad, El Espacio Y El Cuerpo Como Lugar De Enunciación	64
2.3 LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DE LAS MUJERES INDÍGENAS Y CAMPESINAS ..	69
2.4 EL “MITI-MITI”, LA PARIDAD Y EL PAR POLITICO	73
2.4.1 Fortalecimiento, Autoconciencia Y Las Mujeres Creando Comunidad.....	75
2.5 ALTERNATIVAS AL DESARROLLO Y MEGAPROYECTOS REGIONALES, MUJERES FRENTE AL EXTRACTIVISMO Y CONCENTRACIÓN DE LA TIERRA	77
2.5.1 EL Estado Nacional Moderno Y Plurinacional Y Su Máquina Patriarcal	82
2.6 LA MUJER AL CUIDADO DE LA TIERRA, LA SEMILLA Y DE LAS PERSONAS.....	87
2.7 COSMOVISIÓN Y LA MEMORIA COMO PARTE CENTRAL DE LA LUCHA	91

CAPITULO 3 - DEBATIENDO EN COMUNIDAD EL PAPEL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LOS CAMINOS HACIA LA INTEGRACIÓN DE AMERICA LATINA..... 93

3.1 LA ORGANIZACIÓN Y PROYECTOS DE LAS ARTICULACIONES, REALIDADES DIFERENTES Y LUCHAS EN COMÚN.....	95
---	----

3.2 LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL, UNA MIRADA A LAS RELACIONES INTERNACIONALES	101
3.3 LA MUJER CAMPESINA Y EL PROYECTO ESTRATEGICO DE APRENDIZAJE POR UNA EDUCACIÓN POPULAR EN AMÉRICA LATINA	106
3.4 ENLAZANDO ALTERNATIVAS ENTRE EL FEMINISMO, LAS SEMILLAS, SOBERANIA ALIMENTARIA Y LA LUCHA POR LA TIERRA.....	110
3.5 EL POTENCIAL RESIGNIFICADOR DE LA ALIANZA POLÍTICA DE LOS PUEBLOS, UNA PERSPECTIVA CRÍTICA DE LA MUJER CAMPESINA AL MODELO DE INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA	115
3.5.1 El Motor Estratégico De La Alianza Política De Los Pueblos	119
3.5.2 Los Desafíos De Una Práctica Internacionalista Solidaria.....	124
4 CONSIDERACIONES FINALES.....	126
REFERENCIAS.....	131
APENDICE	137
ANEXOS	143
ANEXO A - DECLARACIÓN DEL ENCUENTRO TRANSFRONTERIZO DE MUJERES INDÍGENAS DEL GRAN CHACO AMERICANO, REALIZADO LOS DÍAS 6, 7, Y 8 DE OCTUBRE PASADO, EN ASUNCIÓN Y FILADELFIA.....	144
ANEXO B - CONVIVENCIA, DIALOGO Y PARTICIPACIÓN CON LA MUJER MILITANTE DE LAS ARTICULACIONES CAMPESINAS DE PARAGUAY Y BRASIL.....	147

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo, analizar el fortalecimiento del proceso de integración de los pueblos latinoamericanos a partir de la alianza política de las articulaciones de mujeres populares, con una mirada a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC).

La CLOC-Vía Campesina Internacional, es una instancia de alianza continental, se compromete con la lucha social de las organizaciones campesinas de trabajadores y trabajadoras indígenas o afrodescendientes de toda América Latina. De esta forma, defienden juntas y juntos a la Vía Campesina para desarrollar la solidaridad, la unidad en la diversidad entre las organizaciones, para promover las relaciones económicas de igualdad, de paridad de género, de justicia social, la preservación y conquista de la tierra, del agua, de las semillas y otros recursos naturales, la soberanía alimentaria, la producción agrícola sostenible.

Por tratarse de varias articulaciones que forman parte de este proceso y pensando en la viabilidad del trabajo, se ha decidido presentar únicamente la participación de tres articulaciones¹, siendo estas, el Colectivo de Mujeres del *Movimento Sem Terra* (MST-Brasil), la Organización de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI-Paraguay) y el Movimiento Campesino Paraguayo (MCP-Paraguay).

Por otro lado, pido disculpas por dirigirme en primera persona en éste párrafo y en otras ocasiones que lo haré, ya que lo he considerado conveniente. Sin embargo, he encontrado pertinente aclarar que pese a yo no formar parte como miembro oficial de ninguna de estas articulaciones de mujeres, mi trabajo es fruto de la solidaridad, sensibilidad y respeto por cada una de ellas y especialmente mi fuerte compromiso con la militancia y su lucha. Asimismo, deseo aclarar que la visión del trabajo no se despega de la mirada con la que analizo el mundo, a partir de mi realidad como mujer migrante y latina.

Las luchas de las mujeres fueron escogidas como análisis, porque pienso que plantear un estudio del patriarcado con una dimensión de la opresión de clases, aspectos cortamente discutidos por las Relaciones Internacionales, puedo

¹ La utilización del término "articulación" fue una elección realizada a partir del trabajo de campo, al cual se le atribuye al concepto proporcionado por Ouviaña (2003), quien propone la utilización de la categoría como un sinónimo de coordinación o vínculo de actores tales como *asambleas* y otras organizaciones sociales y políticas. Por medio de la "articulación de demandas", se posibilitó la construcción de una serie de reivindicaciones comunes a distintos sectores principalmente al Estado.

realizar una pequeña contribución para visibilizar a las mujeres campesinas como sujetas que discuten las varias formas de dominación a partir del patriarcado y la opresión de la clase trabajadora. De esta forma, con el desarrollo de esta investigación, se pretende expandir y dar a conocer en diferentes espacios la militancia y el cotidiano de estas mujeres.

Además, activa la importancia de realizar una investigación hacia la descolonización, en co-labor y co-solidaridad desde el pensamiento crítico latinoamericano. A partir del cual, se fomenta el vínculo entre el espacio académico y el pueblo, por medio de un dialogo de saberes con los grupos subordinados que evidencia la sabiduría y conocimiento de las luchas populares, pero principalmente a la mujer, como sujeta constructora de conocimiento, protagonista y promotora de los procesos de revolución, de los cambios sociales/políticos y especialmente inspiradora para pensar al continente como un espacio comunitario y aliado.

Siendo así, se puede decir que esta investigación comenzó únicamente, con el fin de pensar las Relaciones Internacionales a partir de las articulaciones de mujeres populares en América Latina. Sin embargo, a partir de las consideraciones finales, la investigación tomo una continuación pero con un bias diferente, puesto que con la convivencia y los conocimientos compartidos por cada una de las mujeres miembros y militantes de varias articulaciones de mujer populares de la República del Paraguay, principalmente la Asociación de Empleadas Domésticas del Paraguay, mujeres que se encargaron de mostrar que existe un proceso que va más allá de las relaciones internacionales, siendo éste, la alianza política comunitaria antihegemónica de las mujeres populares de los pueblos de América Latina.

De esta forma, surge la pregunta investigativa, con el deseo de saber de qué forma la alianza política que es formada por las articulaciones de mujeres populares podrían contribuir para que se pueda pensar y replantear los procesos de integración en y desde América Latina. Por causa de eso, se formula hipotéticamente, que a partir de la alianza política comunitaria impulsada y protagonizada por las articulaciones de mujeres populares de varios países, construyendo agendas de lucha y posicionamientos en común, se fortalece la integración de los pueblos latinoamericanos.

A raíz de esto, se identificó posible sofoco y el problema que sostienen los procesos de integración en América Latina, ya que en estos ha predominado la manera institucionalista y estadocéntrica de cómo estos son contemplados. No

obstante, no solamente eso, sino también la forma como el modelo integracionista ha tomado predominantemente un carácter desarrollista/capitalista y que ha terminado perjudicando a los pueblos latinoamericanos.

La importancia de pensar los procesos de integración desde otra perspectiva, donde no exista una observación concentrada en el papel del Estado, permite visibilizar otros sujetos y sujetas que también son protagonistas de diferentes procesos de integración en el continente, pero que simplemente están invisibilizadas e invisibilizados. De esta manera, con el desarrollo de ésta investigación, se ofrece un camino para des-construir el concepto “integración”, dándole otra visión y significado con el fin de que refleje el contexto, la realidad, los procesos sociales y políticos de nuestra *Abya Yala*².

Según Brah (2004, apud VARGAS, 2007), este proceso de alianza entre mujeres populares ha recuperado la política más allá del Estado, para hacer énfasis en la sociedad y la cotidianeidad de las mujeres como práctica política relacional y transformadora, que permite no únicamente compartimentalizar las opresiones, sino formular estrategias de contrapoder para desafiarlas conjuntamente sobre la base de una comprensión sobre cómo se conectan y articula.

Por otro lado, se puede afirmar que éste trabajo es factible puesto que el vivir en la Triple Frontera (Brasil, Argentina y Paraguay), me ha dado la facilidad de movilizarme y así poder contactarme con varias articulaciones de mujeres, quienes me han guiado y al mismo tiempo me han permitido adentrarme en éste asunto, ofreciéndome las circunstancias y compartiendo su lucha y conocimiento. Es por esta razón, que el trabajo intenta mostrando una alternativa para mejorar el conocimiento teórico-práctico de los procesos de integración en América Latina, pero sobre todo llevar en consideración la necesidad y la lucha social que me rodea.

De acuerdo con Castro-Gómez (2000), es por medio de ese diálogo de saberes que los estudios denominados académicos podrán ser realizados con la sabiduría ancestral y popular. En la misma lógica, afirma Schütze (2010), que al conocimiento cotidiano se lo debe ubicar en primera instancia, siendo así, a la teoría o a la ciencia se las coloca en una segunda pretensión, las mismas que serán pensadas y formulada a partir del propio cotidiano popular. De esta forma, se descarta la idea de que el conocimiento popular no es científico, se impulsa la comunicación

² Nombre ancestral que se le dio América Latina antes de la colonización, por parte de los y las indígenas Kuna (GARGALLO, 2007).

entre la universidad y la comunidad para transformar una academia con mayor perfil popular, causando un efecto de democratización de las ciencias.

Pensar integración desde los aportes y reflexiones presentes en las diversas articulaciones latinoamericanas de mujeres, potencializa el motor descolonizador, puesto que ayuda a identificar la colonialidad, tanto del saber, ser, como del poder, encubiertos en varios espacios, pero principalmente instaurados en el Estado nacional moderno y en los propios modelos tradicionales de procesos de integración.

Según Ballestrin (2013), las herramientas proporcionadas por las epistemologías decoloniales, a través de nuevos horizontes y diferentes formas de producir y adquirir conocimiento, en donde los grupos explorados y oprimidos son el centro de esas nuevas epistemologías, han puesto en evidencia los espacios del ser, saber y poder en donde se esconde la colonialidad, con el fin de poder cuestionarlos y reformularlos.

La colonialidad a diferencia del colonialismo, se encarga de expresar las formas coloniales de dominación, las mismas que se encuentran disfrazadas en otras esferas, ya sea en lo económico, político o social y que se ha encargado de reproducir y naturalizar la estructura capitalista del mundo. Se la puede denominar como la segunda etapa de la colonización, la misma que está fuertemente vinculada con la modernidad y que aun continua explotando y dominando a los pueblos no occidentales.

Por su parte, el colonialismo se refiere a las situaciones coloniales que fueron impuestas en el periodo del colonialismo clásico en 1492, año en que América Latina fue invadida, es la usurpación de la soberanía de un pueblo sobre otro. Se basa en la exploración de materias primas y mano de obra, durante el periodo de colonización y especialmente la configuración de un sistema occidentalizado (LANDER, 2000; QUIJANO, 2007; GROSGUÉL, 2008).

De acuerdo con Lander (2000), Quijano (2000, 2007), tanto el colonialismo como la colonialidad han organizado a América de forma colonial. Se ha legitimado y naturalizado la superioridad occidental de los saberes, lenguas, cultura, memoria, pueblos, narrativas y territorios. Siendo así, es importante aclarar que cuando se hace referencia al occidente o en su caso a Europa o Estados Unidos, no se está incluyendo a todo el pueblo que en su territorio habita, sino a la colonialidad

impuesta por un pequeño grupo elitista o las corrientes intelectuales tradicionales reproductoras de ésta colonialidad.

De acuerdo con Grosfoguel (2008) y Quijano (2000), la colonialidad del saber, se refiere a la jerarquía epistémica o a los proyectos epistemológicos que priorizan el canon occidental, puesto que las epistemologías occidentales son consideradas superiores y universales frente al conocimiento que es producido en otras partes del mundo, por medio del cual se reproduce un dominio del conocimiento por parte de Europa y Estados Unidos.

Por su parte, la colonialidad del ser parte desde un lente en donde la sociedad está organizada jerárquicamente a partir de un filtro identitario. Los denominados indios, negros, se encuentran en un menor privilegio frente al modelo del hombre blanco. Además, se encuentran también las identidades geoculturales del colonialismo, es decir, tiene un orden vertical el ser de América Latina, África, Lejano Oriente, Cercano Oriente, Occidente y Europa (MIGNOLO, 2008; QUIJANO, 2007).

A su vez, la colonialidad del poder organiza a la sociedad de acuerdo a principios de explotación y dominación. Los pueblos son segregados, una parte se ubica en un nivel superior y la otra en inferior. En otras palabras, existe una configuración de las estructuras globales de poder que se encuentran vinculadas entre sí, ya sea el control de la economía, autoridad, de la naturaleza, jerarquía étnico-racial, recursos naturales, género y sexualidad, subjetividad y de conocimiento y la división internacional del trabajo (MIGNOLO, 2000; QUIJANO, 2000). “Nadie escapa a las jerarquías de clase, sexuales, género, espirituales, lingüísticas, geográficas, raciales del sistema-mundo patriarcal/capitalista/colonial/moderno”³ (GROSGOQUEL, 2008: 118, traducción propia).

La división internacional del trabajo, la acumulación de capital y la jerarquía étnico-racial, organizan al mundo en centro y periferia, es la repartición entre los denominados países del primer y tercer mundo. Se efectúa la clasificación entre países desarrollados y los no desarrollados, los modernos o atrasados, superiores o inferiores, en donde el trabajo barato es realizado por las personas no blancas de la periferia, mientras que el trabajo con mejor salario se encuentra en el centro (GROSGOQUEL, 2008; QUIJANO, 2000).

³ Texto Original: “*Ninguém escapa às hierarquias de classe, sexuais, de género, espirituais, linguísticas, geográficas e raciais do “sistema-mundo patriarcal/capitalista/colonial/moderno”.*”

Para Grosfoguel (2008), la estructura capitalista sustentada por la colonialidad no es simplemente un sistema económico, sino representa múltiples constelaciones de la matriz del poder colonial. En el caso de la mujer indígena latinoamericana, representó la llegada del hombre heterosexual/blanco/patriarcal/cristiano/militar/capitalista europeo.

Así, para Lugones (2008), las epistemologías decoloniales no han tocado a fondo el marcador de género, etario y sexualidad. Dentro de todas esas relaciones de dominación antes mencionada, no se encuentra solamente la clasificación racial como principal marcador de dominación, explotación y discriminación, abarca otros fenómenos que permea todo control del acceso sexual y género, reflejándose en la autoridad colectiva, trabajo, violencia y producción de conocimiento.

De acuerdo con Lugones (2008) y Segato (2008), las instituciones legales basan la asignación sexual en las presuposiciones tradicionales, colocando al sexo como algo binario y que tiene que ser determinado con el análisis de factores biológicos. Como ejemplo, se puede mencionar al tradicional Estado moderno patriarcal, quien en su implantación ha creado la concepción de “mujer”, colocando en sus diferentes instituciones hombres blancos como necesarios e indispensables para el desarrollo y la sobrevivencia.

Con la expansión de la modernidad/colonialidad, se ha creado la categoría o la concepción de “mujer” o de lo que es ser “femenino”, una feminidad racializada y sexualizada por el varón dominante. Además, se han desplegado una cadena de violencias, agresiones y discriminación a la mujer, tales como, la destrucción corporal, el tráfico y la comercialización de los cuerpos, el desamparo y la crueldad a las mujeres aumenta a medida que la modernidad y el mercado se va expandiendo (SEGATO, 2011; COBA; HERRERA, 2013).

Para las feministas comunitarias⁴, la colonización es un acontecimiento determinante para las represiones, principalmente en la vida de las mujeres indígenas, puesto que es considerado como el sistema de todas las opresiones, explotaciones, violencias y discriminaciones que vive toda la humanidad, los

⁴ El feminismo comunitario, es una propuesta teórica feminista con visiones contra hegemónicas, construida desde conocimientos de las cosmovisiones de las mujeres populares diferente al del occidental. Para las feministas comunitarias es una forma de manifestar su resistencia y mostrar la epistemología de las mujeres indígenas contra toda forma de opresión y explotación (CABNAL, 2010).

hombres, las mujeres, la naturaleza y que se ha construido sobre el cuerpo sexuado de las mujeres (PAREDES, 2008, 2013; CABNAL, 2010).

Por esta razón, a la colonialidad no se la debe analizar con categorías separadas, debe ser analizada con el lente de la interseccionalidad con las categorías “género” y “raza” relacionadas. En una sociedad capitalista, patriarcal, racista, sexista que clasifica o divide a los seres humanos en grupos de acuerdo a su clase, raza, género, la mujer indígena sufre triple discriminación (SPIVAK, 1998; PAREDES, 2008; LUGONES, 2008).

Para conseguir descolonizar, se necesita una transformación social, que permita observar con la lupa de la colonialidad, las varias jerarquías globales de poder, sexuales, género, espirituales, epistémicas, económicas, políticas, lingüísticas y raciales del sistema-mundo colonial/moderno. Se renuncia a la obligación de adaptarse al tren del progreso, en donde se naturaliza la plenitud y superioridad del hombre blanco occidental, quien ha conservado ese lugar por saber dominar la naturaleza y saber mercantilizarla para ganar únicamente beneficio económico.

De esta forma, impulsar la interdisciplinaridad en las RII es un camino para proporcionar una mejor herramienta de análisis para explorar y ampliar rincones inexplorados en los estudios internacionales, causados por las barreras y separaciones disciplinares impuestas por la colonialidad, lo que nos dará la vía para realizar un estudio diferenciado del legado padrón y tradicional.

Siendo así, con el propósito de alcanzar el objetivo propuesto con ésta investigación, se ha dividido al trabajo en tres capítulos. En el primer capítulo, será elaborado un abordaje-debate teórico sobre las perspectivas de los procesos de integración, con el cual, se demostrará el bias estadocéntrico, institucionalista y desarrollista/capitalista. Así como también, se presentará la crítica a éste modelo a partir de un dialogo entre los feminismos académicos, las propias articulaciones de mujeres y las epistemologías latinoamericanas, donde se expondrá la visión con la que el concepto “integración” será trabajado en ésta investigación, mostrando la importancia de pensarlo desde América Latina y especialmente desde las articulaciones de mujeres populares.

En el segundo capítulo, se realizará una discusión teórica en dos vertientes. La primera, que a través de la visión de los diversos feminismos latinoamericano, se realizará un crítica al modelo de integración tradicional y las consecuencias de la propuesta desarrollista/capitalista sobre las mujeres indígenas y

campesinas. La segunda vertiente, será dedicada a las articulaciones de mujeres populares, en donde se discutirán las agendas de debate, principio de luchas, reivindicaciones, el género y el feminismo desde y en América Latina.

Para construirlo, se pondrá en diálogo varios feminismos latinoamericanos, entre estos, el feminismo poscolonial, decolonial y especialmente los feminismos “desde abajo”, el comunitario, el ecofeminismo, campesino y popular pero principalmente lo que se aprendió con el diálogo y convivencia con las mujeres campesinas e indígenas que participaron del Encuentro Transfronterizo de Mujeres del Gran Chaco Americano.

En el tercer capítulo, será el resultado de mi participación en los espacios de diálogo, observación y convivencia con las mujeres militantes de tres articulaciones, siendo estas, el Colectivo de Mujeres del *Movimento Sem Terra* (MST), ubicado en *Sao Miguel de Iguazu*, en el Estado de Paraná-Brasil, la Organización de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI) y el Movimiento Campesino Paraguayo (MCP), la sede oficial de estas dos últimas articulaciones, se encuentra ubicada en la ciudad de Asunción-Paraguay.

Siendo así, ésta tercera parte del trabajo tendrá dos intuitos, el primero, observar las Relaciones Internacionales e Integración a partir de los diferentes contextos, realidades, formas de lucha, protagonismo y la propia visión de las mujeres campesinas. El segundo, a partir de la convivencia y los diálogos mantenidos con las organizaciones, se pretende mostrar los aportes, actividades o proyectos que han sido realizados por las articulaciones campesinas y que han fortalecido los procesos de integración en América Latina.

Para lograr el objetivo del trabajo, se utilizará una metodología cualitativa, que para Denzin y Lincoln (1994, apud VASILACHIS, 2006), es una investigación multimetódica, naturalista e interpretativa que indaga en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos y significados específicos que las personas otorgan.

La investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos, como estudios de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales, que describen los momentos habituales y problemáticos de la vida de los individuos. En éste caso, los tres capítulos serán contruidos a partir

de un levantamiento bibliográfico de la metodología, investigación acción participativa (IAP) y dialógica.

Según Fals⁵ (1999), la IAP (investigación acción participante) reúne varias acciones, entre estos, el involucramiento de los denominados intelectuales con los movimientos sociopolíticos de distintas partes del mundo, quienes a través de sus escritos expresan de cierta manera las demandas de las comunidades campesinas e indígenas en sus luchas territoriales. La investigación acción participativa, va más allá de ser una técnica de recolección de información, involucra una transformación de actitudes y valores individuales, personalidad y en la cultura, vista como un proceso altruista.

En la misma lógica, de acuerdo con Berrio (2011), la investigación dialógica impulsa la realización de una pesquisa que refleje la construcción de conocimientos en conjunto y de forma colectiva entre las personas que realizan la investigación y las militantes o activistas de las articulaciones de mujeres populares. Tiene el intento de causar una transformación social a partir del fortalecimiento de lo comunitario, buscando cuestionar las desigualdades y pone sobre la mesa las varias relaciones de poder.

En el trabajo, se deja explícita la intensión política y convierte a la investigación en el fruto resultante del diálogo, planteamiento inicial del problema de pesquisa, involucramiento durante el desarrollo de la pesquisa y la elaboración de resultados. Además, deja en evidencia las especificidades, posibilidades y limitaciones, tanto políticas como epistemológicas que presentan éste tipo de investigación cuando se articula género, etnicidad y academia. Lo adquirido con la convivencia, debe estar presente en la investigación y si es necesario se puede registrar algunos de los diálogos mantenidos durante el trabajo de campo.

Así, el método denomina cuál debe ser el papel de cada involucrado, en donde no se puede perder las relaciones horizontales, reconocimiento y respeto mutuo, en donde existe un dialogo que sea beneficioso para todas las partes, especialmente toma en cuenta los diferentes ritmos de vida de cada una de las mujeres. Se puede decir que es una relación que se va tejiendo y negociando permanentemente con la convivencia y la práctica (BERRIO, 2011).

⁵ **Orlando Fals Borda** (sociólogo colombiano).

CAPITULO 1 - UN DEBATE SOBRE LOS CONCEPTOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL EN AMERICA LATINA

El presente capítulo tiene el objetivo de realizar una discusión profundizada sobre los conceptos de integración, con la cual se presentará diferentes visiones y perspectivas del mismo. Así, en una primera instancia, se elaborará un abordaje/debate teórico sobre las perspectivas de los procesos de integración en el continente latinoamericano, con el cual, se buscará demostrar el bias estadocéntrico, institucionalista y desarrollista/capitalista con el que éste es tratado y como ésta visión se ha ido naturalizando e incorporando con el pasar de los años. Así como también, se presentará la crítica a éste modelo, en donde se mostrará la importancia de pensar el proceso integracionista desde América Latina y especialmente desde una visión diferente, que en este caso serían las articulaciones de mujeres populares. Además, se expondrá la visión con la que el concepto “integración” es trabajado a lo largo de ésta investigación, esta última parte, será construida a partir de las herramientas epistemológicas encontradas en los diversos feminismos y epistemologías latinoamericanas.

1.1 CONCEPTOS Y DEBATES SOBRE INTEGRACIÓN REGIONAL

De acuerdo con Dreger (2009), la existencia de diversas formas de integración es fruto de la soberanía de los Estados en definir sus políticas externas, de seguridad y economía. La integración es un acto político entre unidades territoriales, en su mayoría Estados, que poseen premisas supranacionales, siendo superior a los tratados multilaterales, que en caso de ser posible, va más allá de la esfera económica. A la integración, se le puede denominar como un proceso de cooperación interestatal que ocurre a través de la coordinación de políticas de uno o más sectores.

Asimismo, según Malamud (2011), la integración es un proceso al cual dentro del área de Relaciones Internacionales (RI), se lo ha denominado “*top-down*”, el cual significa que la integración será promovida de una manera vertical. En otras palabras, el proyecto integracionista va de arriba hacia abajo, es decir, comienza por los Estados hasta llegar al resto de la sociedad. Dentro de éste proceso, existe un grupo de Estados que constituyen una organización colectiva.

A su vez, de acuerdo con Souza (2016), la integración regional es el proceso de aproximación entre dos o más países, quienes tienen como objetivo reunir esfuerzos con el fin de aumentar la capacidad y la fuerza de cada uno de ellos, así como también de la región al presentarse como un colectivo dentro del escenario internacional. Entre uno de los objetivos de la integración regional, se destaca la defensa de los países más débiles que se encuentran delante de la fuerza económica de los países más fuertes y la garantía de más poder en la disputa por el mercado mundial, en el caso de los países ricos.

Además, para Lombaerde e Langenhove (2005), afirman que la integración regional puede ser vista como un fenómeno mundial de sistemas territoriales que intensifican las interacciones entre sus componentes y crea nuevas formas de organización que coexiste con las tradicionales formas de organización del Estado. Actualmente, puede ser visto como un proceso multidimensional que implica la cooperación económica, política, diplomática, de seguridad y cultural.

La integración regional puede definirse como un proceso por el cual los Estados nacionales se mezclan, confunden y funcionan voluntariamente con sus vecinos, de modo tal que pierden ciertos atributos fácticos de la soberanía, a la vez que adquieren nuevas técnicas para resolver conjuntamente sus conflictos (HAAS, 1971, apud MALAMUD, 2011: 219).

Por su parte, de acuerdo con Malamud (2011), la integración regional surge a partir de una motivación especialmente económica y que se lo vincula al proceso de globalización hegemónica en el ámbito internacional. Es de esta forma que como una estrategia por parte de los Estados, estos buscan y proponen una integración con el objetivo de buscar y alcanzar sus intereses y objetivos de una manera conjunta con otros Estados, ya que estos no lo pueden alcanzar de una forma individual.

Los estudios de integración han pasado a formar parte de las Relaciones Internacionales, en algunos casos como una sub-área de la disciplina, como es el caso también de la política exterior. De acuerdo con González (2001), las teorías neofuncionalistas que tratan sobre la integración europea son fruto de la convergencia entre algunas corrientes de las RI, del realismo y el liberalismo de los años setenta

Según Malamud (2011), dentro del asunto de integración regional es común que se estudien dos fenómenos, el primero, la integración o conocida comúnmente dentro del área como "*polity-making*", la misma que es vista como un

proceso de formación de nuevas comunidades políticas. El segundo enfoque es la gobernanza regional, en donde se analizan los mecanismos por medio de los cuales se regulan esas nuevas comunidades.

Este fenómeno ha sido estudiado a lo largo de los años por algunas teorías que se encuentran presentes en el área de las RI. En una primera instancia, se concibió, el funcionalismo, el cual fue propuesto por David Mitrany⁶, fue pensado a finales de la segunda guerra mundial y fue vista como una alternativa a la política de salvaguardia de la paz mundial. La idea del enfoque funcional fue, “recubrir las divisiones políticas con una amplia gama de actividades y agencias internacionales, en las que, y por las que, la vida e intereses de las naciones serían integrados gradualmente” (MITRANY, 1966, apud MALAMUD, 2011: 222). Sin embargo, la teoría funcionalista falló y fue entonces que un grupo de la Universidad de Berkeley guiado por Ernst Haas⁷, desarrolló la teoría neofuncionalista.

Según Mitrany (1966, apud MALAMUD, 2011), esta nueva teoría concibió a la integración como un proceso abierto que se encuentra caracterizado por el derrame⁸ de un área a otra. Aunque el punto final de éste proceso integracionista era abierto, éste colocó a la institucionalización de los procesos de integración como relevante y de suma importancia para su consolidación. No obstante, éste proceso se convirtió en un fenómeno extremadamente condicional, siendo también poco productivo para la comprensión de eventos generales acerca del tema.

De esta manera, se pensaron nuevas teorías que consigan explicar estos procesos. Dentro de éstos, se puede mencionar el intergubernamentalismo liberal, la gobernanza supranacional y el antes mencionado neofuncionalismo, solo que en ésta vez traerían un enfoque contemporáneo.

Para Malamud (2011), todos estos enfoques tienen el intuito de colocar a la sociedad como punto de partida para conseguir la integración, argumentando que el incremento de las transacciones transnacionales genera un aumento de interdependencia que al solicitar a las autoridades nacionales o

⁶ David Mitrany, fue miembro de la primera cátedra de Relaciones Internacionales en la universidad galesa de Aberystwyth, la cual fue inaugurada en 1919 (GONZALEZ, 2001:5).

⁷ Ernts Haas, estudió Relaciones Internacionales por causa de su vivencia y experiencia durante la Segunda Guerra Mundial. Con base en su visión europea presentó varios aportes para el área de Ciencias Políticas y RI, especialmente en lo que se refiere a integración europea, organizaciones internacionales y comportamiento político (GONZALEZ, 2001: 43).

⁸ El término “derrame”, no es utilizado comúnmente dentro de ésta área. De esta forma, se puede decir que es una traducción breve y simple de la palabra en inglés “*spill-over*”, tal como es utilizado y como comúnmente se le conoce a éste fenómeno social (MALAMUD, 2011: 233).

transnacionales que se adapten a las regulaciones políticas y a las nuevas necesidades del proceso, con el tiempo conducirá a los protagonistas, principalmente empresarios y firmas a integrarse. Así, las teorías comparten un concepto de integración donde el impulso se basa en la demanda del capital.

Con base en Malamud (2011), el intergubernamentalismo liberal observa la integración regional como el resultado de la decisión soberana de un grupo de Estados vecinos, en donde los intereses y demandas que tienen mayor fuerza es el bienestar económico de ciertos actores sociales y no los políticos/estratégicos de los Estados. De esta forma, este enfoque define a la interdependencia económica como una condicionante para alcanzar la integración, en donde las instituciones regionales son concebidas como medios que ayudan a la implementación de acuerdos. De acuerdo con esta corriente, a medida que la liberalización comercial aumenta la magnitud del comercio exterior, las demandas por una mayor integración también se incrementan.

Por otro lado, según Malamud (2011), la gobernanza supranacional concibe a la integración regional como un proceso que una vez que haya iniciado, éste generará una dinámica propia. En este enfoque, se enfatiza la importancia de los actores supranacionales creados por la misma asociación regional que son los encargados de fomentar una retroalimentación al proceso, siendo estos, los Estados nacionales, los empresarios transnacionales, la Comisión Europea y la Corte de Justicia en el caso de la Unión Europea (UE)⁹.

No obstante, para Malamud (2011), estos dos últimos enfoques han sido recogidos y pensados precisamente a partir del caso de la Unión Europea. “El principal inconveniente que encuentran las teorías de la integración derivadas del caso europeo es el problema de $n = 1$: existiendo un único caso, la comparación es imposible y la generalización fútil” (MALAMUD, 2011: 240).

Siguiendo la misma lógica, según Souza (2016), en el caso del continente europeo, el surgimiento de la propuesta de integración apareció como respuesta a cuatro motivos, entre estos se puede señalar, el crecimiento económico, el mejoramiento del nivel de vida de la población, la unión política entre los pueblos

⁹ La Unión Europea, se consolida en 1992 por medio del Tratado de la Unión Europea, conocido como el de Maastricht, se consolida como una unión económica y monetaria, con 28 países y 10 candidatos. Posee una poderosa Corte de Justicia, Parlamento, cuyos miembros son directamente elegidos por los pueblos europeos y finalmente, tiene una Comisión Ejecutiva, estas tres instituciones son supranacionales (MALAMUD, 2011: 227; LUIGI, 2014: 734).

de Europa y principalmente el capital financiero. Todas estas motivaciones, se reúnen en un objetivo general, el disputar con los Estados Unidos la división del mercado mundial a partir de la formación de un bloque económico regional que contribuya con la expansión de la capacidad de disputa. De esta forma, la integración europea brota en un marco de disputa entre las grandes potencias por la división del mercado mundial.

De esta manera, con base en Rosamond (2000), Wiener y Diez (2004, apud MALAMUD, 2011), se puede concluir diciendo que existen dos corrientes principales que analizan los procesos de integración. Por un lado, se encuentran los enfoques teóricos de integración, los mismos que provienen del estudio del caso europeo que pretenden generar hipótesis contrastables principalmente desde las Relaciones Internacionales. Por otra parte, se encuentran los enfoques holistas que han sido encarnados en los debates del Nuevo Regionalismo. No obstante ambas corrientes han clasificado y dividido a estos procesos en niveles y modelos de integración, en donde muestran las formas en las que puede ocurrir integración y un orden cronológico para que estas ocurran.

1.1.1 Los Niveles Y Modelos De Integración Para Una Óptica Tradicional

Los modelos de integración regional surgieron después de la Segunda Guerra Mundial, inspirados en el modelo europeo, el cual inicio en 1951 con la Comunidad Europea de Carbón y del Acero, después pasó a denominarse Mercado Común Europeo hasta finalmente tomar el nombre de Unión Europea (LUIGI, 2014).

Por consiguiente, afirma Luigi (2014), que a pesar de que no exista un consenso sobre cuales son específicamente los modelos de integración, la mayor parte de los autores concuerdan que existen de cuatro a seis modelos de integración. De esta manera, los principales tipos de integración regional serían, el acuerdo de preferencias comerciales, el área de libre comercio, unión aduanera, mercado común y la unión monetaria.

En la misma lógica, de acuerdo con Malamud (2011), todas estos niveles se encuentran dentro del ámbito económico, la cual es considerada la primera etapa del proceso de integración, ya que a medida que éste va avanzando sus efectos alcanzan la arena política, especialmente la movilidad de personas y la necesidad de armonizar políticas internas y establecer instituciones comunes. Este proceso se da

entre dos o más países y presenta cuatro etapas, en primer lugar, está la zona de libre comercio, en el cual no existen aduanas nacionales, es decir, los productos de cualquier país miembro puede entrar a otro sin pagar aranceles. Como segunda etapa, se encuentra la unión aduanera, lo que implica que los Estados miembros forman una sola entidad en la arena del comercio internacional.

Para Malamud (2011), la tercera etapa es el mercado común, éste presenta las mismas características de la unión aduanera, a diferencia que a ésta se le agrega la libre movilidad de los factores productivos como capital y trabajo, movilidad de bienes y eventualmente servicios. Sin embargo, aquí se requiere la adopción de una política comercial común, suele necesitarse de la coordinación de políticas macroeconómicas y la armonización de las legislaciones nacionales. Por último, se encuentra la unión monetaria, esta etapa consiste en la adopción de una moneda y política monetaria única.

Así, con base en Corazza (2016), Malamud (2011) y Guanaes (2016), se puede decir que los motivos que llevaron a la integración europea, son diferentes a los que impulsaron los procesos de integración en América Latina. No obstante, la Comunidad Europea, ha sido tantas veces apuntada como un modelo de integración ejemplar que debe ser seguido y aplicado en las diferentes partes del mundo por ser considerada pionera en los procesos de integración regional y que ha demostrado tener mayor éxito. A partir de eso, es que en otras regiones del mundo lo han adoptado con el intuito de hacer frente a la creciente de los mercados mundiales. Sin olvidar, que es una forma de universalizar éste proceso al “pensar global y actuar local”, e imponer modelos y concepciones al contexto local de América Latina.

Tomando en consideración, que en el caso de otras regiones, como es el caso de América Latina, los proyectos integracionistas se han iniciado por voluntad política de los gobiernos nacionales, en donde solo posteriormente han generado alguna demanda social con mayor fuerza de integración. Así, los Estados nacionales son lo que han decidido los tiempos y formas de las estrategias de regionalización.

1.2 MIRADA HISTÓRICA DEL REGIONALISMO ESTADOCÉNTRICO E INSTITUCIONALISTA EN AMÉRICA LATINA

La integración regional a veces también denominada regionalismo, ha sido vista como el proceso formalizado y conducido específicamente por el Estado. Para Barrado (2003), dentro de éste proceso, los Estados actúan conjuntamente en el marco de estructuras sumamente institucionalizadas y albergan elementos de centralización. De esta forma, según Malamud (2011: 242), “En cualquier caso, el futuro de la integración dependerá de la consolidación previa de sus unidades constitutivas, los Estados nación”.

Según Souza (2016), con la independencia y la formación de los Estados nacionales en la región, los procesos de integración, se han desarrollado a lo largo de cuatro olas, es decir, han existido varios intentos de integración a los que se les puede dividir en cuatro periodos, los mismos que han sido interrumpidos por los obstáculos y las dificultades que han impedido su consolidación esperada. Asimismo, Luigi (2014), afirma que la integración regional ha pasado por diversas fases a lo largo del siglo XX y aún continúan sufriendo modificaciones estructurales en el siglo XXI.

De esta manera, para Souza (2016), como antes mencionado, la primera ola de integración, se extiende desde la independencia y la formación de los Estados nacionales hasta la gran crisis mundial de 1814 a 1945. En ésta primera ola, los acontecimientos más importantes fueron, el Congreso Anfictiónico de Panamá en el año de 1826 que estuvo al mando de Simón Bolívar, el tratado de alianza defensiva que fue solicitado por el gobierno peruano en 1839 y que años más tarde se convirtió en el Tratado de Confederación.

En 1856 por iniciativa de Venezuela, se firmó el Tratado Continental entre Chile, Perú, Ecuador, Bolivia, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, México y Paraguay. Por otro lado, durante la misma época, se firmó el Tratado de Alianza y Confederación entre Nueva Granada, Guatemala, El Salvador, México, Perú, Costa Rica y Venezuela. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, ninguna de las tentativas de integración se vigorizó (SOUZA, 2016).

Para Souza (2016), centralmente dentro de ésta primera ola, se puede recalcar la disputa entre los Estados Unidos e Inglaterra por la división de la región en sus áreas de influencia o mismo del propio dominio directo. Inglaterra, tras el aumento de cuarenta veces la productividad del trabajo, se convirtió en la oficina del mundo y

presentó la propuesta del libre comercio, en donde los países denominados débiles particularmente los de América Latina, aceptaron o fueron en otros casos obligados a aceptarlo.

De esta forma, se instaló el sistema que implica la división internacional del trabajo, en donde Inglaterra reservó la producción y exportación de productos industriales, cabiendo a los demás países la producción y exportación de los productos primarios. Este sistema, se consolidó a partir de finales del siglo XIX, cuando pasaron a predominar los monopolios, el capital financiero y la exportación de capitales, lo que John A. Hobson lo denominó de imperialismo (SOUZA, 2016).

Por otra parte, afirma Pinto (2008, apud SOUZA, 2016), que la política exterior de los Estados Unidos, se caracterizó por su ambición expansionista, lo que trajo como resultado en el año de 1823, lo que se conoció como Doctrina Monroe¹⁰. Una vez que se consolidó la hegemonía sobre América del Norte y también central, los Estados Unidos utilizando como herramienta no solo las intervenciones militares sino también los acuerdos comerciales, “pasaron a disputar con Inglaterra la hegemonía de América del Sur”, lo que se puede decir que fue una propuesta anticipada de los que sería el Área de Libre-comercio de las Américas.

En lo que respecta a la segunda ola sobre la integración de América Latina, éste comenzó con las transformaciones ocurridas en la región durante la gran crisis de 1914-1945 y fue hasta finales de los años de 1960 y comienzos de 1970. El primer intento de integración, se realizó entre Brasil y Argentina a partir de la Conferencia de la Bacía del Plata que ocurrió entre el 27 de enero y el 6 de febrero de 1941, en donde se firmaron varios acuerdos de integración comercial (SOUZA, 2016).

Para Souza (2016), el presidente brasilero, Getúlio Vargas, enfatizó la importancia en construir un mercado regional y el entonces ministro de Hacienda, Sousa Costa, propuso la creación de una nueva cooperación económica. Sin embargo, el motivo que impidió la iniciativa de integración sudamericana fue específicamente la acción de los Estados Unidos, quien colocó obstáculos para que

¹⁰ Propuesta que en su inicio fue realizada por el secretario del exterior, George Canning, como una declaración conjunta entre los Estados Unidos e Inglaterra a favor de la independencia de los países latinoamericano y comprometiéndose a no adquirir ninguna parte de éste territorio. Sin embargo, los Estados Unidos no concordaron con esta propuesta, por lo que decidieron no hacer la declaración conjuntamente con los ingleses y optaron por declarar unilateralmente la Doctrina Monroe, en donde su lema era “América para los americanos”, en donde se colocó en contra de una posible recolonización de América Latina por parte de las potencias europeas (Rusia, Prusia y Austria-Hungría), no obstante no se registró la no posible expansión territorial de los propios Estados Unidos (PINTO, 2008, apud SOUZA, 2016: 223).

los acuerdos comerciales no consigan concretizarse. No obstante, las iniciativas de integración regional latinoamericana fueron retomadas en el año de 1948, con la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)¹¹.

Así, de acuerdo con Souza (2016) y Corazza (2016), la primera práctica integracionista suscitada por la CEPAL, fue en el año de 1951 que inició con la resolución de los gobiernos de cinco países, El Salvador, Guatemala, Honduras, Costa Rica y Nicaragua. Como resultado de esa resolución, en el mismo año, se crea el Comité de Cooperación Económica del Istmo y la Organización de los Estados Centroamericanos (ODECA), que tras varias transformaciones en 1960, pasó a denominarse Mercado Común Centroamericano (MCCA)¹².

Según Wynia (1970, apud MALAMUD, 2011), aproximadamente finales de los años setenta, el MMCA, era denominado como el “intento de integración más exitoso del mundo subdesarrollado”. De esta forma, el bloque finalmente en 1990 pasó a llamarse, Sistema de Integración Centroamericano (SICA).

Además, como propuesta del Comité de Comercio de la CEPAL, se firmó en 1960 el tratado que instituyó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), integrada por Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

A pesar de esto, con la sustitución de los gobiernos latinoamericanos que no estuvieron de acuerdo con la abertura de sus economías para la entrada de capital proveniente de los Estados Unidos, sucedieron los golpes militares y como consecuencia, los nuevos gobiernos instalados pasaron automáticamente a abrir camino a la invasión económica por parte de las empresas transnacionales. La efectucción de la integración latinoamericana no era de su interés por lo que los acuerdos firmados para la creación del ALALC no salieron del papel (SOUZA, 2016; PARADISO, 2010).

Para Corazza (2016), la práctica de integración ALALC, ha sido el intento más importante que ha abrazado a la integración latinoamericana, puesto que

¹¹ La CEPAL, nació en la década de los cincuenta. Es una institución latinoamericana que destino sus estudios e investigaciones, especialmente a la política en nexos con el modelo de desarrollo y la inserción internacional. Además, ha desempeñado un papel importante en los procesos de integración regional (LORENZINI Y DOVAL, 2013: 13).

¹² El Mercado Común Centroamericano, se estableció por el Tratado de Managua y fue firmado por El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Costa Rica se unió al bloque en 1963. Los motivos que impulsaron a la integración de estos países no fueron únicamente económicos sino especialmente políticos, quienes tuvieron apoyo de los Estados Unidos (MALAMUD, 2011: 232).

su objetivo principal fue disminuir progresivamente las tarifas aduaneras entre los países miembros hasta alcanzar la liberación total del comercio de la región en un periodo de doce años. Empero, con el paso del tiempo ésta meta de integración se fue debilitando por dos motivos, por un lado la falta de voluntad política y por otro, las condiciones objetivas para superar la herencia histórica marcada por la guerra, conflictos y divergencias políticas entre los países.

Dentro de éste marco, la tercera ola de integración latinoamericana, inició a finales de la década de 1960 y comienzos de 1970, periodo en que la productividad del trabajo en Japón y Alemania tuvo un intenso crecimiento, éste proceso abrió espacios para nuevos intentos de integración latinoamericana (SOUZA, 2016).

Según Corazza (2016) y Malamud (2011), se plantea entonces la iniciativa de los países andinos en 1966, en donde Chile, Venezuela, Perú y Ecuador, firmaron la Declaración de Bogotá con el fin de promover la integración en el ámbito del ALALC. El acuerdo subregional que tenía como objetivo culminar en un Mercado de Libre comercio, tres años más tarde a través del Acuerdo de Cartagena, se creó el Pacto Andino o Grupo Andino (GRAN), que reunió a los países de Bolivia, Chile, Colombia, Perú, Ecuador y Venezuela. Así también, la alianza tuvo como pretensión llegar al planeamiento conjunto de sectores económicos y difundió una política de restricción al capital extranjero e impulsó el desarrollo tecnológico regional.

En 1973, se creó el Mercado Común del Caribe (CARICOM), como un organismo sucesor del CARIFTA (*Caribbean Free Trade Association*)¹³. Durante éste periodo, también se dio la iniciativa de integración en 1975, donde se crean el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), que fue fundamental para demostrar la fuerza del proyecto integracionista latinoamericano, porque éste nuevo organismo abrigaba a todos los países latinoamericanos inclusive a Cuba. Sin embargo, las divergencias con relación al aprovechamiento de los recursos hídricos de la Bacía del Plata interrumpieron la consolidación (CORAZZA, 2016).

Conforme Corazza (2016) y Souza (2016), se celebró en 1980 el Tratado de Montevideo que transformó al ALALC en la Asociación Latinoamericana

¹³ El bloque estuvo integrado por Bahamas, Barbados, Belice, Republica Dominicana, Granada, Guaina, Jamaica, Monserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas, Trinidad y Tobago (SOUZA, 2016: 275).

de Integración (ALADI)¹⁴, en el que se permitió la concesión de preferencias tarifarias entre dos o más países, lo que dio paso a esquemas subregionales de integración como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

La aproximación entre Brasil y Argentina, se desencadenó en la formación del MERCOSUR, que fue firmado el 26 de marzo de 1991 y que reunió no únicamente a los dos países sino que se incluyó a Uruguay y Paraguay. Durante el año 2006, el MERCOSUR, se fortaleció con el pedido de ingreso de Venezuela como miembro pleno.

[...] la integración comercial propiciada por el MERCOSUR también favoreció a la implantación de cumplimientos en diversos sectores, como la educación, justicia, cultura, transporte, energía, medio ambiente y agricultura. En ese sentido, varios acuerdos fueron firmados, incluido desde el reconocimiento de títulos universitarios y la revalidación de diplomas hasta el establecimiento de protocolos de asistencia mutua en asuntos penales y la creación de un “sello cultural” para promover la cooperación, el intercambio y mayor facilidad en el tránsito aduanero de bienes culturales¹⁵ (OLIVEIRA, 2005, apud SOUZA, 2016: 248, traducción propia).

Mientras tanto, según Souza (2016) y Malamud (2011), es en esta ola neoliberal que el bloque andino ingresó en la segunda etapa del proceso de integración recibiendo el nombre de Comunidad Andina de Naciones (CAN), a partir de la firma del Protocolo de Trujillo en Perú el año de 1996. Sin embargo, con el fracaso del proyecto de la Área de Libre comercio de las Américas (ALCA), los Estados Unidos comenzaron a realizar acuerdos bilaterales con los países de la CAN, como fue el caso de Ecuador, Perú y Colombia, lo que generó que Venezuela se retire del bloque.

Puesto que, para Corazza (2016), al permitir que los miembros desarrollen iniciativas bilaterales o multilaterales de integración, esto a su vez debilita las iniciativas de integración, ya que no abarca a todos los países de América Latina y genera de cierta forma la desintegración entre los mismos.

Finalmente, según Souza (2016), la cuarta ola, se despliega a finales de la década de 1990 hasta aproximadamente los años 2000. Una de las

¹⁴ El ALADI, se crea en 1980, cinco años después del SELA, del cual pasaron a formar parte: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela (CORAZZA, 2016: 274).

¹⁵ Texto Original: [...] a integração comercial propiciada pelo MERCOSUR também favoreceu a implantação de realizações nos mais diferentes setores, como a educação, justiça, cultura, transporte, energia, meio ambiente e agricultura. Neste sentido, vários acordos foram formados, incluindo desde o reconhecimento de títulos universitários e a revalidação de diplomas até, entre outros, o estabelecimento de protocolos de assistência mútua em assuntos penais e a criação de um “selo cultural” para promover a cooperação, o intercâmbio e a maior facilidade no trânsito aduaneiro de bens culturais.

características que hace posible éste cuarto periodo, es la inflexión constituida por los gobiernos progresistas de América del Sur. Este proceso integracionista, se despliega en 1999 con la victoria de Hugo Chávez en Venezuela, quien propuso la doctrina integracionista bolivariana.

El gobierno venezolano en el año 2004, propuso la creación de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América (ALBA), éste bloque presentó propuestas diferentes con relación a los bloques tradicionales, puesto que el objetivo no era apenas visibilizar el desarrollo económico, sino también el social, político y cultural. Los acuerdos iniciales fueron firmados por Hugo Chávez y Fidel Castro, en donde se deja explícito los fines antimperialistas del bloque.

No obstante, el momento decisivo que abre las puertas a esta ola de integración regional fue el fracaso del ALCA, puesto que en oposición a éste proyecto, se crearon en América Latina otros proyectos alternativos de integración, como por ejemplo, la Unión de las Naciones Sudamericanas (UNASUR)¹⁶, la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)¹⁷.

Según Luigi (2014), estos bloques integracionistas siguen la vía de la cooperación para corregir los problemas creados por el desarrollo económico/social y por el proceso de integración regional basado en la competencia. A partir de ese acontecimiento, las perspectivas y el futuro de la integración latinoamericana recayeron sobre el fortalecimiento del MERCOSUR, la UNASUR, CELAC, ALBA, Alianza del Pacífico, entre otros.

Por consiguiente, se planteó la realización de alianzas productivas, proyectos en el área de infraestructura, principalmente en energía e impulsar de manera conjunta el desarrollo, con el fin de fortalecer a los países del bloque dentro del escenario internacional. Por esta razón, se decidió incorporar a los acuerdos de la UNASUR, la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA).

Para Souza (2016), dentro de ésta última ola, se evidencia que los nuevos proyectos intentan superar las formas tradicionales de integración, los mismos

¹⁶ La UNASUR, se crea el 23 de mayo del 2008 en Brasilia por representantes de 12 países, siendo estos: Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Guayana, Surinam y Venezuela (CORAZZA, 2016: 272).

¹⁷ La CELAC, fue creada en el año 2010 y congrega 32 países de América Latina (LUIGI, 2014: 735).

que inicialmente tenían únicamente un perfil comercial. De esta forma, en éste nuevo periodo, se colocaron como objetivos principales alcanzar la integración productiva y físico/energética, pero también impulsar la integración social, política y cultural. El fin no era apenas formar áreas de libre comercio, puesto que el gobierno de Venezuela recalcó que la integración que se enfoca únicamente en lo comercial podría significar antes que nada la desintegración.

De esta forma, en el caso del MERCOSUR, se crea una articulación de Sindicatos de la región, la Coordinadora de las Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS), que por medio del Foro Consultivo Económico Social del bloque, contribuye en cierta parte con el proceso decisorio. Además, se puede mencionar al MERCOSUR Social y Participativo que está integrado por algunos movimientos sociales de la región.

Sin embargo, para Malamud (2011), el nivel de participación de la sociedad civil es escaso, independientemente del proceso de integración del que se trate. “En casos como el Mercosur, en que las competencias de los órganos regionales dependen de los gobiernos nacionales, no debe esperarse que una mayor apertura genere mayor participación” (MALAMUD, 2011: 242).

Las formas de integración antes mencionadas, se apegan a la estructura capitalista y son claramente el reflejo de la política exterior de cada uno de los países. Se puede decir, de una forma generalizada y poco profundizada del proceso decisorio interno de cada país que el proceso integracionista es la expresión pura de los intereses del Estado, quienes tienen como principal preocupación, alcanzar un desarrollo económico que no es inclusivo y que beneficia a los pequeños grupos burgueses que comandan y negocian directamente con el Estado nacional moderno colonial.

Cada vez más las políticas de Estado se armonizan con las políticas económicas y con sectores y grupos sociales específicos para redefinir las formas de organización de sus territorios a partir de intereses y criterios ambientales, económicos, culturales, civilizatorios y consecuentemente, étnico raciales¹⁸ (GUANAES, 2016: 181, traducción propia).

Según Guanaes (2016), el discurso de “sustentabilidad” y de su complemento “desarrollo”, se han juntado para participar de una de las

¹⁸ Texto Original: *Cada vez mais as políticas de Estado se afinam com as políticas econômicas e com setores e grupos sociais específicos para redefinir as formas de organização dos seus territórios a partir de interesses e critérios ambientais, econômicos, culturais, civilizatórios, e consequentemente, étnico raciais.*

contradicciones que es sustentada por el sistema económico mundial naturalizando la apropiación y explotación de territorios y de los recursos y bienes naturales. La construcción de “modernidad”, fuertemente sustentada por la idea de progreso o conocida también como “desarrollo”, son los mismos argumentos que fundamentaron la expansión económica y territorial durante la colonización.

De acuerdo con Guanaes (2016), es ésta lógica, la misma que ha sido asumida no únicamente por parte de los Estados nacionales, sino también por la propia sociedad civil, quienes con frecuencia se han apegado a la idea de crecimiento económico, desarrollo tecnológico y de una supuesta noción de modernidad. Es de ésta manera, que todos esos valores reunidos han legitimado las diferentes formas de exclusión, expropiación territorial, que no es más que una versión actualizada de las políticas coloniales y sin duda del modelo de integración en América Latina.

1.3 EL DESARROLLO ECONÓMICO Y EL MODELO CAPITALISTA Y COMERCIAL DE INTEGRACIÓN

Con base en Luigi (2014), el desarrollo y subdesarrollo, son aspectos de un mismo proceso universal y resultado histórico del capitalismo, el cual ha sido promovido por el modelo integracionista. Así, el subdesarrollo no puede ser considerado como una primera condición del proceso evolucionista, ya que está conectado de manera estrecha a la expansión de los países industrializados. Los países han sido clasificados del primero al tercer mundo, en donde estos últimos cargan con todo un peso negativo por no presentar una condición de vida idealizada que supuestamente se encuentra en el denominado primer mundo.

Para Luigi (2014), la teoría de la dependencia¹⁹, pone en evidencia que la teoría de desarrollo presenta un fuerte ideal eurocéntrico implícito. El denominado subdesarrollo de los países de América Latina, es producto del desarrollo de las fuerzas productivas globales, es decir, de las economías de los países del centro capitalista.

¹⁹ La Teoría de la Dependencia, surgió aproximadamente en 1960 y tuvo influencia de la teoría del imperialismo Leninista, la crítica estructuralista Cepalina y el Neomarxismo. Así, éste buscó identificar las características del desarrollo socioeconómico de la región y después desembocó en la teoría del sistema-mundo. La teoría no se limitó únicamente a analizar el desarrollo económico de la región, sino también busco estudiar integralmente el capitalismo a escala mundial. Sin embargo, la dependencia no se puede resumir simplemente a un aspecto económico, sino también se manifiesta en una estructura social, ideológica y política (LUIGI, 2014: 734-737).

La teoría de la dependencia representó un esfuerzo crítico para comprender las limitaciones de un desarrollo que inició en un periodo histórico en que la economía mundial estaba ya constituida sobre la hegemonía de enormes grupos económicos y poderosas fuerzas imperialistas [...] ²⁰ (SANTOS, 2000, apud LUIGI, 2014: 737, traducción propia).

De esta forma, para Luigi (2014) y Guimarães (2007), los países subdesarrollados han sido denominados de tal manera, puesto que es necesario para los países centrales, ya que los excedentes económicos serán apropiados con mayor facilidad por los países que tienen el título de desarrollados, esa dependencia sería imprescindible para el funcionamiento de la economía mundial. En un escenario violento, ya que existe tendencia a que los países pequeños y medianos sean absorbidos por los grandes Estados y economías a las cuales se encuentren vinculados.

No obstante, según Aravena (2012, apud LUIGI, 2014) y Guimarães (2007), la integración regional tiene tres desafíos, que una vez que estos sean superados permitirán alcanzar el desarrollo para el continente, ya sea económico, política y cultural. La promoción de desarrollo de los países de la región es un mecanismo impredecible para crear una comunidad latinoamericana integrada. El aumento de las iniciativas de integración que cuenten con instituciones que realmente funcionen. El tercer y mayor desafío es la emergencia de las poblaciones indígena, ya que estas traerán efectos en las relaciones políticas entre los países de la región, por lo que se requiere de especial atención y habilidad.

En la misma lógica, Guimarães (2007), afirma que el desafío de la integración está en el papel de los países, quienes deben unirse y formar un gran bloque, en donde deberán superar ciertos desafíos como las asimetrías que existen entre los Estados, ya sea de naturaleza territorial, demográfica, recursos naturales, de energía, desarrollo político, cultural, agrícola, industrial y de servicios. Además, enfrentar las disparidades sociales, realizar un potencial económico de la región, disolver los resentimientos y las desconfianzas históricas que han dificultado la integración.

Sin embargo, se considera que el bias económico que se le ha dado al modelo de integración, ese si se ha convertido en un desafío a ser superado, puesto que al mismo tiempo que ha promovido iniciativas de integración, se ha convertido en

²⁰ Texto Original: *A teoria da dependência "representou um esforço crítico para compreender as limitações de um desenvolvimento iniciado num período histórico em que a economia mundial estava já constituída sob a hegemonia de enormes grupos econômicos e poderosas forças imperialistas (...)".*

incompatible con las aspiraciones nacionales de desarrollo de algunos países, intereses que han sido defendidos especialmente por sectores económicos ansiosos de conservar su capital.

Lo hacen creando instituciones comunes permanentes, capaces de tomar decisiones vinculantes para todos los miembros. Otros elementos –el mayor flujo comercial, el fomento del contacto entre las elites, la facilitación de los encuentros o comunicaciones de las personas a través de las fronteras nacionales, la invención de símbolos que representan una identidad común– pueden tornar más probable la integración (MALAMUD Y SCHMITTER, 2006, apud MALAMUD, 2011: 220).

Tal como afirma Malamud (2011) y Paradiso (2010), los procesos integracionistas en América Latina, no han podido despegarse de dos aspectos centrales que se encuentran fuertemente conectados el uno con el otro. Por un lado, se encuentra la cuestión institucionalista, los pensadores y teorizadores tradicionales de integración latinoamericana han apelado por defender y analizar la institucionalización como una línea recta que debe ser seguida para alcanzar una supranacionalidad. Sin embargo, por otro lado están sus efectos y fuertes deseos por alcanzar un desarrollo nacional.

Según Souza (2016) y Corazza (2016), los procesos de integración en el caso de América Latina, han buscado contribuir para aumentar el grado de autonomía y ampliar las condiciones de desarrollo para los países de la región. Inclusive, cuando los gobiernos presentaron características nacionalistas, como fue el caso de Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador, éstos han mantenido la matriz integracionista pero sobretodo desarrollista.

Estas dos características fueron colocadas claramente en el modelo latinoamericano y han estado presentes a lo largo de los varios intentos de integración a nivel regional. Inclusive en sus primeros destellos, en donde el objetivo era formar un área de libre comercio, ya que era visto como un primer paso, para llegar al máximo nivel de integración y conseguir crear una unión aduanera.

Para Souza (2016), la ideología nacional desarrollista inspiró la creación de programas económicos, los gobiernos de los países que tuvieron mayor avance en éste proceso fueron Brasil, Argentina y México, quienes intentaron implementar una creciente autonomía en relación a la potencias económicas. Para esto, los países impulsaron la realización de procesos de integración regional.

Con los obstáculos del comercio entre los países de la región y las economías industrializadas del norte del Planeta, que fue provocado por las dos

grandes guerras y la división productiva resultado de la industrialización, incrementó fuertemente el intercambio comercial entre los distintos países latinoamericanos. El proceso de diversificación económica, fortaleció la integración regional por la vía económica.

Así, se puede mencionar a dos de los principales bloques de integración que se formaron en la región con ese fines, la CAN y el MERCOSUR, quienes retrocedieron con relación a los objetivos iniciales, ya que en lugar de la integración productiva que fue prevista, se privilegió la integración comercial. En otras palabras, en lugar de la anunciada Unión Aduanera que promovería la protección externa a la producción regional, se practicó el denominado “regionalismo abierto”²¹ (SOUZA, 2016).

De acuerdo con Souza (2016), con la creación de la CEPAL, se plasmaron los ideales del proyecto integracionista, con el fin de garantizar la industrialización y el desarrollo económico de la región a partir de la creación de un mercado regional que causaría la instalación de plantas industriales mayormente eficientes, puesto que las limitaciones intrínsecas de una industrialización restringida a mercados nacionales, aislaría un país latinoamericano de otro. De esa forma, la integración sería la condición para el desarrollo autónomo y endógeno de la región²². En esta lógica, los países con mercados de menos dimensión, para conseguir industrializarse, comenzaron a depender de la integración con otros países.

Según Costa (2010) y Paradiso (2010), el ideal unificador latinoamericano se lo plasmó en dos tiempos. El primero, que transcurrió entre los años cincuenta y la segunda mitad de los setenta y la segunda fase a inicios de los ochenta y se prolonga hasta la actualidad. Sin embargo, ambos periodos se han caracterizado por preocuparse por el desarrollo económico identificado con la industrialización.

Para Costa (2010), el proyecto de integración de América Latina, ha sido concebido como un gran plan de desarrollo para el continente, un proceso de industrialización acelerado, el mismo que demanda una cadena productiva y la

²¹ Proceso de creciente interdependencia a nivel regional, promovida por acuerdos preferenciales de integración y por otras políticas, dentro de un contexto de liberalización y desregularización capaz de fortalecer la competitividad de los países de la región y constituir la formación de bloques para una economía internacional abierta (SOUZA, 2016: 252).

²² Desarrollo endógeno, se caracteriza por impulsar un desarrollo que tiene como base las propias fuerzas, en decir, utiliza los propios recursos materiales y financieros en el propio mercado (SOUZA, 2016:232).

instalación de una infraestructura física. El modelo de integración presupone que la infraestructura debe ser organizada, con el fin de que los recursos de la región sean aprovechados al máximo, para priorizar la autonomía y el desarrollo de la región.

Según Costa (2010), una integración que promueva desarrollo demanda también la producción de energía, ya que éste provocara un aumento de la industrialización y la intensidad de la actividad agrícola, lo que aproximará al continente a los niveles de desarrollo de la actual Europa. Sin embargo, existe un obstáculo para alcanzar dicho desarrollo, que sería la no capacidad de las personas para llevar a cabo dicho programa.

Asimismo, el sector agrícola, debe disponer de agua y del espacio físico que es destinado a la producción alimentar, en donde la meta sería triplicar la producción de granos, lo que demandará el aumento de áreas cultivables y productividad de las tierras ya cultivadas. Con el fin de alcanzar esas metas, se pretende que el Estado induzca y apoye el progreso de los proyectos e iniciativas privadas en este sector.

Para Costa (2010), en cuanto a la cadena productiva, como consecuencia de las relaciones comerciales con los países industrializados, la mineración es la actividad industrial mejor desarrollada en América Latina. La exploración de mineral o extractivismo, se tornó el principal sector de inversión extranjera en la región. No obstante, la refinación de estos minerales se realiza fuera del continente por lo que el valor de ingreso es minúsculo.

Sin embargo, de acuerdo con Friggeri (2014), la producción extractivista en América Latina, ha exportado materias primas pero también ha extraído principalmente capitales. No obstante, a ésta dinámica dominante y egoísta promovida por los protagonistas de ese modelo productivo se le ha naturalizado, al mismo tiempo ha sido realizado sin ningún miramiento, ya que mayor producción representa aumento de riqueza para ellos, mientras que las consecuencias serían pobreza y desastres ambientales, especialmente para las poblaciones pobres.

Según Friggeri (2014), existe la idea de que la única forma de salir de la dependencia del extractivismo es reorientar su renta hacia el sector industrial. No obstante, ese modelo de desarrollo industrializado también tiene contradicciones, ya que si se alcanza la industrialización, primero en un sentido nacional y después enmarcado en un proceso de integración regional, se obtendrán ventajas, mayor valor agregado, empleo, desarrollo tecnológico. No obstante, el impacto de la

industrialización, demanda de infraestructura vial y energética lo que recaerá sobre el medio ambiente y las poblaciones que habitan en los alrededores.

Para Guanaes (2016), los territorios nacionales en los países de América Latina, se han reorganizado de acuerdo a proyectos, emprendimientos y economías desarrollistas que dan paso al crecimiento económico y han colocado a la humanidad a servicio de la economía y no al contrario. Es en éstas situaciones que las denominadas élites económicas se unen y se fortalecen contra todo aquello que se revela en contra del impuesto padrón de desarrollo. Las políticas desarrollistas, característica común de los gobiernos latinoamericanos en la última década, ha sido el reflejo de argumentos y defensa de la propiedad privada y de la inviolabilidad de las leyes del mercado y del sistema financiero.

Son estas características las que han estado latentes en el modelo integracionista en la región. Además, de acuerdo con Guanaes (2016), también con el discurso desarrollista se ha fortalecido la alianza entre la sociedad civil, básicamente se está haciendo referencia a la clase media trabajadora, las élites locales, quienes junto con un discurso racista extienden el rechazo al resto de la población y especialmente ignoran las demandas de los pueblos indígenas y tradicionales.

Son estos modelos de integración y el modelo de desarrollo económico que han terminado por legitimar la concentración y ocupación irregular de tierras, desertificación de las áreas verdes, suelos y ríos contaminados, mecanización del trabajo de campo, uso de agrotóxicos, abono químico y semillas genéricas alteradas.

En el caso de Brasil y Paraguay, son esos factores los que han producidos en su gran mayoría la presencia de monocultivo de soja, que ha envenenado y matado a través de los conflictos de tierra a innumerables poblaciones indígenas, de río y campesinas de modo general.

Conforme Guanaes (2016) y Friggeri (2014), las secuelas que han dejado uno de los grandes proyectos integracionistas en el continente como es el caso de las usinas hidroeléctricas en el Estado de Paraná que ha ocasionado la pérdida de territorios ancestrales, a las poblaciones indígenas se las ha dejado presas en áreas pequeñas con condiciones inhumanas, se ha violado los derechos sociales de la población que vive en sus alrededores dejándoles en constante situación de riesgo.

Por otro lado, como otro ejemplo de las secuelas que ha dejado éste modelo de integración, se puede mencionar la ruta que atraviesa el TIPNIS en Bolivia.

Los procesos de integración han colocado en riesgo la integridad de los ecosistemas, territorios y de la propia población por el limitado espacio de participación que el Estado permite, en donde no existe colaboración y la presencia del pueblo local. Por ésta razón, es necesario e importante que sea tomado en consideración el conocimiento popular al momento de pensar la alianza e integración en América Latina. Está claro, porque es importante pensarla a partir de las culturas y conocimientos locales, con base en los “procesos históricos, lingüísticos y culturales” (ESCOBAR, 2005, apud GUANAES, 2016).

1.3.1 El Papel De La *Pachamama* Y El Conocimiento Local Frente Al Modelo Colonial De Integración Y Desarrollo

[...] desde una perspectiva antropológica de cultura, de una concepción donde la naturaleza y la cultura sean entendidas como dimensiones que se complementan de la propia vida y contrarias a los modelos mundiales, tales como: florestas versus humanidad y/o civilización; campo versus ciudad; arcaico y/primitivo versus modernidad y desarrollo; local versus global, entre otros²³ (GUANAES, 2016: 182, traducción propia).

De acuerdo con Guanaes (2016), desde el surgimiento, la civilización humana ha sido constituida a partir de una concepción dualista y antagónica sobre el papel y el trato con la naturaleza. Por un lado, se encuentra la versión científica/positivista del mundo natural, en donde se le ha reducido a éste simplemente a una lógica mercantilizada o únicamente a un recurso económico dentro del sistema capitalista. La mercantilización de la naturaleza, consolida la idea de que el mundo natural puede ser utilizado y transformado sin límites por la industria, contemplando el pensamiento de que las nuevas tecnologías pueden transformar a estos recursos en una fuente inagotable de ingresos y ganancias económicas.

Por otra parte, se encuentran en un antagonismo cruel y excluyente, los grupos humanos que dependen de estos espacios escogidos como santuarios o lugares sagrados para conservar su cultura. En éste caso, por causa del padrón

²³ Texto Original: [...] desde uma perspectiva antropológica de cultura, de uma concepção onde a natureza e a cultura sejam entendidas como dimensões complementares da própria vida, e contrariando os modelos e dicotomias mundiais, tais como: florestas versus humanidade e/ou civilização; campo versus cidade; arcaico e/ou primitivo versus modernidade e desenvolvimento; local versus global, entre outros.

capitalista de integración y el desarrollo económico, éstos territorios son condenados justamente por estos modelos conservacionistas excluyente. Así, “[...] los modelos globales continúan operando la naturaleza como “recursos” y la cultura como “política” (LATOURE, 2004, apud GUANAES, 2016: 182).

De acuerdo con Escobar (2005), los modelos locales que envuelven la naturaleza no dependen de una dicotomía que separa naturaleza de la sociedad, existe una diferencia de las construcciones modernas de desarrollo, en donde se exhibe la estricta separación entre el mundo biofísico, el humano y el supranatural. Los modelos locales, en contextos no occidentales, mantienen la visión de esa naturaleza con un vínculo inseparable entre esas tres esferas, esa relación está culturalmente arraigada por medio de símbolos, rituales, prácticas y relaciones sociales que se diferencian del tipo moderno capitalista.

[...] los seres vivos y no vivos, y con frecuencia supranaturales no son vistos como entes que constituyen dominios distintos y separados –definitivamente no son vistos como esferas opuestas de la naturaleza y de la cultura- y se considera que la relaciones sociales abarcan algo más que a los seres humanos (ESCOBAR, 2005: 136, traducción propia).

De acuerdo con Escobar (2005), los modelos locales muestran un arraigamiento especial a un territorio, el cual es concebido como una entidad multidimensional resultado de los varios tipos de prácticas y relaciones, el vínculo entre los sistemas simbólicos/culturales y las relaciones productivas que pueden ser altamente complejas.

Para Santos M. (2005), cuando se hace referencia al mundo, actualmente se está hablando de mercado, ya sea de cosas, ideas, ciencia, información, mercado político y principalmente de la naturaleza. El neoliberalismo es una rama del árbol de la globalización y de la democracia del mercado, en donde el territorio es la arena de disputa entre las redes que crean reglas, normas parcializadas o egoístas y la resistencia del resto de la sociedad civil.

El sistema capitalista está organizado según una lógica de acumulación de capital y de obtención de beneficios, dejando de lado la lógica de satisfacción de necesidades para toda la población. De esta manera, favorece a unos pocos a costa de la mayoría, a través de una serie de estructuras sociales, económicas y políticas que ponen la vida al servicio del capital, aumentando las desigualdades sociales y amenazando la misma supervivencia humana en el planeta.

Asentado sobre el patriarcado, este sistema se sustenta en el trabajo gratuito de las mujeres, así como en el expolio de la naturaleza.

Así, sugiere Guanaes (2016), que el desafío mayor de América Latina es mostrar la capacidad de salvaguardar el inmenso banco de etnoconocimiento y de etnobiología presente en todo el continente, a partir de prácticas y principios tradicionales y/o locales que puedan dialogar con otros locales y contextos en varias partes del mundo. Una lógica semejante sigue Coutinho (2012, apud LUIGI, 2014), quien afirma que existe una escasez de producción para las Relaciones Internacionales e Integración propiamente de América Latina, por lo que se ve la necesidad de revisarla y al mismo tiempo intentar replantearla.

1.4 UNA VISIÓN CRÍTICA A LA RELACIONES INTERNACIONALES E INTEGRACIÓN Y LOS OBSTÁCULOS QUE IMPIDEN EL ENRIQUECIMIENTO DE LA DISCIPLINA.

La producción intelectual, la bibliografía teórica, revistas académicas o artículos utilizados para el estudio de las RI, en su mayoría se encuentran escritas y publicadas en inglés y generalmente son realizadas por hombres que pertenecen a las mejores Universidades de los Estados Unidos o Europa²⁴.

Como se discute en la obra de mi autoría, “repensando las relaciones internacionales e integración desde la sujeta mujer popular”, la disciplina de Relaciones Internacionales y por ende el estudio y la teorización sobre integración, atraviesan por tres obstáculos que impiden el crecimiento y el enriquecimiento de la misma. Obstáculos que limitan el abordaje de procesos históricos, culturales y epistemologías de distintas cosmovisiones. Al mismo tiempo, se ha restringido y ocultado la pluralidad de saberes, conocimientos, teorías, herramientas que son producidas en lugares o por sujetas y sujetos diferentes.

El primero obstáculo, es que gran parte de la producción epistemológica es originada en el Occidente. Según Cervo (2003), las Relaciones Internacionales, ya fueron consideradas norteamericanas especialmente en las Universidades de los países latinos, particularmente en Brasil. Lo que ocasiona un

²⁴ El presente trabajo toma como base colocaciones extraídas del Trabajo de Conclusión de Curso de la propia autora, intitulado “Descolonizando las Relaciones Internacionales e Integración desde la sujeta mujer popular”, presentado en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), el año 2015.

riesgo pedagógico, puesto que al privilegiar a los autores norteamericanos se genera una influencia en la opinión, forma de estudiar, modo de plantear el tema, qué o quién se estudia y se desvaloriza los aportes traídos por investigaciones locales

Según Romero (2015), la concentración de conocimiento en un determinado polo o penetración de ideología, especialmente en el ámbito educativo llega a generar influencia subjetiva en los países que la reciben. De esta forma, extienden sus valores militares, racistas, nacionalistas y civilizatorios, lo que ayuda a legitimar la posición favorable de los intereses imperialistas. El capital se “penetra, inevitablemente, en todas las esferas de la vida pública” (LENIN, 1970, apud ROMERO, 2015: 25).

Las teorías o epistemologías son creadas con determinado propósito, presentan perspectivas que surgen en una posición de tiempo o espacio político-social, involucran valores, designios e intereses nacionales y que al ser aplicadas a investigaciones que envuelven la realidad de la región requieren de algunos ajustes para que estas puedan ser utilizadas.

Los estudios que envuelven los temas de género y feminismos han sido excluidos y poco valorizados dentro del área de las RII. Inclusive, pese a existir diversos y variados feminismos latinoamericanos, estos no han sido incluidos como teoría o herramienta epistemológica en la disciplina. En los escasos estudios que han sido realizados sobre éste asunto, se han utilizado bibliografías de un feminismo escrito en otra época y que refleja a la mujer de clase media de Estados Unidos o de Europa, razón que ha colaborado con el ocultamiento de la mujer popular pobre en el estudio de las Relaciones Internacionales.

Con éste trabajo no se quiere desvalorizar ningún tipo de feminismo, ni tampoco el lugar de enunciación de cada uno de estos. No obstante, por la antes expuesto, se considera que el feminismo como una producción teórica/política, éste refleja particularidades específicas, las cuales se discutirán en el próximo capítulo, que van de acuerdo a las agendas de lucha, demandas, necesidades y principalmente al lugar geopolítico desde donde cada mujer se manifiesta y que por ende no se puede analizar a partir de un feminismo universalizado.

El segundo obstáculo, en debate con Lander (2000), es que las RII, se han colocado en un estado de universalización, es decir, la producción epistemológica ha tomado como padrón universal y verídico incuestionable a la producción intelectual y la concepción proveniente de Europa y de los Estados Unidos,

el cual ha sido seguido y aplicado por el resto de los países. Se lo ha instalado en un nivel de superioridad, con el fin de determinar a través de la comparación con el padrón occidental, las carencias, los atrasos, impactos, primitivo, tradicional, desarrollo o moderno.

Con base en Friggeri (2014) y Santos B. (2006), se puede decir que la pretensión de universalidad es excluyente, ya que invalida las alteridades y las diferencias, oculta y apaga las visiones de mundo que tienen otros grupos, como por ejemplo, las comunidades y pueblos indígenas del *Abya Yala*. La universalización es como los únicos lentes con los que se lee el mundo y esta no ha sido únicamente en el ámbito del conocimiento, se ha convertido en un estilo de vida único en donde existe un punto único a donde toda la sociedad debe esforzarse para llegar hasta ahí, es decir, debe progresar, evolucionar, desarrollarse, modernizarse.

Para Tickner y Blaney (2013), las Relaciones Internacionales, se han mostrado indiferentes a las prácticas académicas y cuestiones políticas que se encuentran ajenas al ya creado y considerado el núcleo duro de las RI. La agenda responde a proposiciones teóricas ajenas al contexto y a la realidad latinoamericana, con poco diálogo con la realidad y con las colectividades.

Al mismo tiempo, afirma Cervo (2003), que los países que comandan dentro de ese imaginario sistema internacional, han incluido en las RII como un instrumento útil el poder. Por esa razón, se han creado socialmente conceptos dentro de las RII, como por ejemplos “sistema internacional” o “comunidad internacional”, que se han encargado de desprender lo considerado internacional de los fenómenos y cambios sociales/políticos que ocurren en el ámbito doméstico, como si fueran proceso que ocurren en tiempos y espacios distantes o diferentes.

En éste sentido, se considera una forma de clasificar quienes son los actores y también quienes pueden actuar dentro de este campo, lo que ha impedido ampliar el horizonte y observar la presencia de otras sujetas y sujetos que tienen un abanico de aportes para pensar y replantear las Relaciones Internacionales y el modelo de integración en la *Abya Yala*.

El ritmo de la realidad no es el mismo que el de la construcción conceptual, la realidad social cambia con mayor rapidez, mientras que la formación de lo denominado teórico va a paso lento y por ende los conceptos que se utilizan para entender el Estado, sociedad, desigualdad, democracia, cultura, incluso las dinámicas sociales, la propia educación, no reflejan y se desfasan de la realidad. Esto

genera un problema mayor, puesto que este desfase representa el distanciamiento del propio espacio constructor de conocimiento ((ZEMELMAN, 2010).

De esta manera, se puede pensar que los procesos de integración en América Latina, se han estancado porque están apegados y enseñados a seguir un modelo integracionista ajeno y exportado, siendo éste inadecuado por el contexto, realidad, condiciones, demandas y necesidades diferentes de los países europeos.

Así, puede decirse que no es simplemente una decisión por privilegiar una epistemología sobre otra, es intentar ver de forma crítica dentro de nuestro propio contexto político, económico o cultural. “Esas consideraciones comprueban la necesidad que tiene cada país de destilar teorías ajenas y de comenzar a construir teorías que sean epistemológicamente adecuadas y socialmente útiles”²⁵ (CERVO, 2003: 5, traducción propia).

Por esta razón, es de suma importancia el papel que juega “el lugar de enunciación” o “lugar epistémico”, concepto que Friggeri (2015), lo define como la sujeta o sujeto productor de conocimiento, el cual se encuentra condicionado por el lugar geopolítico que le rodea y que involucra una acción de relaciones sociales. La problemática está en que no es lo mismo crear conocimiento desde *Abya Yala*, en donde se comparte con la gente, los problemas o realidad, que producir ese conocimiento desde el Occidente.

En otras palabras, “Las Relaciones Internacionales necesitan latinoamericanizarse”, frente a ese proyecto de legado colonialista (FRIGGERI, 2015). Se recomienda que exista una balanza epistémica entre las diferentes producciones, con el fin de que no se oculten las especificidades de cada uno de los lugares y así estos puedan ser útiles y aplicables.

De esta forma, “[...] la desobediencia civil sin desobediencia epistémica permanecerá presa [...]”²⁶ (MIGNOLO, 2000: 290, traducción propia). Así, se propone realizar una revolución epistémica en las Relaciones Internacionales e Integración, con el fin de que se pueda desprender de las normas disciplinarias que amarran y limitan la ampliación de su conocimiento. El objetivo es que esta sea repensada desde nuestra América Latina, con el fin de que se pueda incluir otras

²⁵ Texto Original: “*Essas considerações comprovam a necessidade que tem cada país de destilar teorias alheias e de partir para construções teóricas que sejam epistemologicamente adequadas e socialmente úteis*”

²⁶ Texto Original: “[...] *a desobediência civil sem desobediência epistêmica permanecerá presa [...]*”.

visiones, salir de la visión padrón y elitista de RII, absorber una mirada directa que refleje la sabiduría y el conocimiento del pueblo²⁷ y sabiendo que estas pueden salir de la concepción estadocéntrica.

Así, el tercer obstáculo, es justamente que las RI y los procesos integracionistas en América Latina, desde sus primeros intentos de fortalecimiento, estos ya mostraron una imagen y un ideal pensado que priorizó al Estado como actor primordial dentro de éste proceso. Inclusive cuando estos intentaron tener otro bias, éstas propuestas continuaron siendo proyectos impulsados y promovidos por el órgano del Estado.

La política exterior aparece como la expresión pura de los intereses de cada uno de los Estados en América Latina y especialmente es un proceso que refleja e influencia a los procesos de integración. Dentro de las limitaciones teóricas del campo de las RII, se ha intentado considerar en pocas ocasiones la relación compleja entre Estado y sociedad como sujetas y sujetos básicos e impredecibles de este proceso (POZO; MIOTTI, 2016; COX 2014).

Como se demuestra en el artículo, “la política exterior y las articulaciones populares: una mirada al proceso decisorio de la República del Paraguay”, las decisiones se concentran en los tres poderes, por lo que el proceso decisorio se limita a las decisiones de un pequeño grupo y no del resto de la sociedad. El replanteo de ésta estructura, tal vez promovería la participación de la sociedad plurinacional en las intervenciones forzadas que son fruto del modelo integracionista, por lo que necesitara pasar por una consulta previa en donde el pueblo tenga voz y voto para decidir, con el fin de que éstos también sean beneficiados (POZO; MIOTTI, 2016).

Según Friggeri (2012), no puede olvidar que los Estados nacionales en América Latina, se fundaron desconociendo la riqueza cultural, el bagaje de los pueblos y nacionalidades que existían antes de la creación de las constituciones. Además, los Estados latinoamericanos legitimados por el discurso darwinista, han relegado lo indígena al subsuelo social y al silencio invisibilizador, ocultando el saqueo, explotación y marginación.

²⁷ Se considera lo del pueblo, a lo que se lo denomina como las raíces más profundas de América Latina, lo indígena, lo pobre, lo campesino. Sujeto o sujeta viva de una historia, que por medio de intercambio y articulaciones, han diseñado una inter-historicidad a partir de la autopercepción por parte del pueblo, la necesidad de compartir una historia en común (FRIGGERI, 2012; SEGATO, 2011).

Por esta razón, es el propio Estado nacional moderno el resultado de la colonialidad en América Latina, quien ha cumplido el papel de unificador, con un intento de homogenización imponiendo el padrón de ciudadanía universal y ha instaurado identidades globalizadas y ha ocultado las autonomías. Además, es motor de un sistema patriarcal, ya que se encuentra compuestos en su mayoría por hombres blancos católicos (SEGATO 2008; POZO; MIOTTI, 2016; QUIJANO, 2000).

De acuerdo con Cabnal (2010) y Paredes (2013), inclusive el propio Estado Plurinacional boliviano, con su intento de aceptar una sociedad diversa y con el intuito de pluralidad ha sido reproductor de la violencia y exclusión a la mujer. En el caso del modelo Plurinacional ecuatoriano, se percibe que este ha sido una reformulación distante de las bases, ocasionando una occidentalización del modelo de Estado, en donde explícitamente se presenta el padrón universal de lo que es ser ciudadano.

Además, lo no blanco, no católico, no europeo debe adherirse al discurso hegemónico o de lo contrario es excluido o invisibilizado. Para la óptica de este modelo de Estado, lo diferente representa pérdida de poder²⁸, por lo que se ha impuesto una identidad nacional fija. La imposición de éste modelo de Estado, ha intentado romper con el tejido comunitario y ha introducido el discurso de igualitarismo, siendo que fue el propio Estado que introdujo el individualismo, capitalismo e invisibilizó a la mujer ubicándola en el espacio privado (FRIGGERI, 2012).

Los Estados nacionales desde su implantación, se han preocupado por beneficiar a quienes lo dirigen y a los pequeños grupo de la oligarquía que se han esforzado por crear vínculo con éste órgano nacional. Por otro lado, se ha caracterizado por la falta de atención al resto de la población, incrementando la discriminación y la desigualdad de la sociedad. De acuerdo con Santos (2010, apud FRIGGERI, 2014), el Estado siempre fue el arma de las clases dominantes cuando momentáneamente dejaron de controlar dentro del propio poder del Estado.

De esta forma, las estructuras coloniales, sean estas sociales, económicas, políticas, de género, académicas, están presentes aún el nuestro cotidiano, un ejemplo de esto es el modelo de Estado, las RI y el modelo de

²⁸ Se considera "poder", a aquella relación entre las y los seres humanos que con base en la producción y en la experiencia ya sea en el ámbito económico, político o cultural que imponen la voluntad de algunos sobre otros, como medio se utiliza la violencia física o simbólica (CASTELLS, 1999, apud ROCHA; GÓES, 2013: 375).

integración, que tienen claramente plasmados aspectos de colonialidad, especialmente de género. La mujer tiene obstáculos para tener acceso y ser aceptada en éste espacio y al mismo tiempo ha sido víctima de las consecuencias de éste proceso.

Siendo así, con base en Hirata y Kergoat (2007) y Valenzuela (2011), el modelo de integración desarrollista y capitalista en la globalización vista a partir del trabajo asalariado de las mujeres, ha generado un aumento de empleos o de oportunidades, pero al mismo tiempo causó la precarización y vulnerabilidad, por ser trabajos frecuentemente inestables, mal remunerados y poco valorizados socialmente. La globalización se presenta como una forma de traer nuevas oportunidades, pero incluye también nuevos riesgos que en especial afectan a las mujeres, especialmente a las mujeres pobres, con menos nivel de educación y que viven entorno de mayor exclusión social.

De esta forma, para Souza (2016) y Cholango (2009, apud FRIGGERI, 2012), el desafío de la integración de América Latina es dejar que éste sea apenas un proyecto de los gobiernos nacionales y si de los pueblos latinoamericanos. Los términos de integración latinoamericana fueron impuestos desde arriba para solo al final llegar e incluir a las bases, en donde el pueblo se encuentra aún con limitadas formas de participación y los principales beneficiados son las grandes empresas, transnacionales y las clases oligárquicas del país.

Los proyectos integracionistas del Estado, deben tomar en cuenta a los otros procesos de integración que están latentes en la región, para que sean tomadas en cuenta las demandas y necesidades del pueblo, para que los proyectos desarrollados por los mismos Estados no pasen por encima de las poblaciones. Es evidente que estos procesos han negado el protagonismo de la sociedad, ya sea nativas o locales, lo que ha generado que se le niegue los derechos a esas poblaciones. Así, como afirma Guanaes (2016), esto se lo ha realizado con el pretexto de la baja educación, con acusaciones de la no capacidad de aprender y tomar decisiones correctas.

Para Cholango (2009, apud FRIGGERI, 2012), la lucha de los pueblos no es simplemente defender la cultura sino también la soberanía del país, militar, económica, energética y principalmente la integración de los pueblos. De esta forma, los pueblos no creen en la integración de declaraciones pomposas de presidentes, firmas o cartas de intención, ya que a veces esas integraciones diplomáticas y cocteles

no han funcionado en beneficio del pueblo. “Por eso nosotros creemos en la integración de los pueblos [...]. Y esa integración de los pueblos es la que hay que empezar a fortalecer, y si en eso los gobiernos ayudan, si los gobiernos dan esa vía, mejor todavía” (CHOLANGO, 2009, apud FRIGGERI, 2012: 562).

Existen otros factores que fortalecen y que influyen en el proceso de integración que no necesariamente están dentro del aparato burocrático del Estado. Los pueblos indígenas no deben ser vistos como un obstáculo o un desafío para alcanzar la integración latinoamericana, tal como menciona Guimarães (2007). Por lo contrario, las bases deberían ser la vía o el camino inicial para pensar la integración en la *Abya Yala*.

La integración de los movimientos populares de América Latina puede ser idealizada como el primer paso para una integración entre los pueblos latinoamericanos, por el hecho que esos propios movimientos representan, en su mayoría, a grandes grupos de la sociedad de donde ellos provienen, como por ejemplo las trabajadoras domésticas, el movimiento campesino, indígena o el movimiento negro. A partir de la impulsión integracionista de los movimientos, se puede pensar una integración completa de nuestra América Latina promovida desde de la lucha de las mujeres a través de la organización de los diferentes movimientos.

Las mujeres como constructoras de conocimiento, sujetas pensantes y protagonistas, no solamente capaces de organizarse, sino con un gran potencial revolucionador y con la clave para desbordar a la política institucionalizada a partir de la movilización masiva contra el orden institucional. A partir de su organización en las comunidades, barrios, batallan de forma frontal y de forma directa para transformar el viejo modelo de Estado latinoamericano (GROSGUÉL, 2008; MIGNOLO, 2008; FRIGGERI, 2012).

Pensar integración a partir de los aportes y conocimientos de la mujer, con perspectivas subalternas y a partir de cuerpos que han sido racializados, sexualizados y apagados. El conocimiento está incorporado en los diferentes movimientos populares latinoamericanos, donde se encuentre presente la realidad cultural, social y política de *Abya Yala*. Las sujetas se construyen en la lucha, comienzan a existir en el momento que se manifiestan y actúa colectivamente. Es una lucha que se caracteriza por construir relaciones que va más allá de las laborales o de poder, son lazos de solidaridad y resistencia.

1.5 EL CONCEPTO Y MARCO REFERENCIAL DE ALIANZA POLÍTICA DESDE LAS BASES

[...] es sobre los cuerpos y vidas de las niñas y mujeres del Tercer Mundo / Sur – Dos Tercios del mundo, que el capitalismo escribe especialmente su guion. Son sus vidas, experiencias y luchas las que ofrecen rutas necesarias y productivas para teorizar y establecer la resistencia anticapitalista (MOHANTY, 2003, apud LERUSSI, 2010: 35).

Las mujeres militantes de las articulaciones han sido protagonistas y han ocupado lugares en diversas reuniones promovidas por Organizaciones Internacionales (OIs), como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y han alcanzado incidencia en “espacios internacionales”, tal como ellas lo denominan.

Además, han sido denominadas sujetas internacionales por su intervención en los procesos decisorios de la política exterior de los países, es el caso de las Articulación de Trabajadoras Domésticas de Paraguay, quienes a pesar de no ser parte de la maquina/aparato burocrático del Estado, han participado como sujetas externas realizando presión directa al gobierno para conseguir la ratificación o firmas de Convenios, tal es el caso del Convenio 189 de la OIT.

Las articulaciones participan de marchas, encuentros, asambleas, oficinas, con el fin de que puedan interrelacionarse con sus pares para intercambiar conocimiento y experiencias productivas. El objetivo es escuchar, dialogar e intercambiar opiniones propias con aliadas, que realmente estén comprometidas y al servicio del pueblo para así construir propuestas incluyentes, eficaces, realizables y contribuir con el fortalecimiento de las mujeres latinoamericanas (CONVOCATORIA, 2015).

Así, mencionaba Marciana, militante de la Asociación de Empleadas Domésticas del Paraguay (ADESP)²⁹:

[...] no es porque sabemos ya de ser de organizar acción nada comenzamos así de nada a trabajar así como trabajadoras domésticas comenzamos y entonces para mí es muy interesante porque así se capacitan también mis compañeras y muchas de las compañeras que no sabían NADA y a través de los encuentros eh saben ya eh muchas cosas [...] encuentro seminarios de

²⁹ La Asociación de Empleadas Domésticas del Paraguay, inicio en el año 2008 y ésta formada por 270 mujeres. La ADESP, trabaja en conjunto con otras dos organizaciones, el Sindicato Nacional de Trabajadoras Domésticas (SINTRADOP), y el Sindicato de Trabajadoras Domésticas y Afines de Itapúa (SINTRADI). Su lucha gira entorno a la búsqueda por alcanzar igualdad de condiciones salariales entre las trabajadoras del servicio doméstico y las y los demás trabajadores, seguro social a nivel nacional, derecho a la jubilación, seguro de accidente, licencia por enfermedad, restricción a la jornada laboral a un máximo de 44 horas.

repente y así nos vamos capacitándonos cada día más [...] yo me tire así sin saber nada y aprendí muchísimas cosas ahora por ejemplo ya me defiende demasiado bien que antes nos vamos a discutir con los senadores de repente en las mesas de trabajo estuvimos con los senadores eh participamos en la prensa nos llama la gente estando en la prensa ahí dentro del canal nos preguntan cosas nos dice cosas nos tiran cosas y tenemos que defendernos y de repente aprendemos nosotros ya ahora ya sabemos defendernos le digo porque antes me sentía mal³⁰.

De acuerdo con Porras (2005, apud FRIGGERI, 2012) y Vargas (2007), esta unión se ha basado en el deseo de justicia, equidad, democracia y exponer las varias formas de subyugación de la vida de las mujeres y de sus pueblos. Aunque este proceso de fortalecimiento tiene su origen en el marco nacional, este no se queda en él, sino que se solapan e interconectan unas con otras.

Sin bien, las mujeres populares han tenido éxito en la participación de estos espacios, no ha sido únicamente esa su intención, ya que al mismo tiempo por otro camino han venido impulsando otro proceso, el cual tiene mayor importancia o relevancia para su lucha y organización, que es la integración de los pueblos de nuestra *Abya Yala*.

Según Brah (2004, apud VARGAS, 2007), este proceso de alianza entre mujeres populares, ha recuperado la política más allá del Estado, para hacer énfasis en la sociedad y la cotidianeidad de las mujeres como práctica política relacional y transformadora, que permite no únicamente compartimentalizar las opresiones, sino formular estrategias de contrapoder para desafiarlas conjuntamente sobre la base de una comprensión sobre cómo se conectan y articula. Así, “[...] la articulación no es una simple unión de dos o más entidades específicas (sino) más bien un movimiento transformador de configuraciones relacionales” (LACLAU; MOUFFE, 1985, apud LERUSSI, 2010: 43).

Se han convertido en verdaderas aliadas o las denominadas compañeras de lucha, porque han sabido construir desde las bases y de forma conjunta. Se está haciendo referencia a una comunidad latinoamericana de mujeres que basan su organización en la reciprocidad y solidaridad feminista, la cual es una fuente de fortaleza y de sentido revolucionario. Pese a la disgregación de las familias o de las comunidades indígenas a partir de la implantación del Estado, como herramienta de lucha, las articulaciones actúan a través de las fronteras frente a un sistema y estructura que ha naturalizado la organización del mundo por Estados.

³⁰ SANTANDER, Marciana. Entrevista realizada por la autora para el trabajo de tesis. Asunción, octubre, 2015.

Lo hacía notar Kelly al afirmar:

[...] tenemos con Argentina con Brasil eh Uruguay Bolivia esas son las gestiones que nos rodean justamente a nosotras las tres organizaciones trabajamos juntas no trabajamos por separado bueno cada una tenemos su trabajo aparte verdad pero cuando tenemos que trabajar trabajamos las tres organizaciones ninguna organización trabaja por si sola cuando tenemos que juntarnos las tres organizaciones nos juntamos y discutimos que vamos hacer y después como representamos fuera³¹.

Con plena consciencia de que las fronteras son creaciones del Estado colonial, patriarcal, individualista y elitista, que ha plasmado en las constituciones una centralidad capitalista y por ende sus divisiones son borrosas o bloques imaginarios. Es una matriz comunitaria que en su esencia no contiene la participación estatal y que como sujetas colectivas son capaces de enfrentar juntas al predominio capitalista (FRIGGERI, 2014, 2012).

Las articulaciones buscan incentivar e integrar a las mujeres para que formen parte de la organización no únicamente dentro de cada país, sino también con mujeres que se encuentran en otros países, lo que es fundamental para ir fortaleciendo su lucha comunitaria. De esta forman nutren sus agendas de reflexiones y luchas locales y de diferentes partes de Latinoamérica para prepararse a los riesgos que se enfrentan (VARGAS, 2007).

Así, según Kelly:

[...] viste que cuando nosotros por ejemplo nos vamos al Congreso a pedir nuestros derechos también los otros países ahí si se manifiestan enviando alguna carta de apoyo eso es bueno porque nos apoyan a cada cosa que nosotros pedimos³².

Las articulaciones resaltan la importancia de estas iniciativas para la construcción de una otra lógica de este proceso, en donde los objetivos e intereses de los pueblos sean representados tomando en consideración y manteniendo intactas las especificidades y la diversidad de los pueblos. Según Friggeri (2014), los pueblos han estrechado la vinculación de saberes, memorias y sobre todo, la capacidad de lucha. “Esta memoria, original, es el sustento del alto grado de autonomía de las luchas y de las propuestas” (GARCÍA, 2011, apud FRIGGERI, 2014: 6).

Se ha rescatado la memoria, nuestra historia y esto se ha convertido en una forma de buscar la libertad de los pueblos. Una memoria larga que trae

³¹ AGÜERO BARBOSA, Roque Felia (Kelly). Entrevista realizada por la autora para el trabajo de tesis. Asunción, octubre, 2015.

³² AGÜERO BARBOSA, Roque Felia (Kelly). Entrevista realizada por la autora para el trabajo de tesis. Asunción, octubre, 2015.

constantemente antiguos saberes, potentes en las luchas populares antineoliberales, antimperialistas y descolonizadoras. Como pueblo que lo recuerda todo, revive sus propias luchas, enemigos, traiciones, las culturas sometidas y la reflexión tras cientos de años de opresión, están presentes en las nuevas luchas, ilusiones y creaciones. El origen le ha dado las posibilidades de realización para armar un fuerte carácter revolucionario.

No obstante, este proceso va más allá de cambio de experiencias e ideas y practicas compartidas. Como menciona Mohanty (2003, apud LERUSSI, 2010), son “deferencias comunes”, ya que pese a cada articulación surgió en contextos locales específicos y desde múltiples espacios, es la opresión, la pobreza, la marginación, explotación, la exclusión y el genocidio, sus raíces, pero principalmente su posicionamiento político que engloba la lucha contra el patriarcado, la dominación racista y clasista, expresado en una pluralidad de luchas que ha cumplido un rol positivo en esta alianza. Se ha convertido en un común denominador que ha impulsado a conectar los sectores populares e hilar las costumbres y tradiciones de los pueblos latinoamericanos para fortalecer y unir a los pueblos de nuestra Patria Grande.

El papel del internet, pese a ser parte del proceso de globalización, ha sido importante para fortalecer las redes comunicación y por ende de alianzas entre las mujeres. De esta forma, se mantienen informadas, intercambian opiniones y apoyando las practicas contrahegemónicas de las sujetas ubicadas en otros lugares del continente. Sin embargo, el acceso es limitado, ya que existen pueblos y comunidades indígenas que no tienen acceso a este medio por causas geográficas y económicas.

Como menciona Friggeri (2014, 2012), las redes de comunicación entre las distintas agrupaciones se vienen multiplicando y trabajosamente las articulaciones se han ido entrelazando y coordinando. Se ha centrado en las sujetas comunitarias, quienes han ido tejiendo matrices de enlace social, con un ideal e inédita unidad latinoamericana claramente contra hegemónica, como una original contestación al neoliberalismo que predomina a nivel mundial. El proceso de alianza comunitaria presenta un bias anticapitalista, con juicio de que “el capital tal como funciona ahora depende de y exacerba las relaciones de dominación racista, patriarcal y heterosexista” (MOHANTY, 2003, apud LERUSSI, 2010: 6).

Así, afirma Tapia (2007, apud FRIGGERI, 2014), “donde hay comunidad no hay capitalismo”. Este modelo o proceso de alianza, se centra en dos ejes, lo comunitario o igualitario y especialmente la armonía con la naturaleza, quien tiene espíritu y está llena de vida, el cual se posiciona con potencial revolucionario ante la explotación de la naturaleza.

Las articulaciones de mujeres reivindican a la vez, los derechos de los pueblos y la naturaleza, inclusión de la mujer indígena en las políticas públicas, valoración de la cultura, derecho a la tierra y educación. Se trata de voces descentralizadoras que no deben confundirse con la fragmentación producida por el mercado, son esfuerzos de rearticulación de horizontes políticos compartidos y vinculados en la diversidad de contextos de opresión y lucha que alimenta y recupera lo político personal en las estrategias de emancipación (COBA; HERRERA, 2013).

Según Friggeri (2014) y Vargas (2007), al momento de dialogar con los Estados el camino de la integración, no será simple, ya que se enfrentará con los obstáculos de la institucionalización y los intereses de la oligarquía. El cuerpo de las mujeres, confronta el capital y el Estado, a las institucionales nacionales e internacionales hegemónicas y especialmente los sentidos comunes tradicionales que comandan el mundo.

Los cuerpos de las mujeres están llenos de significados culturales y sociales y principalmente son sitios donde se dan muchas batallas políticas y morales. Por medio del cuerpo de las mujeres, la comunidad, el Estado, la familia, fuerzas fundamentalistas, ya sean estatales o no, la religión, el mercado, se definen a sí mismos. Estas fuerzas e instituciones, a través de controles patriarcales, transforman los cuerpos de las mujeres en expresiones de relaciones de poder (Nota Conceptual de los Diálogos Feministas, 2005, apud VARGAS, 2007).

De esta forma, la gallardía de las mujeres populares en formar parte de las articulaciones sociales en organización, abre un camino y espacio para comenzar el proceso de resignificación de su posición en las relaciones familiares, matrimonio, comunidad, rompiendo con las estructuras patriarcales existentes en la sociedad. Se ve a la organización como herramienta de resistencia y a través de los varios feminismos, como el comunitario, ecofeminismo, indígena, han expuesto una explicación teórica/política, poniendo en evidencia los impactos de la colonialidad presente en sus distintas manifestaciones y los impactos sobre las mujeres en la *Abya Yala* (NUNES DOS SANTOS, 2013).

CAPITULO 2 - ORGANIZACIÓN, RESISTENCIA Y LOS FEMINISMOS DE LAS ARTICULACIONES DE MUJERES EN Y DESDE NUESTRA ABYA YALA

En éste segundo capítulo, se realizará una discusión teórica en dos vertientes. La primera, que a través de la visión de los diversos feminismos latinoamericano, se realizará un crítica al modelo de integración tradicional y las consecuencias de la propuesta desarrollista/capitalista sobre las mujeres indígenas y campesinas. La segunda vertiente, será dedicada a las articulaciones de mujeres populares, en donde se discutirán las agendas de debate, principio de luchas, reivindicaciones, el género y el feminismo desde y en América Latina.

Para construirlo, se pondrá en dialogo varios feminismos latinoamericanos, entre estos, el feminismo poscolonial, decolonial y especialmente los feminismos “desde abajo”, el comunitario, el ecofeminismo, campesino y popular pero principalmente el feminismo *ta'arõ*.

Si bien, a cada uno de estos feminismos los diferencia sus propias características, principalmente entre los que han sido pensados dentro de un ambiente académico y los planteados a partir de la lucha popular. Sin embargo, el trabajo no pretende enfocarse en sus divergencias, sino destacar los aportes que han enriquecido las reivindicaciones de las articulaciones populares, a partir del diálogo que ha existido entre la diversidad de estos aportes.

En lo que respecta al feminismo *ta'arõ*, éste ha sido denominado así por mi persona para poder ingresarlo en el medio académico, dentro de esta propuesta se ha recolectado todo lo aprendido a partir de la convivencia, participación y diálogo con las mujeres campesinas indígenas trabajadoras, quienes se reunieron en el Encuentro Transfronterizo de Mujeres del Gran Chaco. La elección de la palabra en guaraní *ta'arõ*, cuyo significado en español es esperanza, se dio porque éste término es utilizado con bastante frecuencia en las frases de lucha de las articulaciones populares y por hacer distinción a uno de los idiomas hablados por las mujeres en el propio encuentro.

Que quede claro, que esto no se dio de una forma voluntaria, sino por necesidad de crear un embate argumentativo. Con esta denominación, no se pretende generalizar, ni tampoco universalizar las reivindicaciones del resto de mujeres, simplemente es el resultado de la experiencia vivida y del conocimiento local adquirido

con cada una de las mujeres indígenas que se reunieron en el Encuentro Transfronterizo.

El Encuentro Transfronterizo de Mujeres Indígenas del Gran Chaco Americano ocurrió del 6 al 8 de octubre del 2016 en Asunción y en Filadelfia, en dos ciudades de Paraguay. Concentró a mujeres indígenas de diferentes países de América Latina, entre estos, Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, siendo estas de los pueblos Ayoreo, Chamacoco, Clan Kuchingi Ache, Enlhet Norte, Enxet Sur, Guana, Guaraní Nandeva, Guaraní Occidental, Ishir Ybytosó, Mbya Guaraní, Nivaclé, Qom, Wichi, Weenhayek, Xavante.

El Encuentro tuvo como objetivo, crear una carta o resolución colectiva que sea útil para la lucha y las reivindicaciones pedidas por las mujeres a los diferentes Estados, que refleje la preocupación y posicionamiento político de la comunidad de mujeres indígenas del Sur frente al desarrollo, el *miti-miti*, término que será explicado más adelante y los cuidados de la mujer y el pueblo (ANEXO A).

De esta forma, este capítulo ha querido registrar los aportes traídos por las articulaciones de mujeres campesinas e indígenas, quienes son parte de un contingente de mujeres que trabajan y trabajaron durante siglos, como esclavas labrando tierra, vendedoras en la calle o como trabajadoras domésticas. Mujeres que en los inicios del feminismo en América Latina, no entendían cuando las mujeres blancas o mestizas pedían y reivindicaban el derecho a trabajar o a ganar las calles.

2.1 ALIANZAS Y RUPTURAS EN LOS FEMINISMOS LATINOAMERICANOS

Se entiende por feminismo, a la construcción o unión de denuncias y reivindicaciones de las violencias diarias, ya sean físicas o psicológicas a la mujer. El feminismo, ha ido más allá de ser simplemente una teoría, sino también han ocupado el campo práctico o político como una forma de resistencia hacia las distintas formas de discriminación, exclusión y dominación. “Nos parece importante partir de nuestra definición de feminismo: feminismo es la lucha y propuesta política de vida de cualquier mujer en cualquier lugar del mundo, en cualquier etapa de la historia que se haya revelado ante el patriarcado que la oprime (PAREDES, 2010: 28).

De esta forma, antes de comenzar a desarrollar éste segundo capítulo, se considera importante aclarar el tipo de mujeres y articulaciones con las

que se estará construyendo este trabajo. Se ha encontrado un error en diferentes aportes que tratan sobre “feminismo y articulaciones de mujeres en América Latina”, ya que de cierta forma caen en un nivel de generalización a partir de esta denominación, sin dejar claro a qué grupo de mujeres se está haciendo referencia. Se le considera un tanto peligroso, especialmente por la diversidad y pluralidad, tanto de feminismos como de articulaciones de mujeres en América Latina.

Así, este trabajo pretende hacer referencia a la lucha diaria de las mujeres rurales indígenas trabajadoras empobrecidas, que con base en Korol (2016), de los 37 millones de mujeres en el campo, 9 millones son indígenas, que hablan su propia lengua y que en la mayoría de los casos, son sujetas que han estado atadas a veces a una triple discriminación, por el hecho de ser mujeres, pobres e indígenas.

Las varias articulaciones de mujeres en América Latina, a partir de su organización y registro de sus reivindicaciones, han ido formando diversos tipos de feminismos latinoamericanos, cada uno de estos de acuerdo a su contexto, discusiones y necesidades específicas. No obstante, esas diferentes vertientes y condiciones que han influenciado en la formación de cada feminismo, ha traído como consecuencia que existan feminismos integrados, pero también grupos de ruptura.

Para Castillo (2008), es el caso de los Encuentros feministas del Continente, espacios que reúne a las diversas vertientes de feminismos latinoamericanos. Sin embargo, éstos lugares no consiguen abarcar todas las agendas de lucha, siendo el caso de las trabajadoras domésticas, articulaciones campesinas o indígenas, quienes continúan siendo excluidas y discriminadas en estos espacios de resistencia. Inclusive, se ha identificado prejuicios raciales en los diversos feminismos, convirtiéndose en una historia de exclusiones y silenciamientos, puesto que sin reconocer las diferencias culturales e históricas, han sido subordinadas y excluidas por la identidad³³ y concepción del feminismo tradicional y universalizado.

Los discursos sobre las mujeres y el patriarcado, han sido creados a partir de las experiencias y necesidades de las mujeres blancas y del denominado primer mundo e incorporados a algunas vertientes feministas en América Latina. En éste sentido, para Castillo (2008) y Nash (2006), el feminismo poscolonial, si bien

³³ Se entiende por identidad a la dinámica relacional siempre construida, readaptada, negación o confrontación, sostenida, además, por bases que pueden ser plurales y discutidas. Las representaciones están en relación con lo cultural, especialmente le dan significado, ya que transmiten valores colectivos, que son compartidos y los cuales construyen las imágenes, las nociones y las mentalidades, en lo que concierne a otros grupos (NASH, 2006; HALL, 1997, apud NASH, 2006).

surge en espacios académicos, ha proporcionado y creado herramientas para confrontar a los discursos universalizantes académicos y occidentales incorporados en los feminismos y encuentros latinoamericanos.

De esta manera, el feminismo poscolonial en diálogo con el feminismo comunitario, afirman que el feminismo de occidente responde a las necesidades de mujeres en su propia sociedad, ellas desarrollan luchas y construcciones teóricas que manifiesten las situaciones de subordinación. En occidente, el feminismo significó posicionarse como individuos ante los hombres, tanto en el feminismo de igualdad, como en el de la diferencia, lo que no puede entenderse dentro de la vida de las mujeres que son parte de las comunidades rurales o indígenas, espacio en donde existen fuertes concepciones comunitarias (PAREDES, 2010).

De esta forma, sin desmerecer lo que el feminismo occidental ha hecho y hace por su sociedad, las feministas poscoloniales y comunitarias, realizan críticas desde los propios procesos de cambio, a los esencialismos homogéneos feministas y a la categoría “mujer”, viéndola como construcción social. Afirman, que estos dos puntos, son los causantes y promotores de las representaciones erróneas de las mujeres. Esta representación cultural unificadora, ha creado arquetipo universalizador de la mujer y al mismo tiempo ha negado las diferencias (NASH, 2006; PAREDES, 2010).

Como afirma Moghdam (1993, apud NASH, 2006), es el caso, de las y los investigadores occidentales, quienes engloban en sus trabajos a todas las mujeres del Tercer Mundo, lo que termina unificando y victimizando, como un grupo sin capacidad de generar propias respuestas colectivas frente a la represión. Se comienza a construir a la mujer indígena o campesina, como reducida al espacio doméstico, víctima, ignorante, pobre, atada a la tradición, se la juzga por no ser una feminista liberada que toma sus propias decisiones, que no tiene control sobre su cuerpo y sexualidad, no es educada y no es moderna.

La mirada persistente sobre el retraso feminista de los países denominados subdesarrollados, ha reforzado la visión de víctima, ha naturalizado la denominación de retraso cultural y ha ocultado la capacidad que las mujeres indígenas y campesinas tienen como sujetas sociales, defensoras de sus intereses y protagonistas de fuertes cambios políticos. “Sustenta, así, una posición de superioridad moral de las mujeres europeas o eurocentradas, autorizándolas a intervenir con su misión civilizadora-colonial modernizadora” (SEGATO, 2011: 13).

Las teorías feministas provenientes del occidente, han etiquetado a las prácticas culturales o a los diferentes feminismos de las mujeres indígenas o campesinas, como residuos feudales o conservadores, colocándolas como mujeres políticamente inmaduras que necesitan de una orientación y una educación en el eje del feminismo occidental. Proponer un feminismo occidental, que para las feministas comunitarias ha llegado de la mano del neoliberalismo, como un único lector y solucionador de la vivencia de mujeres que se encuentran inseridas en otros contextos sociales y económicos, coloca a las otras visiones y al resto de los feminismos como periféricos y subordinados (NASH, 2006; PAREDES, 2010).

Una de la ruptura principal con los feminismos occidentales, es que estos han establecido como perspectiva de dominación únicamente las relaciones de género, en donde el hombre es el dominador y la mujer es la subordinada. Así, se asume que todas las mujeres de América Latina, se enfrentan de la misma manera a las diferentes formas de violencia y exclusión. Al final termina colonizando nuevamente los cuerpos, causando el ocultamiento y silenciamiento a aquellas mujeres cuyas experiencias de subordinación y exclusión están marcadas por la raza, clase y etnia (CASTILLO, 2008; NASH, 2006).

Además, como afirma Nash (2006), tampoco se han centrado en la fundamental importancia del comunitarismo y la familia en la vida de las mujeres del denominado Tercer Mundo. Así, frente al individualismo occidental, se ha destacado la gran importancia de la apuesta comunitaria que poseen algunas articulaciones de mujeres de los países latinoamericanos. Como escenario decisivo, los intereses comunitarios por lo general definen las agendas de actividad y lucha de las mujeres no occidentales. Inclusive, en oposición al feminismo de occidente, las articulaciones han instaurado en sus agendas, el marco de las dinámicas sociales antimperialistas y el cuestionamiento al legado del colonialismo.

De esta forma, según Nash (2006) y Segato (2011), mientras que por un lado, las mujeres no blancas, han desafiado esta visión jerarquizada occidental, considerando las relaciones de poder y de opresión ejercidas por los blancos, pero también han tomado en cuenta los legados históricos de privilegios y des-privilegios, que son fruto de los beneficios y prejuicios del colonialismo. Por otro lado, los feminismos occidentales, se han basado e introducido al género como una real herramienta, estatuto teórico y epistémico. Se han enfocado en analizarlo como

categoría central capaz de iluminar otros aspectos de dominación impuesta a la vida de la población por parte del nuevo orden colonial moderno.

2.2 IDENTIDAD DE GÉNERO Y EL PATRIARCADO

Según Segato (2011) y Lugones (2008), algunos procesos de emancipación feminista, han ido de acuerdo a cuestionamientos del discurso de género y las representaciones culturales hegemónicas que han condicionado la vida y las opciones de las mujeres. El cruce entre la colonialidad y el patriarcado, se derivan en el patriarcado colonial moderno y la colonialidad de género. De esta forma, se han propuesto interrogantes frente al patriarcado o al sistema de género institucionalizado, en donde el género ha sido un principio organizador de la sociedad.

De acuerdo con Nash (2006), el género es definido como los atributos que se ha impuesto a lo femenino y a lo masculino. Uno de sus orígenes, es por medio de los médicos y científicos, quienes se han dedicado a establecer definiciones sobre la identidad de género, legitimando la desigualdad entre hombre y mujeres, lo que se ha visto reflejado hasta la actualidad. A partir de los presupuestos biológicos, las mujeres han sido definidas por emociones de sensibilidad, mientras al hombre, se lo ha colocado frente a la razón, agresividad, interés propio e individualismo, características centrales de la masculinidad, aspectos que se han convertido en el corazón del sistema patriarcal.

En la misma lógica, para Paredes (2010), las feministas comunitarias, afirman que el género como concepto y categoría, desde su interpretación es usado para transformar las condiciones materiales de la opresión de las mujeres, ya que por medio de ésta, denuncia la posición de inferioridad asignada a las mujeres por medio del patriarcado colonial/neoliberal. Al mismo tiempo, hacen la denuncia de cómo esta categoría ha sido despojada de su posibilidad revolucionadora y como ésta ha venido siendo utilizada teórica y políticamente por las mujeres de clase media latinoamericana, quienes la han convertido únicamente como una categoría reivindicadora de equidad de género e impositiva de políticas públicas neoliberales.

Según Paredes (2010), las mujeres comunitarias, afirman que se ha utilizado a esta categoría solamente como descriptiva o atributiva, en donde se define el rol y el papel que deben hacer las mujeres y el que debe cumplir los hombres. Además, en un contexto en donde la clase y el origen étnico tiene un fuerte peso para

las feministas blancas de clase media y alta, la categoría comienza a perder su fuerza política, al convertirse simplemente reivindicadora de equidad de género, como un concepto posmoderno, superficial y neoliberal, alejadas de las movilizaciones de mujeres en las calles, presión al Estado y a los gobiernos neoliberales. En este sentido, ellas revelan que la equidad de género instituye un imaginario de creer que es posible que los roles asignados por el patriarcado a mujeres y hombres pueden en algún momento ser iguales.

Así, afirma Paredes (2010), que el género es un concepto con sentido político pero también revolucionario que denuncia y revela la subordinación impuesta por el sistema patriarcal a los cuerpos de las mujeres y de los hombres. De esta manera, mientras el orden patriarcal se conserve y no sea reivindicado, los privilegios masculinos serán sostenidos por el trabajo doméstico esclavista de las mujeres, la entrega afectiva femenina y la violencia en los cuerpos de las mujeres.

Siendo así, el género no debe separarse del sistema patriarcal, especialmente porque ha actuado a beneficio de unos pocos, puesto que las mujeres han sido socializadas como género femenino y por lo tanto inferiores a los hombres, quienes se convierten en género masculino y por ende superiores a las mujeres.

Conforme afirma Nash (2006) y Korol (2016), el discurso de la domesticidad repartió las tareas de acuerdo a la masculinidad y a la feminidad, estableciendo una jerarquía de género también en el hogar, puesto que el padre o el marido asumen el papel de autoridad como cabeza de la familia, legitimando la sumisión de las y los demás miembros. A su vez, a la mujer se la ha colocado en el espacio privado y se le ha otorgado el papel doméstico no remunerado, mientras que el hombre pasa a ocupar los espacios públicos y pagados.

De acuerdo con Nash (2006), frente a la mujer doméstica, el hombre es el único con derecho a poseer trabajo remunerado. Las características identitarias predominantes de la masculinidad contemporánea, se han relacionado con la superioridad, el trabajo bien remunerado, la virilidad, ciudadanía y el perfil de hombre público.

En el caso de las mujeres indígenas y rurales, este discurso, las colocó como aptas para realizar limitadamente el servicio doméstico, cuidar de personas mayores y a los niños o niñas de las mujeres blancas profesionales, quienes consiguieron por medio de la educación y su reivindicación incorporarse en el mercado de trabajo.

Según Lugones (2008) y Korol (2016), la división del trabajo se ha realizado a partir de un parámetro racializado y geográficamente diferenciado. De esta manera, las mujeres no blancas, fueron violentadas por las agresiones y perversiones sexuales y también, consideradas lo suficientemente fuerte como para acarrear cualquier tipo de trabajo brutal, como por ejemplo en las industrias cañeras, algodonerías, bananeras y cafetalera.

Así, según Segato (2011), para adentrarse en el pensamiento feminista, es importante tener claro y descolonizar tres aspectos dentro del feminismo eurocéntrico en donde se afirma que el problema de la dominación es el género y el sistema patriarcal. Primer punto, la universalización que actúa sin notar mayores diferencias y que justifica bajo esa bandera la unidad, la posibilidad de transmitir avances de la modernidad en el campo de los derechos de las mujeres no blancas, indígenas y negras del continente colonizado.

Para Cumes (2009), Fuentes, (1992) y Segato (2011), es claro que en este sistema moderno/colonial de género, las diferentes formas de discriminación y exclusión a la mujer han permitido observar que no todas las mujeres han evidenciado o han vivido de la misma forma el patriarcado, especialmente en el caso de las mujeres no blancas, con quienes se ha tornado perversas y mayormente autoritarias las jerarquías al pasar analizarlas en conjunto con la de etnia, estatus y género.

2.2.1 Feminismos Autónomos, Interseccionando La Lucha De Género, Raza, Clase Y Sexualidad, El Espacio Y El Cuerpo Como Lugar De Enunciación

Es importante reconocer desde “donde” parten y se generan las reflexiones, ubicar y esclarecer las elaboraciones teórico/políticas, puesto que como afirma Castillo (2008: 71), “un lugar en el mapa es también un lugar en la historia”, es decir, las producciones discursivas y perspectivas del mundo están marcadas por la geopolítica, la manera en que cada una de las mujeres vivimos y la forma como se conciben las relaciones de dominación.

Asimismo, afirman las feministas comunitarias, cada mujer tiene su propio ojo y su propia perspectiva de las cosas, las mujeres del denominado Tercer Mundo, tienen otra mirada del mundo y por ende otra forma de hacer revolución y reivindicar sus luchas. Para esto, se necesita saber de dónde se parte en la

recuperación de los cuerpos, de la historia y de las propias propuestas para cambiar las estructuras (PAREDES, 2010).

En América Latina, en gran medida, las mujeres blancas han tenido con las indígenas y afrodescendientes una relación de matrona-sirvienta, de propietaria-esclava o de señora-muchacha. La historia nos ha hecho desiguales y sería muy desafortunado ocultar esas asimetrías bajo un argumento falaz de la universalidad de una forma de ser mujer, levantando una única bandera de liberación (CUMES, 2009: 34).

De acuerdo con Cumes (2009) y Nash (2006), en la perspectiva feminista en donde el género es una variable teórica, no puede ser separada de otros ejes de opresión, es decir, no puede ser analizado a partir de una sola óptica, ya que todas estas categorías están interrelacionadas y además, se originan en el mismo núcleo epistémico colonial.

El discurso de raza, sexualidad³⁴ y género responden a lógicas similares y con base en la representación cultural de la diferencia, las mismas que surgen a partir del establecimiento de una diferencia absoluta de base “biológica”. La realidad “corporal” y la realidad social, se los ha asociado con la naturalización de la diferencia y el esencialismo biológico implícito en la representación cultural, siendo así, estos dos factores han sido decisivos en la construcción de la noción de raza, sexualidad y del discurso de género (CUMES, 2009; VIGOYA, 2009).

De esta forma, la realidad social de la mujer indígena y campesina en América Latina, les vinculada a los estereotipos raciales, sexuales, género, de clase y porque no geográficos. Al ser mujeres colonizadas, no blancas y con la denominación de “latinas”, su sexualidad es representada en términos raciales o la racialización es sexualizada, como por ejemplo, las características del “cuerpo trabajado”. Dentro de una cadena de discriminación, las mujeres no blancas, han sido súper subordinadas y desprovistas completamente del espacio público (LUGONES, 2008; VIGOYA, 2009).

Según Lugones (2008), éstas categorías vistas de forma separada, invisibilizan a las mujeres no blancas, quienes son dominadas y victimizadas bajo la categoría de “mujer” y categorías raciales “blancas”. Las categorías han sido entendidas como homogéneas y además representan al grupo dominante, es decir, “mujer”, a las blancas burguesas y “negro”, a los hombres. La separación categorial distorsiona los seres y fenómenos sociales que están ocultos en el espacio de la

³⁴ El término sexualidad, es utilizado como referencia a las prácticas sexuales (VIGOYA, 2009).

intersección, como por ejemplo, la violencia contra las mujeres no blancas. De esta forma, se puede decir que la interseccionalidad revela lo que no se puede ver cuando categorías como género, raza, clase y sexualidad, están separadas unas de las otras.

Siendo así, para Vigoya (2009), la interseccionalidad ha dado herramientas para evidenciar las desigualdades socio/raciales. Al mismo tiempo, ha desafiado el modelo hegemónico de la mujer universal, comprendiendo las especificidades de la experiencia del sexismo de las mujeres racializadas, inseridas en contextos de dominación construidos históricamente.

Así, según Paredes (2010), las mujeres comunitarias comparan la categoría género con la clase, puesto que afirman tienen el mismo valor político. Ambas se originan en la injusticia de la explotación de un grupo o una clase sobre otra, pero afecta de forma diferente a la mujer y al hombre, puesto que las mujeres no blancas, se encuentran mayormente empobrecidas en sus comunidades. De esta forma, afirma que la interseccionalidad, es un concepto revolucionario ya que denuncia la explotación, sin dejar de lado el género pero tampoco las clases sociales existentes como realidad histórica.

Para Hernández (2008) y Díaz (2005), a partir de la naturalización y padronización de estas categorías, la sociedad ha creado un canon de belleza que han traído como consecuencia desigualdades y prejuicios sobre las mujeres no blancas. Las características o representaciones de belleza están relacionadas con cuestiones de clase o con características racializadas de clase. “El padrón de belleza es blanco y opera como una especie de ápice o punto de partida desde donde se constituyen y articulan otras estéticas y subjetividades” (DÍAZ, 2005: 5).

Las mujeres del feminismo comunitario, afirman que ese imaginario estético, racista y discriminador, ha lastimado cotidianamente los cuerpos especialmente de las mujeres indígenas o de origen indígena, puesto que ese imaginario estético de los cuerpos asigna no solamente criterios de belleza, sino también de educación y buen vestir. De esta forma, por un lado están las mujeres blancas o con rasgos occidentales, quienes son calificadas como bonitas, educadas, limpias y bien vestidas, mientras por otro lado, están las mujeres morenas o con rasgos indígenas, siendo calificadas como feas, maleducadas, sucias y mal vestidas (PAREDES, 2010).

Según Lugones (2008) y Hernández (2008), las mujeres no blancas, han sido víctimas de la colonialidad del poder e inseparablemente de la colonialidad

de género, ejes que forman parte del poder capitalista, eurocéntrico y global. La colonialidad del poder, introduce la clasificación social universal y básica en términos de la idea de raza, reposicionando las relaciones de superioridad e inferioridad, dominación y ha jerarquizado y subordinado los cuerpos, otorgando aspectos fenotípicos³⁵ y de color de piel.

Para Hernández (2008), la belleza como atributo del cuerpo físico, se pueden desplegar dos cuestiones, por un lado, la del cuerpo con sus atributos, donde se incluye tallas, grosor, color de piel y los antes mencionado rasgos fenotípicos. Por otro lado, está la exterioridad corporal, que hace referencia a la ropa, cosméticos, accesorios e incluso los modales. La apariencia física junto con la construcción social de “buena presentación personal”, influye en la vida cotidiana de las mujeres, en el área de trabajo, acceso a la educación, a lugares de socialización, entre otras. Así, la evaluación de lo que es bello o no pasa por estos dos filtros y que no dejan de estar vinculados con la evaluación de raza, clase y género.

Así, para Vigoya (2009) y Hernández (2008), se han creado estereotipos sexuales para referirse a los sectores populares, especialmente a las mujeres, de acuerdo a su formato de cuerpo, lo que en caso inclusive ha generado violaciones. La categoría de raza, no permite únicamente legitimar las desigualdades sociales, sino también explicar los prejuicios sexuales a los que están sometidas las mujeres no blancas, estableciendo una pauta importante al esclarecer como la relación de raza, género y sexualidad, operan de forma patriarcal.

De acuerdo con Segato (2011), esta rapiña que se ha construido y se desata sobre lo femenino, se manifiesta violentamente en algunos espacios y actos, como la destrucción corporal, las formas de tráfico y comercialización de lo que estos cuerpos pueden ofrecer. A medida en que la modernidad y el mercado aumenta y se expande, la violencia, la crueldad y el desamparo de las mujeres indígenas ha sido creciente, tanto en número como en grado de crueldad, lo que las discrimina no solo a partir del mundo blanco, sino también dentro de los propios hogares y a manos de los hombres también indígenas.

Según Lugones (2008), en algunos casos, los hombres de las comunidades indígenas o campesinas, han adoptado el sistema de género occidental, convirtiéndose en cómplices de la inferiorización y exclusión de las mujeres

³⁵ Rasgos fenotípicos, hace referencia al color y forma de cabella, color y forma de los ojos o rasgos faciales (HERNANDEZ, 2005).

compañeras de sus comunidades. Otras veces, ha existido indiferencia por parte de los hombres hacia las violencias cometidas por el Estado, el patriarcado blanco y los propios hombres de las comunidades.

Conforme menciona Lugones (2008), una de las razones de ésta indiferencia, puede ser por la separación categorial que se da entre raza, género, clase y sexualidad, disgregación que no permite ver y analizar de forma clara la violencia existente. Además, a la sociedad se la ha transformado en dependiente a las instituciones blancas, en donde se requiere de la dominación masculina como la única vía para alcanzar la estabilidad y eficacia de la maquina burocrática. De esta forma, no hay otra alternativa que unirse al sistema patriarcal de dominación entre hombres no blancos y hombre blancos.

Como afirma Segato (2011), hay una historia en donde se instaló la episteme de la colonialidad del poder y la raza como clasificador, pero hay también una historia de las relaciones de género dentro del mismo cristal del patriarcado. Ambas vías son respuestas de la expansión de los tentáculos del Estado modernizador que interviene forzosamente en los pueblos y nacionalidades, instalando instituciones y el mercado competitivo y desarticulando, rasgando el tejido comunitario.

En la misma lógica, según Paredes (2010), las feministas comunitarias cotidianamente, han tenido que enfrentarse a la lucha como mujeres del pueblo al lado de sus “hermanos” y “compañeros”, pero que se han encontrado en el camino a veces decepcionante de observar que al opresor al que denuncian en las luchas populares, se encuentra en las propias casas y comunidades, confirmando que también hay, por lo menos parcialmente, un patriarcado y machismo indígena y popular.

La magnitud del patriarcado puede ser peligroso, ya que puede ser el causante de la desintegración de las relaciones comunales e igualitarias. Por esta razón, de acuerdo con Lugones (2008), a partir de una óptica interseccional, también se pretende llamar la atención a la complicidad y colaboración de quienes también son víctimas de las diferentes formas de discriminación y exclusión, con el fin de fortalecer la lucha.

Así, el objetivo principal de esta discusión, no ha sido colocar a las mujeres como víctimas, sino mostrar que el lugar de enunciación del feminismo es importante para la formación de las agendas de lucha y reivindicación de cada grupo

de mujeres. Además, demostrar y problematizar la idea de que pese a que las mujeres no blancas, no se han encontrado en un lugar de privilegios, por medio de la autoconciencia y la organización, ellas han conseguido ser protagonistas de una intensa participación intelectual, social y política.

De acuerdo con Nunes do Santos (2013) y Segato (2011), las sujetas colectivas dentro de su pluralidad de historias, han demostrado autonomía deliberativa para producir su propio proceso histórico, pero constantemente han mantenido contacto con la experiencia y los procesos de otras mujeres y de otros pueblos. De esta forma, las articulaciones de mujeres campesinas e indígenas, han ido reuniendo un conjunto de identidades como forma de consolidar y fortalecer sus reivindicaciones políticas. Como trabajadoras, la identidad de clase fue la única que constaba desde un inicio en su organización, que después se le ha unido con el discurso étnico, lo que ha dado impulso a la lucha de las articulaciones a lo largo de la última década.

Finalmente, en el momento que asumieron que había problemas específicos que involucraban a las mujeres y que estos asuntos debían ser tomados también en cuenta dentro de su organización, se pasó a incluirse una tercera identidad, la de género.

En este panorama, es claro que los intereses y las búsquedas de las mujeres no blancas hayan dependido de la clase, la historia y la cultura a la que pertenecen. De esta forma, se puede concluir diciendo que tal como afirman las feministas comunitarias, su articulación y construcción no ha sido fácil, justamente porque se han enfrentado a las dominaciones y racismos coloniales, pero que con el deseo de cambio y de lucha de cada una de las mujeres han conseguido revelar su potencial revolucionario y articulador en la sociedad y contexto latinoamericano.

2.3 LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DE LAS MUJERES INDÍGENAS Y CAMPESINAS

La movilización política de las articulaciones populares en América Latina, ha presentado una larga trayectoria, la misma que ha sido influenciada por ciclos tanto económicos como político. Una de las características que ha marcado a éste proceso, es la gran participación femenina dentro de estos movimientos, e incluso la creación de articulaciones propiamente de mujeres (FUENTE, 1992).

Los denominados tradicionalmente, movimientos feministas en América Latina, comenzaron con el liderazgo de mujeres de clase media blancas o mestizas, quienes han tenido privilegios en los contextos de colonización y esclavitud, las mismas que a partir de su organización reivindicaron el derecho al voto, educación y trabajo (CUMES, 2009; FUENTES, 1992).

No obstante, de acuerdo con el feminismo *ta'arõ* y en dialogo con el feminismo comunitario, afirman que las mujeres indígenas y rurales también han participado activamente dentro de un campo que hasta entonces era masculino, como es el de la política indígena y las articulaciones populares. Sin embargo, han sido “guillotizadas, exiliadas, apartadas, invisibilizadas y negadas en todas las revoluciones hasta ahora conocidas” (PAREDES, 2010).

Consideramos un gravísimo error negar el cuerpo y sexo de quienes formamos parte de los movimientos y organizaciones sociales; son nuestros cuerpos de mujeres los que desde siempre en innumerables marchas y acciones han hecho y construido la historia de nuestro país. Lo último en esta sucesión de hechos históricos es nuestra presencia recuperando los recursos naturales para el pueblo, de la mano de las valientes mujeres alteñas (PAREDES, 2010: 16).

Como afirman las feministas comunitarias y el feminismo *ta'arõ*, a la participación social y política de las mujeres no le han podido faltar los obstáculos, uno de estos, es el no tener apoyo de sus esposos, siendo así, las tareas domésticas se sobrecargan sobre las mujeres, lo que le dificulta ocupar un cargo en diferentes instancias de ejercicio de autoridad. En algunos casos las mujeres han tenido miedo de unirse a la articulación u ocupar algún cargo político, por recelo de la reacción de sus parejas y sus familias. Sin tiempo para informarse, no se enteran de su situación y les redime de las luchas, por esta razón para ellas es importante conseguir tiempo para poder participar de su fortalecimiento y participación en las comunidades.

[...] en una danza salvaje que convoque a otras mujeres y estas a otras más hasta que seamos un batallón o un ejército de amor que acabe con todas las miserias y opresiones estamos buscando, buscamos todavía una mujer, que mirando al sol no cierre los ojos [...] (PAREDES, 2010:11).

Así, a pesar de las limitaciones, para Gargallo (2007), Cumes (2009) y Paredes (2010), la participación de comuneras, criollas e indígenas en la lucha contra el colonialismo es y continúa siendo amplia. Pese a que las luchas indígenas sean androcéntricas, es decir, aunque las mujeres formen parte fundamental de las articulaciones, el varón ha sido quien ha tenido la posición central y el mando. De esta manera, las mujeres han tenido dificultad de representar sus intereses dentro de

articulaciones mixtas, tomándose como salida la conformación de organizaciones exclusivas de mujeres.

Sin embargo, para Cumes (2009) y Segato (2011), en algunos países latinoamericanos, cuando las mujeres han querido crear alguna articulación que reúna exclusivamente a mujeres y que represente sus reivindicaciones como tal, ellas han sido señaladas como divisionistas, traidoras o de estar occidentalizándose, principalmente si adoptan en su trabajo, en sus discursos y en su vida personal, las categorías de género y feminismo.

Las mujeres han denunciado constantemente el chantaje de las autoridades indígenas o rurales, que las presionan para postergar sus demandas como mujeres, con el fin de que no fragmenten la coercividad de sus comunidades y evitar que se torne vulnerable la lucha por los recursos y los derechos de la comunidad.

Así, según Segato (2011), las luchas de las mujeres populares siguen tres vías, por un lado, la lealtad a sus comunidades y pueblos. La segunda vía, la preocupación de las reivindicaciones como mujeres y la tercera, la lucha contra la opresión que sufren dentro de sus propias comunidades y pueblos. Las características de este tipo, son las que diferencian a las reivindicaciones desde el pueblo y los feminismos académicos.

Por esta razón, para el feminismo *ta'arõ*, algunas articulaciones de mujeres, antes que denominarse feministas, se han preocupado en crear y mostrar una articulación que tenga una perspectiva cuestionadora, pero que represente las vivencias cotidianas de las mujeres y de su comunidad.

Si bien, por considerar que sus raíces son occidentalizadas, en pocas ocasiones es utilizado el término feminismo, sin embargo, en ocasiones ha sido adoptado por ellas, como una forma de enfrentar y sustentar sus demandas dentro de los espacios de colonialidad.

Las mujeres del feminismo *ta'arõ* y las feministas comunitarias, afirma que la criminalización de la organización y articulación de las comunidades indígenas y rurales, ha dificultado la participación política de las mujeres indígenas, por la discriminación, asesinatos, desapariciones y persecución por parte de los que no piensan de la misma forma que ella.

De esta forma, según Paredes (2010), las mujeres quienes han sido agredidas, violadas y acosadas física o psicológicamente, por medio del intercambio

de experiencias entre las mujeres de varios lugares, han buscado fortalecerse unas a otras, para que no sean afectadas, evitar un sentimiento de autoestima bajo y el debilitamiento tanto interno como externo debido al contexto nacional e internacional de cada país.

Por esta razón, para ellas es importante incluirse y participar de la política interna de cada país, pero sin olvidar el compromiso de cada una de las mujeres para defender las comunidades indígenas, ser las portadoras y portavoces de las demandas de su población, sin miedo hacerse conocer como defensoras de los derechos de los pueblos indígenas.

De esta forma, para el feminismo *ta'arõ*, la potencialidad de las mujeres está en la fuerza para trabajar diariamente, valentía para enfrentar a las grandes industrias y empresas, aceptarse como mujeres capaces del protagonizar cambios políticos en los países, realizar un camino de lucha no lineal sino espiral, es decir, que siempre vuelva a las raíces para valorizar la cultura, el pensamiento, la vivencia, el ser indígena y del campo.

Según Cusicanqui (2010), se puede mencionar que las articulaciones de mujeres, han utilizado al derecho en contrapartida, es decir, pese a todos los aspectos masculinos estar presentes dentro de este proceso, en donde las leyes de los Estado, han sido creadas y pensadas por y para los hombres y en donde se ha negado la propia noción de derechos humanos al sexo femenino, las mujeres han utilizado al derecho como herramienta de lucha.

En un sentido liberador, en base a los fueros y jurisdicciones reconocidas por la legislación colonial, las mujeres han hecho que el papel del derecho sea utilizado de manera favorablemente, puesto que las mujeres son conocedoras ampliamente de las Constituciones, ratificaciones y leyes que les favorece y militan diariamente para que estas sean cumplidas. Además, en sus agendas de lucha, se han concentrado en pedir reformas legislativas con la implementación de políticas públicas que beneficie a las mujeres y principalmente que sean formuladas y pensadas de forma horizontal entre las mujeres y el poder legislativo.

La información ha sido un arma importante para la lucha de las mujeres, puesto que al no estar informadas, no conocen que derechos les corresponde y cual pueden reivindicarlo. Así, mutuamente han intentado mantenerse informadas y familiarizadas con los términos jurídicos que son utilizados por los senadores o diputados.

Sin embargo, de acuerdo con el feminismo *ta'arõ* en dialogo con el feminismo comunitario, afirman que solo el hombre o sola la mujer, no puede defenderse el territorio. La mujer fue quien dio la vida a cada uno de ellos y por lo tanto, la lucha está completa cuando tenga presente al hombre y a la mujer defendiendo su territorio de forma complementaria.

De esta manera, las mujeres reivindican la complementariedad en la producción en partes iguales, protección política del territorio, redistribución de los beneficios del trabajo y de la lucha. Además, trabajan por ocupar el lugar que les corresponde como mitad de cada pueblo, para que de esta manera, se cree herramientas que abran los espacios de participación De las mujeres en todo tipo de espacios, dentro de la familia, la comunidad, el Estado, puesto que las mujeres son la “mitad de todo” (PAREDES, 2010).

2.4 EL “MITI-MITI”, LA PARIDAD Y EL PAR POLITICO

El *miti-miti*, es un término que tuvo comienzo con las mujeres indígenas paraguayas, sin embargo, después del Encuentro Transfronterizo fue adoptado por algunas mujeres campesinas e indígenas de los diferentes países de América del Sur, ya que es un término que reivindica una paridad o una participación igualitaria en el ámbito político y social, donde el protagonismo sea mitad de la mujer y mitad del hombre, tanto en el ambiente privado como en el ambiente público.

Se lo puede comparar de cierta forma, con la propuesta del feminismo andino, denominado así por Segato (2011), en donde se defiende la organización dual, es decir, es imprescindible la participación de una cabeza masculina y una cabeza femenina. Las deliberaciones comunitarias, son realizadas por las dos partes, quienes deben dar la aprobación o desaprobación al curso del debate.

De acuerdo con Segato (2011), en el mundo moderno no hay dualismos, la organización es a partir de un binarismo, el mismo que hace referencia a una relación suplementar, en donde el mundo es el Uno. En otras palabras, la organización binaria termina siendo jerárquica e individualista, lo que se puede ver en los proyectos y acciones referidos al género, en donde se busca la igualdad de la mujer de una forma individualista.

Por otro lado, el dualismo, impulsa las relaciones de una variante de lo múltiplo que se lo puede resumir en dos o más, pueden funcionar de forma separada

por ambas partes estar completos y dotados de politicidad, a pesar que desiguales en valor y prestigio. De esta forma, en las comunidades rurales e indígenas, esa dualidad organiza los espacios, las tareas, la distribución de derechos y deberes, exhibe un equilibrio dinámico y contencioso, orientado normativamente por la pareja andina (SEGATO, 2011; CUSICANQUI, 2010).

En la misma lógica, afirma Paredes (2010), que las feministas comunitarias defienden la importancia de que en la propuesta de complementariedad o *chacha-warmi*³⁶, se preserve o se impida la relación machista, jerárquica y vertical, en donde los hombres se colocan arriba y en lugar privilegiado, mientras que las mujeres abajo y subordinadas. Las mujeres cuidan que en la complementariedad, las mujeres no sean únicamente la *yapa*³⁷ de los hombres, sino que también tengan representación política en cualquier espacio público. De esta forma, piden que en el sistema de complementariedad, no se pierda la denuncia de género en la comunidad, ni que se naturalice la discriminación, desigualdades y la explotación a la mujer.

Así, proponen el par complementario de iguales políticos o par de representación política, en donde hombres y mujeres en el hacer comunitario, construyan procesos de cambios “desneoliberalizado”, descolonizado y principalmente despatriarcalizado. En un espacio, en donde las mujeres como los varones gocen de derechos, decisiones y representación bilateral, como es en el caso de la realización de rituales, siguiendo un ordenamiento simbólico de la dicotomía de hombre y mujer, con relación a la naturaleza y al cosmos espacio/temporal (PAREDES, 2010; CUSICANQUI, 2010).

Las mujeres desean hablar desde el lugar de las mujeres, autónomo de los hombres, pero a la vez hermanado con ellos en la búsqueda de la felicidad y de la libertad, alcanzar una mitad de igualdad y respeto mutuo. Construir una complementariedad horizontal y sin jerarquías, sin machismo, racismo o clasismo, en un camino para construir equilibrio, armonía, reciprocidad, par de presencia en la comunidad y en la sociedad “No queremos pensarnos frente a los hombre, sino pensarnos mujeres y hombres en relación a la comunidad” (PAREDES, 2010: 30).

³⁶ Término utilizado en la cosmovisión andina, especialmente por las culturas aymaras y quechuas, que significa la unión de dos seres humanos opuestos, en donde *chacha* es hombre y *warmi* es mujer (SAHUA, 2004).

³⁷ La palabra *yapa*, es un sustantivo de origen quichua que significa aumento, añadidura, extra, propina, regalo (SAHUA, 2004).

Según el feminismo andino y el comunitario, es esa dualidad que define y se encuentra presente en la organización no solo internamente en las comunidades, sino también en las articulaciones de mujeres, eso quiere decir que el tejido comunitario es general.

De esta forma, el papel de la comunidad ha sido importante para el fortalecimiento de las mujeres, su organización, lucha y reivindicaciones, desde esa relación inicial, han ido construyendo, creando en dialogo y en comunidad. La reconceptualización del par complementario que plantea la comunidad, es el punto de partida y el punto de llegada para alcanzar esa transformación de las estructuras de dominación y además es una iniciativa de donde parten las mujeres para crear la comunidad del *Abya Yala* (SEGATO, 2001; PAREDES, 2010).

2.4.1 Fortalecimiento, Autoconciencia Y Las Mujeres Creando Comunidad

Más que nunca, hoy estamos convencidas que las mujeres tenemos derecho a representarnos y decir lo que queremos por voz propia, por eso pesa tanto la denuncia de usurpación de representación que hicimos y que se confronta hoy frente a tantas mujeres que tienen cosas muy importantes que decir. (PAREDES, 2010: 25).

Además, de acuerdo a las feministas comunitarias, las mujeres han partido de la comunidad como principio incluyente que cuida la vida. De esta manera, han organizado talleres comunitarios, en donde ha fluido la autoconciencia desde la natural resistencia de las mujeres a su esclavitud y con la aspiración de construir la libertad de las mujeres con la comunidad de “hermanos” y “hermanas”. No han discriminado a quien no sabe leer, ni tampoco escribir o si hablan castellano, aymara, quechua, puesto que juntas han elaborado maneras de incluir a las “mujeres hermanadas” y las experiencias de sus propias vidas. “La metáfora de la comunidad como un cuerpo es muy clara: la comunidad es un cuerpo que no debe partirse en dos [...]” (PAREDES, 2010: 9).

Para Paredes (2010), la comunidad está constituida por mujeres y hombres, como dos mitades imprescindibles, al momento que la comunidad somete a la mujer, se está sometiendo a la mitad de la comunidad, puesto que las mujeres son la mitad de todo y al mismo tiempo, los hombres se están sometiendo a sí mismos porque ellos también son la comunidad. Cuando se habla de comunidad, es una manera de entender y de organizar la sociedad y vivir la vida, es comprender que todo grupo humano puede hacer y construir comunidades como una propuesta alternativa

a la sociedad individualista, que reúne las diferentes habilidades, saberes, creencias, religiosidades, colores, tamaños, capacidades, cuerpos, expresiones, adhesiones política ideológicas de las *wawas*, jóvenes y ancianas.

Las mujeres populares, han actuado a partir de un comunitario como una herramienta emancipatoria, dentro de las comunidades, las mujeres han conservado como espacio de poder el desempeño de ciertas actividades, como agricultoras, organizadoras del ciclo doméstico, tejedoras y ritualistas, lo que se ha diferenciado de los feminismos occidentales. Además, en una primera instancia se fueron organizando por barrios, luego comenzaron a crear organizaciones dentro de las comunidades, como por ejemplo los comedores populares comunitarios, enfrentándose a la pobreza, luchando contra la falta de atención del Estado y principalmente la discriminación y desigualdad de la misma sociedad (CUSICANQUI, 2010).

De esta forma, a partir del principio de alteridad³⁸, las feministas comunitarias convocan a las mujeres a tejer puentes e hilar fino de diferentes articulaciones sociales para organizar alianzas en la canasta de sus propias realidades y reivindicaciones específicas. Por medio del fortalecimiento, abrir la posibilidad interactiva de construcción y realizar una articulación que presente un buen argumento teórico pero principalmente que sea representado con acciones, en donde por medio de esa gran comunidad, se descubran unas a otras. Se lo puede denominar como un llamado para conseguir alteridad, reciprocidad, complementariedad de mujer-mujer y autonomía.

Como una comunidad viva que se mueve y se proyecta, construir, defender y exigir los derechos en las calles, casas, plazas, parlamentos, palacios de gobierno. Así, las mujeres han comenzado a escavar sus propias vivencias, razonando desde su cuerpo y elaborando ideas, conceptos y categorías, propuestas, imágenes, lo que les ha dado “ojos nuevos” (PAREDES, 2010).

Asimismo, para el feminismo *ta'arõ*, es importante trabajar en tres vías estratégicas dentro de la comunidad, la primera, es la formación y educación de jóvenes, con el fin de impulsar una lucha intergeneracional. La segunda, especializarse profundamente en lo que respecta a la medicina ancestral, artesanía y tierras. La tercera, la participación, incidencia política y el fortalecimiento de las

³⁸ Alteridad significa que no todo empieza y termina en el centro de uno, sino la capacidad de ponerse en la situación de otra y ver que existen otras personas más allá de uno mismo (PAREDES, 2010).

mujeres, ha sido impredecible para la reformulación del modelo de desarrollo capitalista, ya que ha impulsado el esfuerzo y lucha de cada una de ellas por convertirse en líderes comunitarias.

De esta forma, como estrategia para alcanzar y ganar las elecciones de las mujeres o líderes comunitarias, se han propuesto, que todas las mujeres se preocupen en tener la cedula de identidad, que todas se comprometan a votar y exigir que los lugares de votación se encuentren cerca de las comunidades. Además, para sacar fondos para las candidaturas y demás gastos, han realizado ferias de gastronomía, costuras e inclusive rifas. Finalmente, han buscado otros medios alternativos de comunicación, puesto que afirman que los canales monopolizan y distorsionan la información con respecto a las comunidades. Así, se han esforzado por conseguir un espacio no solo de tierra, sino también aéreo.

Así, por medio de la organización, se enfrentan a los diferentes proyectos de desarrollo que amenazan el bien estar de su comunidad que ha dado como resultado la organización de las poblaciones, es decir, la creación de articulaciones, sindicatos o movimientos que reúnen a todas las personas, con el objetivo de buscar alternativas para defender sus territorios frente al Estado y de los grupos burgueses dominantes defensores del desarrollismo.

2.5 ALTERNATIVAS AL DESARROLLO Y MEGAPROYECTOS REGIONALES, MUJERES FRENTE AL EXTRACTIVISMO Y CONCENTRACIÓN DE LA TIERRA

Los impactos de los proyectos desarrollistas han llevado a las mujeres del mundo entero a protagonizar luchas de los tipos más variados, buscando defender la preservación de sus ecosistemas, la integridad física de sus familias y el respeto a sus culturas³⁹ (MODEFICA, 2017, traducción propia).

De acuerdo con Korol (2016), las cosmovisiones de las comunidades de nuestra *Abya Yala*, expresan sus diversas vivencias como parte de la naturaleza, en donde la tierra y sus frutos no son mercancías, los ríos y los lagos son bienes comunes y que se enfrentan al sistema capitalista neoliberal, neocolonial, patriarcal y transnacional del siglo XXI.

³⁹ Texto Original: *Os impactos dos projetos de desenvolvimento têm levado mulheres do mundo inteiro a protagonizar lutas dos mais variados tipos, buscando defender a preservação dos seus ecossistemas, a integridade física de suas famílias e o respeito às suas culturas.*

De esta forma, según las feministas comunitarias y el feminismo *ta'arõ*, la fuerza primaria del universo es femenina y es parte inseparable de la vida y la cultura de las comunidades. La *pachamama* es quien alimenta y sostiene cada día a las “hermanas” que resisten desde las comunidades diversas. Sin embargo, ha sido inconcebible que pequeños grupos, se enriquezcan a raíz del sufrimiento de la madre naturaleza, siendo víctima de la mercantilización y el saqueo.

De acuerdo con Paredes (2010), las feministas comunitarias afirman que tanto en Bolivia como en el resto de Latinoamérica, a comienzos de la década de 1980 fue el inicio de imposiciones neoliberales y las políticas de desarrollo de estos países, cuyas bases y estructuras políticas económicas están impuestas por el imperialismo, con el intento de garantizar sus enormes tasas de acumulación y apropiación de los excedentes económicos y los recursos naturales de los países llamados Tercer Mundo. Acciones que fueron realizadas con el pretexto de “solucionar”, en cada uno de los países, los problemas económicos que fueron causados por los propios “capitalimperialistas” y totalmente servil a los intereses del capital.

En el mundo colonial, el Estado nacional moderno, durante largo tiempo ha ilustrado una posible solución ante los problemas que la institución misma ha originado, una de estas es el modelo de desarrollo capitalista, que supuestamente mejoraría la vida y el bien estar de las poblaciones. Se olvida que el Estado ha sido permanentemente colonizador, cuyo proyecto no compagina con las autonomías y el tejido comunitario. Como menciona Segato (2011: 5), “[...] el Estado entrega aquí con una mano lo que ya retiró con la otra”.

Según el feminismo comunitario, el colonialismo histórico y el interno, han servido de base racial para que se realicen las políticas de ajuste neoliberal. En primer lugar, se ha ejecutado a través de las herencias de los blancos o construidas con las estructuras de privilegio a los grupos modernizadores del Estado, quienes se han empeñado en reproducir la idea de que el indígena debe estar recluido únicamente en las áreas rurales.

El segundo punto, el colonialismo interno ha nutrido económicamente las arcas transnacionales con mano de obra barata de jóvenes mujeres y hombres indígenas y con el bajo costo de los productos agrícolas procedentes del trabajo de las comunidades rurales. De esta forma, para aprovechar las oportunidades del libre mercado, la globalización y la democracia, “solo era necesario saber esforzarse y

trabajar de forma competitiva”. El desarrollo para el neoliberalismo, no es entendido como el mejoramiento de todo el país, sino de las transnacionales del centro del poder del norte occidental (PAREDES, 2010).

Según Korol (2016), entre los sectores reaccionarios y golpistas, que han interrumpido procesos democráticos, como en Honduras, Paraguay, Brasil, y con amenaza en los demás países latinoamericanos, se encuentran los “dueños de las tierras”, que buscan por medio de la destitución de los gobiernos elegidos por sectores populares, avanzar en las políticas de control total de las tierras, territorios y bienes comunes, en asociación con las corporaciones transnacionales.

Para Paredes (2010), las feministas comunitarias afirman que el neoliberalismo, ha realizado una propaganda posmoderna de promoción de los derechos humanos supuestamente para las mujeres indígenas. Sin embargo, las han reconocido únicamente cuando su pensamiento político ha sido el mismo o cuando las mujeres les han servido económica y políticamente sin protestar.

El sistema patriarcal dentro del neoliberalismo, ha pretendido igualar a los hombres y mujeres de primera y clase media del primer mundo y de las clases altas latinoamericanas. Las mujeres de clase media y alta, se han beneficiado de los proyectos neoliberales, aprovechándose del trabajo manual y doméstico de las mujeres jóvenes indígenas (FUENTES, 1992; PAREDES, 2010).

De esta forma, el “peso pesado” de las reformas económicas neoliberales han caído fuertemente sobre las mujeres de clases bajas e indígenas empobrecidas en el llamado tercer mundo. Así, para Paredes (2010: 20), las mujeres desde el feminismo comunitario, afirman con respecto al “desarrollo sostenible, que el desarrollo es de los países del primer mundo y a nuestros pueblos toca sostenerles”.

Un ejemplo de esto es el Tratado de Libre Comercio (TLC), en donde se promueve las políticas que transformen todas las dimensiones de la vida en mercancía, tal como la tierra, las aguas, las semillas. Por otro lado, está la propuesta del Acuerdo Transpacífico (TPP), que causa un fuerte impacto sobre la semilla indígena y campesina y la biodiversidad, éste acuerdo busca impedir el ejercicio de derecho ancestral al libre intercambio de semillas y la agricultura familiar, para sustituir por la expansión de los cultivos transgénicos y de la industria forestal. Pretende legalizar la biopiratería, es decir, apropiarse de los conocimientos y saberes ancestrales de los pueblos originarios. Además, intenta legalizar el alquiler o compra

de tierras sin el consentimiento previo, libre e informado, de quienes lo habitan (KOROL, 2016).

En la misma lógica, las mujeres del feminismo *ta'arõ*, han cuestionado el papel y los beneficios del MERCOSUR, con respecto a los pueblos y comunidades indígenas y campesinas. Así, reivindican la participación, inclusión y especialmente el replanteamiento de esta institución, con el fin de alcanzar el beneficio de todas y todos y no solamente de pequeños grupos.

Por otro lado, la realización de los proyectos desarrollistas/capitalistas, impulsados por el modelo integracionista, ha colocado a la mujer indígena en riesgo, puesto que con la construcción de infraestructura o grandes hidroeléctricas, los constructores han invadido las tierras y las mujeres han sido víctimas de violaciones, obligadas a trabajar como prostitutas o empleadas domésticas sin ningún respecto a los derechos laborales y se las ha colocado al servicio de mujeres de clase media o alta.

Inclusive, conforme afirma Korol (2016), lo mismo ocurre cuando las mujeres rurales, son despojadas o se les niega el acceso a la tierra, disminuye la posibilidad de acceder a un trabajo. Sin ayuda de los programa públicos, tienen menor acceso a los créditos, son obligadas a migrar fuera de sus países o hacia zonas urbanas.

De esta forma, para el feminismo *ta'arõ*, el modelo de desarrollo, el cual está vigente en los países de América Latina, se lo puede denominar como un modelo individualista, que reúne los intereses y las estrategias de un pequeño grupo que se concentran en el gobierno. Los actuales proyectos de desarrollo, entre estos se puede mencionar, los grandes proyectos hidroeléctricos, industrias mineras, empresas petroleras, grandes agricultores de soja, que han traído y continúan trayendo consecuencias a las comunidades indígenas, los impactos ambientales, despojo de sus tierras, deforestación, cambios climáticos, efectos en la salud, inseguridad de los moradores, especialmente de niños, niñas y mujeres, incumplimiento a los derechos del trabajador o desempleo.

Además, afirman que las empresas transnacionales, no conformes con el desalojo de sus territorios, intentan dividir a los dirigentes y a las comunidades o a los pueblos por medio de sobornos, con el fin de que no puedan unirse y organizarse en contra de éstas empresas. Por otro lado, mencionan que es común pensar que la actuación del Estado, no llega hasta esas comunidades que son

afectadas por los ideales desarrollistas, que son pueblos y tierras abandonadas. Sin embargo, para las mujeres, el Estado si tiene conocimiento de la existencia de cada uno de esos territorios, pero llega únicamente para beneficiar y defender sus intereses económicos y a los grupos burgueses, quienes son impulsores de los grandes proyectos.

Para ellas, uno de los incumplimientos de los deberes del Estado, es la no consulta previa a las comunidades que serán afectadas por las instalaciones de estos proyectos. En el caso de Paraguay, son las grandes plantaciones de soja en territorios indígenas, tierras que se encuentra en las manos de pocas personas, quienes en su mayoría vienen de Brasil.

Conforme afirman las mujeres indígenas y rurales presentes en el Encuentro Transfronterizo, las comunidades también quieren tener desarrollo, pero no es el modelo económico capitalista pensado y propuesto por los grupos burgueses o las pequeñas élites presentes en cada uno de los países sudamericanos. Siendo así, para las mujeres indígenas, desarrollo significa efectuar planes para garantizar una vida digna a toda la diversidad social, crear herramientas para no perder la cultura, religión, lengua e historia de los diferentes pueblos y nacionalidades indígenas, revitalizar y valorar la medicina ancestral.

Significa cuidar la naturaleza, evitar la instalación de empresas o industrias o agrotóxicos que amenazan el bien estar de todos los seres vivos, realizar el mantenimiento de las tierras para que las comunidades puedan seguir trabajando y produciendo productos sanos y orgánicos, implementar programas que eviten la sequía en suelos áridos, como es el caso del territorio del Gran Chaco, crear riegos de agua dulce para las comunidades que solo tienen agua salada, instauración de ganado comunitario que sirva como una cuenta de ahorros para socorrer al compañero enfermo o que necesita ir a estudiar e instalación alumbramiento, puesto que cuestionan que existan campañas de ahorro de energía, mientras existen comunidades que aún no tiene ni luz.

La educación, se ha convertido en otra mercancía y una herramienta para que los proyectos del denominado desarrollismo sean realizados. Por esta razón, las mujeres proponen que el modelo de desarrollo propuesto por ellas, impulse la educación para todas las comunidades que incluyan la valorización de la cultura y los conocimientos y sabidurías ancestrales de los y las abuelas, afirmando que “el poder es el conocimiento”. De esta manera, exigen la creación de Universidades

interculturales autónomas, que reúna a jóvenes de los diversos pueblos y nacionalidades de los países latinoamericanos y principalmente, la creación de becas para que las mujeres y hombres indígenas y rurales reciban capacitaciones.

Se puede mencionar la desigualdad social, en donde pequeños grupos se continúan enriqueciendo con base en los proyectos creados por el modelo de desarrollo, mientras que por otro lado, el empobrecimiento de los pueblos indígenas es cada vez mayor. Así, las comunidades trabajan por conseguir que los recursos naturales, socioeconómicos, productivos, sean administrados por los propios pueblos indígenas, en pro de su autonomía, el bienestar de la naturaleza y de su población.

Finalmente, las mujeres presentes en el Encuentro Transfronterizo, denuncian a las leyes antiterroristas promovidas por los Estados Unidos en conjunto con la ONU, como un intento de legitimar la instalación y la presencia de cuerpos militares, originando el intervencionismo justificado en los países latinoamericanos y el arrebato de las tierras indígenas/campesinas.

Así, desarrollo para las mujeres, es un tener cambio progresivo en donde se tome en cuenta la opinión y participación de los pueblos indígenas. Desarrollo significa mejorar las leyes y normas del derecho presentes en la Constitución de cada Estado, con el fin de que ésta pueda ser benéfica para todas y todos, para que no responda simplemente a un pequeño grupo de personas. El modelo de desarrollo para los países de América Latina, debería enfocarse en repensar la construcción, el papel y el modelo de Estado.

2.5.1 EL Estado Nacional Moderno Y Plurinacional Y Su Máquina Patriarcal

De acuerdo con Lugones (2008), la instauración de los Estados nacionales moderna en América Latina, fue un proceso de inferiorización racial y subordinación de género, en donde uno de los primeros logros del Estado, fue la creación de mujer como una categoría. La transformación del poder del Estado colonial en un espacio de poder masculino y patriarcal, solo fue posible por dos razones. La creación e imposición de la categoría de mujer, en donde se le dio el rol de subordinación ante hombre en todo tipo de situación y por otra parte, la exclusión de las mujeres en todas las estructuras estatales.

Por largo tiempo, las mujeres han sido además víctimas y subordinadas por las narrativas nacionalistas, discursos, practicas homogeneizadoras y excluyentes del Estado nacional moderno de los países latinoamericanos. A las mujeres blancas o mestizas, se les ha impuesto el papel de madres de la patria o motores de los proyectos de “purificación de raza”, mientras que las mujeres indígenas y rurales han sido asesinadas durante los procesos de ligaduras para que no pudieran tener hijos e hijas.

Con base en Reyes (2004), un claro ejemplo de esto, es el caso del gobierno peruano, que implemento el Programa Nacional de Salud Reproductiva y Planificación (1996-2000), durante el gobierno de Alberto Fujimori, el nombre que se le dio a este programa fue, “festivales y ferias de ligaduras de trompas”. El Estado peruano estableció metas numéricas a nivel nacional para aplicar a las mujeres la ligadura de trompas, realizando esterilizaciones forzadas y otras prácticas contrarias al consentimiento informado.

El proyecto se destinó a las mujeres que pertenecían a los sectores pobres del país, siendo mujeres campesinas, indígenas de la amazonia, empleadas domésticas, agricultoras y habitantes de las zonas marginales de las grandes ciudades. Los métodos utilizados fueron, las visitas reiteradas a los domicilios de las mujeres, amenazas veladas o explícitas, persecución y detención. El Estado promovió, la violencia a las mujeres, tanto física, sexual como psicológica (REYES, 2004).

De esta forma, las mujeres campesinas e indígenas, han tenido que enfrentarse a los diferentes tipos de gobiernos latinoamericanos y los discursos que estos han promovido sobre género, que en cada mandato se pone de “moda”, pero que ha mantenido su esencia de colonialidad.

En el caso de Chile, el gobierno de la Concertación, ha propuesto como principio alcanzar aspiraciones a la “modernidad” o la “modernización” en el mercado global y que para eso era importante promover la equidad de género. Con el discurso modernizador y universalizado sobre género, se ha ocultado la pluralidad y diversidad que este concepto representa y que es claro, que para este gobierno moderno colonial, las mujeres campesinas e indígenas, se convertirán en un obstáculo para alcanzar su proyecto progresista (ALVAREZ, 1998).

En la misma línea de reflexión, según Vigoya (2009), las burguesías nacionales, se han preocupado por regular la reproducción sexual del cuerpo nacional

y la reproducción biológica de sus ciudadanos, en el contexto de la construcción de un proyecto de modernidad. El proyecto, se manifestó de dos formas, la primera, por medio de la intromisión de los poderes públicos en la relación privada y el cuerpo de la mujer, por medio de códigos, reglamentos, normas, valores, relaciones de autoridad y legitimidad. La segunda, con el intento de construir un cuerpo saludable y homogéneo de nación, con el objetivo de “mejorar la raza”, maximizar sus fuerzas productivas.

Así, para Vigoya (2009), las políticas de población, familia e intervenciones sobre el cuerpo, la sexualidad, reproducción y las conductas de la vida cotidiana, se justificaron con la preocupación por la protección y una supuesta amenaza a la pureza de la sangre y el porvenir de la especie, por posibles matrimonios y relaciones sexuales entre personas de distintos orígenes “raciales”. Cuando la relación se trató de mujeres blancas con hombres subalternos, estos eran prohibidos. No obstante, cuando se trataba de mujeres negras o indígenas con hombre blancos, la reproducción en algunos casos era obligatoria.

Para Segato (2011), el Estado que aún continúa siendo patriarcal, se encarga de entregar leyes que defienden a las mujeres de la violencia, quienes se encuentran comandadas todavía por un sistema que continúa siendo comandado por los hombres. Así, ofrece con una mano la modernidad del discurso crítico igualitario, mientras con la otra ya introdujo el individualismo, la modernidad, la razón liberal y capitalista, liderada por un hombre blanco. Sin olvidar, que intenta crear medios de integración, una vez que ha roto con las instituciones y la trama comunitaria de los pueblos. “El advenimiento moderno intenta desarrollar e introducir su propio antídoto para el veneno que inocula” (SEGATO, 2011: 5).

Según Paredes (2010), las feministas comunitarias también hacen su crítica al Estado Plurinacional y denuncian que en la elaboración de la Constitución del 2008, el gobierno modificó la propuesta del “Plan de las Mujeres para Vivir Bien”, colocando el nombre de “Plan de Igualdad de Oportunidad”, a lo que para ellas es una incoherencia revolucionaria al nombrar las políticas públicas de un proceso de cambio con lenguaje neoliberal.

De esta forma, niegan que exista una igualdad de oportunidades en una sociedad organizada por clases y dirigida por los Estados coloniales. Así, como tampoco existe una igualdad de oportunidades entre géneros, puesto que el patriarcado no admite igualdad entre lo femenino y lo masculino, ni entre mujeres y

hombres. Para los Estados masculinos, es sencillo crear programa de igualdad de oportunidades mientras hablan desde sus puestos políticos. “El patriarcado lava su cara con medidas supuestamente complacientes con las mujeres” (PAREDES, 2010: 8).

Conforme afirma Paredes (2010), las feministas comunitarias, no existe igual de oportunidades, sin la destrucción de géneros que obliga a la mitad de la humanidad a hacer el trabajo doméstico y de cuidado. El Estado, ha tratado a las mujeres como si no fueran parte de las políticas para los indígenas, para los campesinos, sectores populares, las ha colocado en situación de mini-sector y algunas veces como un problema con poca importancia que debe ser resuelto.

De esta forma, las feministas comunitarias, proponen su propio Vivir Bien⁴⁰ pensado desde las mujeres, en donde intentan enfrentarse contras las garras de la economía de mercado, destruyendo la división sexual del trabajo. Además, proponen traducir su propuesta de Vivir Bien, en políticas públicas, que empieza en las comunidades y que debe llegar hasta el gobierno (PAREDES, 2010).

Para Cabnal (2010) y Paredes (2010), el Vivir Bien para las feministas comunitarias, significa vivir en armonía, es decir en plenitud y respeto con la *Pachamama*, madre tierra como generadora de vida, con el *Ayllu*, donde los hombres y mujeres están en una manifestación de igualdad de condiciones y con el *Ayni*, la reciprocidad entre todas y todos, es decir, el bien común. Representa tener un espacio de tierra y territorio, viviendas, no desalojamiento, espacio dentro de la vivienda, recursos naturales, política, justicia, conocimiento, poderes, autonomía, tranquilidad, alimentación, igualdad de derechos. “[...] porque no concibo este cuerpo de mujer, sin un espacio en la tierra que dignifique mi existencia, y promueva mi vida en plenitud” (CABNAL, 2010: 23).

En esta misma lógica, las mujeres guaraníes Charagua Iyambae de Bolivia, quienes estuvieron presentes en el Encuentro Transfronterizo, afirman que el Estado, no ha respetado los derechos como pueblo autónomo, que las mujeres están fuera, que existe violencia, persecución y asesinatos de líderes. De esta forma, sus reivindicaciones giran en torno a la reconstitución territorial, autogobierno del territorio de Charagua, donde se respete la autonomía inclusiva y participativa y la libertad para

⁴⁰ Suma q'amaña o Vivir bien, es una expresión aymara, mirada altamente revolucionario desde la mirada de las feministas comunitarias (PAREDES, 2010).

ofrecer el camino que llevo al *Ivi Maraëi* (Tierra sin Mal), para el *Yaiko Kavi Pave* (Para Vivir Bien).

De esta manera, se puede afirmar que el órgano estatal es reproductor directo del intervencionismo, por medio del uso de la fuerza, ha debilitado las autonomías y ha despojado a las poblaciones de sus territorios, para mantenerlos bajo la tutela interesada del mundo blanco.

De acuerdo con Korol (2016) y Cusicanqui (2010), el acceso a la tierra es uno de los problemas que enfrentan las mujeres rurales en América Latina, se puede citar el caso boliviano, en donde el único “derecho” ciudadano reconocido era hacia los varones adultos indígenas. Sin embargo, esas tierras comunales luego eran arrebatadas por la acción de las oligarquías latifundistas, ejército y cuadrilla de autoridades y fuerzas paramilitares del Estado, puesto que la política de desvinculación de la propiedad agraria, impuesta por los fundamentos políticos de la República, no atacó al latifundio.

Las mujeres tienen menos tierra, de peor calidad, y su tenencia muchas veces es insegura. Esta inequidad es un obstáculo para el manejo sostenible de recursos naturales y para el desarrollo rural (DEERE; LEÓN, 2000, apud KOROL, 2016: 15).

De esta forma, gran concentración de la tierra se quedó en pocas manos, dejando a millones de campesinas y campesinos sin tierra. Además, las mujeres rurales y campesinas, fueron marginadas del acceso a la propiedad de la tierra y así, como lo afirman las mujeres indígenas presentes en el Encuentro Transfronterizo, el territorio es un recurso natural esencial para la reproducción y la preservación de las comunidades indígenas, tanto física, cultural como de la naturaleza. Aceptar el modelo desarrollistas/capitalista y la mercantilización de la agricultura, es perder la autonomía, suicidar a la agricultura campesina y los esfuerzos por rescatar la soberanía alimentaria.

Según Fuentes (1992) y Segato (2011), en la discusión sobre el campesinado sin tierra, se ha supuesto únicamente al campesino hombre como jefe de la unidad familiar. En el caso de Chile, durante el gobierno de la Unidad Popular, las tierras fueron repartidas por pequeñas hectáreas, solamente para las familias que tenían como jefe de familia a un hombre. Así como en Chile, en la mayoría de los países latinoamericanos, se desconoce el papel fundamental e imprescindible que la mujer cumple en el trabajo de la tierra.

2.6 LA MUJER AL CUIDADO DE LA TIERRA, LA SEMILLA Y DE LAS PERSONAS

Con relación al tema de cuidados de la tierra, la semilla y de las personas, las mujeres han reunido sus reivindicaciones y necesidades, presentes en el feminismo campesino y popular, comunitario, *ta'arõ* y ecofeminismo. Si bien cada uno resguarda sus especificidades, se puede promover un dialogo de saberes entre estos importantes aportes.

Según García (2012), en el actual sistema capitalista patriarcal, tanto el trabajo de los cuidados, que es realizado principalmente por las mujeres, como los frutos de la naturaleza, son apropiados sin el debido reconocimiento de su importancia, dejando invisibilizados, a pesar de que son indispensables para la supervivencia humana.

De esta forma, las mujeres a través del ecofeminismo, han intentado dar una explicación teórica sobre el origen de la crisis ambiental y sobre la similitud de los mecanismos de opresión existentes. Así, ha puesto en evidencia los impactos que la destrucción de la naturaleza provoca sobre las mujeres. La interrelación entre la división sexual del trabajo, la restricción de las libertades individuales de las mujeres, su poca participación en los procesos políticos, la distribución desigual del poder y del acceso a los medios de producción son igualmente temas tratados por las distintas corrientes del ecofeminismo (GARCIA, 2012).

Para García (2012), el ecofeminismo denuncia al sistema capitalista patriarcal, que ha convertido a los alimentos en mercancías, anteponiendo los intereses del mercado a los de las personas. El ecofeminismo rechaza la consideración como mercancías tanto de la naturaleza, como el agua, la tierra, semillas, el bosque, como de las mujeres, sus cuerpos y su trabajo, así como su instrumentalización para la acumulación del capital.

El ecofeminismo en dialogo con los aportes de las mujeres de feminismo *ta'arõ* y el feminismo comunitario, afirman que el territorio en la percepción del Estado, son lugares demarcados, con fronteras y propiedad privada presentes. Sin embargo, para las mujeres indígenas y rurales, el territorio, no es simplemente un pedazo de tierra, es vida, salud, animales, identidad, el lugar sagrado, un espacio que no tiene fronteras política, al contrario es el lugar que genera y preserva las prácticas y conocimientos culturales y tradicionales. Sobre todo, la dimensión del territorio como cuerpo-tierra, es visto como inescindible en los procesos de lucha política.

Según Fuentes (1992), las mujeres indígenas y rurales que trabajan en el campo, realizan en general el trabajo pesado y peor pagado, como sembrar, desmalezar, ordeñar vacas. En los últimos años, las mujeres han trabajado en las floriculturas y fruticulturas, con gran riesgo a la salud por causa de los insecticidas o fertilizantes utilizados.

En el mismo sentido, las mujeres del feminismo *ta'arõ*, afirman que los agrotóxicos presentes en los alimentos y en el aire, son perjudiciales para la salud de las personas. Especialmente para las mujeres, quienes ya han sido afectadas durante el periodo de gestación y los niños y niñas han muerto durante el embarazo o a los pocos días de haber nacido. Además, se puede mencionar la desnutrición y las varias enfermedades causadas por el aire, ríos y alimentos contaminados por las empresas y las industrias que se encuentran dentro de los territorios indígenas.

Además, las semillas transgénicas (cultivos genéticamente modificados), y los herbicidas y plaguicidas a los que resisten, desde patentes otorgan un derecho exclusivo para usar, producir, vender los productos patentados y procesarlos, las patentes sobre la biodiversidad y las semillas de hecho impiden el uso y acceso a las semillas como bien común.

Las empresas y las industrias utilizan gran porcentaje de agua que es destinada para consumo, lo que genera que las comunidades indígenas tengan que consumir agua salada, con barro o contaminada. De esta forma, la vida para las personas moradoras de las comunidades indígenas, como por ejemplo las que habitan en el Gran Chaco, sea difícil, lo que genera la migración forzosa o traslado forzoso de los y las indígenas a los grandes centros o a las ciudades, ya que sin agua, las comunidades no tienen condiciones de vida y abandonan sus tierras para buscar mejores formas de vivir.

De esta forma, para las mujeres, el cuidado de la naturaleza es esencial en la discusión sobre desarrollo, principalmente porque el agua y la tierra, son uno de los recursos naturales que están siendo mal utilizados dentro del desarrollismo en el proceso económico capitalista. La naturaleza vista como una mercadería, sin importancia y consciencia de que son recursos de uso y tiempo limitado.

De acuerdo con las mujeres, la soberanía alimentaria y la nutrición, forman parte del buen vivir de las comunidades indígenas, que es el resultado de la buena relación y el buen trato que las personas le dan a la tierra, quien como

agradecimiento llenará de nutrientes cada uno de los alimentos cosechados, en otras palabras, la reciprocidad. Según las mujeres rurales e indígenas, la comida que es consumida en el modelo capitalista son productoras de las varias enfermedades, son alimentos con ausencia de la energía revitalizadora que la tierra proporciona.

El cuidado y valorización de las semillas criollas o nativas, la actividad de siembra de los productos, no pueden responder a una estructura capitalista consumista, por el contrario, una producción que responda al propio consumo y que económicamente traiga ingresos suficientes para el diario vivir, es así que se conseguirá la producción de alimentos con calidad y que pueda ser consumidos sin poner en riesgo la salud de las personas.

En este sentido, por medio del feminismo campesino y popular, como una propuesta de las mujeres que pertenecen a la CLOC, las mujeres afirman que han sido protagonistas de la soberanía alimentaria, en donde defienden que cada pueblo tenga la libertad de definir sus propias políticas agrarias y alimentarias, el tipo de alimentos que se consumen, el modo de producción y el origen.

La soberanía alimentaria, de la mano de la agricultura campesina indígena, con producción diversificada, con técnicas agroecológicas, agroindustrias campesinas locales, fortalecimiento de los mercados locales. Así, proponen cuidar integralmente la alimentación de los pueblos, la propia sobrevivencia de la economía campesina y especialmente rescatar las comidas tradicionales de cada uno de los países latinoamericanos, que están siendo dejados de lado por causa de la forma de alimentación capitalista. (KOROL, 2016).

Por esta razón, la cocina para ellas tiene un significado distinto que para las mujeres de la ciudad, puesto que es el espacio de trasvasije de cultura y enseñanza a las nuevas generaciones, la comida es reposada, se hace en torno al calor, al fuego, a las semillas, al almacenaje de alimento, como un proceso colectivo, en el campo, el espacio principal de la casa está en la cocina. De esta forma, las mujeres han pensado éste mismo lugar, que ha sido visto por algunos feminismos, como un espacio de subordinación establecido por el régimen de opresión patriarcal, como un lugar de poder de las mujeres campesinas, crear la posibilidad de intentar diferentes estrategias de las mujeres para la intervención social (KOROL, 2016).

Además, para las mujeres del feminismo campesino y popular, en el actual sistema capitalista patriarcal, el trabajo que es realizado por las mujeres con relación al cuidado alimenticio, es apropiado sin el debido reconocimiento de su

importancia, siendo invisibilizados por la división sexual del trabajo, pese a ser indispensables para la supervivencia humana. El trabajo doméstico no remunerado y el trabajo productivo estricto, suele ser subestimado y no se registra en las cuentas nacionales porque es considerado como una extensión de las tareas domésticas de reducción biológica, es decir de sus atributos como madres, esposas y “ama de casa” (KOROL, 2016).

Por otro lado, las mujeres han cumplido un papel fundamental en lo que se refiere a la reforma agraria integral popular y las medidas económicas, políticas y sociales para realizar el pedido de redistribución de las tierras en los países latinoamericanos. Aunque como afirma Korol (2016), las historias que se cuentan solamente son acerca de los hombres y su lucha por la tierra. La reforma agraria junto con el reconocimiento jurídico de los derechos de los pueblos indígenas y la aceptación de la existencia de una profunda discriminación racial, han dado herramientas a estos sectores para que continúen luchando de forma revolucionaria por el acceso a la tierra.

De acuerdo con Korol (2016), los procesos de democratización del acceso a la tierra, de forma indirecta benefició a las mujeres, ya que les permitió el acceso a la tierra por medio de la repartición de las tierras a las familias comandadas por hombres. No obstante, no se han logrado políticas que fomenten modos de acceso directo a las mujeres a la propiedad de la tierra, ni tampoco superar la diferencia de género en la distribución de las tierras.

Desde el feminismo campesino y popular, según Korol (2016), la Reforma Agraria, el principio de la soberanía alimentaria, la defensa de las semillas, son propuestas y apuestas políticas que las mujeres rurales e indígenas hacen y que superan largamente la dimensión económica, cuestionando y transformando la base material de la propiedad privada de la tierra, sostenida en procesos de expropiación de los pueblos y de concentración y centralización del capital, de despojo de los pueblos y destrucción de la naturaleza y al mismo tiempo cuestionar y transformar la subordinación de las mujeres en los procesos de redistribución de esas propiedades en el contexto de poder popular.

Así, entre las reivindicaciones de las mujeres rurales e indígenas, se encuentra el reconocimiento de ellas como agricultoras, es decir, que sean reconocidas no simplemente como “ama de casa”, sino con la profesión de trabajadoras rurales y todo el acceso al sistema de seguridad social. A las mujeres

como líderes al frente de las ocupaciones, títulos de propiedad a nombre de las mujeres, tenencia colectiva de tierras para proyectos cooperativos, acceso equitativo a la tenencia de la tierra y especialmente recuperar la identidad de lo campesina. Además, impulsar las relaciones de solidaridad, defensa y cuidado de los bienes comunes y no explotación entre las personas y la naturaleza. “En ese sentido, cuidar la vida, cuidar las semillas, cuidar la memoria, cuidar los territorios, implica también, y como condición, cuidar a las cuidadoras” (KOROL, 2016: 178).

De esta forma, para las feministas comunitarias, el feminismo campesino y popular y el feminismo de la *ta'arõ*, ha sido fundamental la sabiduría de sus “abuelas” y “tatarabuela” o saberes ancestrales en su cultura, quienes han inventado medidas para mejorar la agricultura, saberes en las construcciones de casas, soberanía alimentaria, confección de ropa, educación, crianza de *wawas*, música y poesía, vista como una sabiduría que no es arcaica, sino actual. De esta forma, toda la riqueza de conocimientos de las ancestrales debe ser recuperada y a partir de eso producir nuevos conocimientos.

2.7 COSMOVISIÓN Y LA MEMORIA COMO PARTE CENTRAL DE LA LUCHA

Según las feministas comunitarias, las mujeres han hecho memoria desde sus posiciones y desde las propias historias de vida y desde la historia de todas las mujeres de la comunidad. Puesto que la memoria les ha dado instrumentos para defenderse del desarrollismo capitalista y a las políticas neoliberales. Además, esto les ha permitido reconocerse como hijas y nietas de su propias tatarabuelas aymaras, quechuas, guaraníes, mapuche, ñandeva rebeldes y por ende “hermanas” de otras feministas en el mundo y se posicionan frente al feminismo hegemónico occidental y a las otras formas de opresión (PAREDES, 2010).

Remitirnos a nuestra memoria propia, ontogenética y la memoria larga filogenética, enlaza rebeldías, enlaza nuestras primeras y auténticas rebeldías de *wawas* cuando resistíamos y luchábamos contra las normas machistas e injustas de la sociedad, las enlaza con las rebeldías de nuestras tatarabuelas que resistieron al patriarcado colonial y precolonial (PAREDES, 2010: 13).

De esta manera, afirma Paredes (2010), las feministas comunitarias han intentado recuperar la memoria de las luchas de las tatarabuelas, quienes también se enfrentaron contra el patriarcado, que según afirman no solo vino con los colonizadores. A partir de la sabiduría de sus antepasadas rescatar su propia historia

y cultura, como un punto de partida para fortalecer las voces ante las diferentes formas de dominación. Por medio de la memoria, saben de dónde vienen, que problemas, que luchas tuvieron las abuelas como mujeres rebeldes. Así, “[...] nos permite reconocer a las que hoy todavía están en las comunidades y valorarlas, algunas de ellas ancianitas, valorar sus aportes a nuestras luchas como mujeres” (PAREDES, 2010: 51).

Para Paredes (2010), la memoria para las mujeres comunitarias, es la categoría que revive las raíces de cada una de ellas, es toda esa fuerza y energía que construye la identidad. Por medio de la memoria, las comunidades se han enlazado con las antepasadas y su sabiduría, la información, calidad de la energía, experiencias en sus tierras, aportes técnico, científicos que ellas hicieron a los pueblos y a la humanidad, lo que ha hecho ser portadoras y aportadoras de saberes de la humanidad.

De acuerdo a Cusicanqui (2010) y Paredes (2010), se ha desvalorizado los saberes de las mujeres indígenas o rurales como portadoras de rituales, tejedoras y pastoras. Por medio de la memoria de las mujeres, se mantiene viva la sabiduría, el conocimiento, medicina ancestral, organización, luchas, articulaciones populares, participación política, rituales, educación, las lenguas originarias, la espiritualidad. Con la pérdida estos saberes, se desaparece también la cosmovisión y la relación con la madre naturaleza.

CAPITULO 3 - DEBATIENDO EN COMUNIDAD EL PAPEL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LOS CAMINOS HACIA LA INTEGRACIÓN DE AMERICA LATINA

Con base en el método de investigación acción participante y dialógica, el presente capítulo, será el resultado de mi participación en los espacios de diálogo, observación y convivencia con las mujeres militantes de tres articulaciones, siendo estas, el Colectivo de Mujeres del *Movimento Sem Terra* (MST), ubicado en *Sao Miguel de Iguacu*, en el Estado de Paraná-Brasil, la Organización de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI) y el Movimiento Campesino Paraguayo (MCP), la sede oficial de estas dos últimas articulaciones, se encuentra ubicada en la ciudad de Asunción-Paraguay.

Durante el desarrollo de esta parte de mi trabajo, por representar y resumir mis experiencias, sentimientos, emociones e impresiones durante mi convivencia con cada una de las mujeres de las articulaciones, tomé la decisión de utilizar primera persona como forma de escritura, puesto que consideré como una opción viable para poder transmitir el conocimiento y aprendizaje adquirido de la mejor manera.

Siendo así, ésta tercera parte del trabajo tiene dos intuitos, el primero, observar las Relaciones Internacionales e Integración a partir de los diferentes contextos, realidades, formas de lucha, protagonismo y la propia visión de las mujeres campesinas. El segundo, a partir de la convivencia y los diálogos mantenidos con las organizaciones, se pretende mostrar los aportes, actividades o proyectos que han sido realizados por las articulaciones campesinas y que han fortalecido los procesos de integración en América Latina.

El análisis de estas dos vertientes girará en torno a cinco ejes, el protagonismo político, las agendas de lucha, posicionamientos colectivos y la importancia que tiene la presencia de las demás articulaciones latinoamericanas de mujeres para el fortalecimiento de la resistencia y la lucha campesina. Finalmente, se dará a conocer las perspectivas, opiniones y debates sobre la alianza política antihegemónica de los pueblos, a través de la discusión sobre las asambleas de mujeres organizadas por la CLOC, puesto que las mujeres de las tres articulaciones han sido partícipes y protagonistas.

Si bien, esta no fue la primera visita que realizaba a estas articulaciones, ya que este trabajo es la representación propia de mi aprendizaje obtenido con las mujeres de diferentes articulaciones populares de algunos países latinoamericanos. Sin embargo, esta no dejó de ser una nueva oportunidad para adquirir mayor conocimiento, escuchar las diferentes historias de resistencia y lucha, familiarizarme con otros y otras militantes, pero principalmente reflexionar sobre el proyecto político propuesto por estas articulaciones. Además, se dedicó este periodo de convivencia, diálogo y observación con el fin de a profundizar algunas cuestiones específicas tratadas en esta investigación. De esta forma, a mi periodo de investigación se lo puede dividir en dos momentos.

El primero, que sería la semana del día seis de marzo del 2017, fecha en que se realizó la visita al *assentamento companheiro* Antônio Tavares, José Martí y al acampamento Sebastiao Camargo. Este lugar concentra a las y los militantes del *Movimento Sem Terra* de *Sao Miguel de Iguaçu*, quienes vinieron de distintas ciudades de la región oeste y de otras ciudades de Paraná. En el caso del acampamento, el objetivo es concentrar aproximadamente mil cuatrocientas familias y alcanzar el asentamiento hasta el año 2018.

Como segundo momento, se puede mencionar la semana del día veinte y veintisiete de marzo del 2017, días que se tuvo la oportunidad de compartir experiencias en Asunción con las mujeres de la organización CONAMURI y de conocer a los y las militantes del MCP, con quienes en un primer momento no fue planeado reunirnos. Sin embargo, mientras caminaba por la ciudad en busca de algunas compañeras de la Asociación de Empleadas Domésticas del Paraguay, tuve la oportunidad de observar la bandera de la CLOC-Vía Campesina y al arriesgarme a entrar, me encontré con una sala llena de personas que forman parte del Movimiento Campesino Paraguayo y entre *tereré* y comida pude participar de valiosas conversas llenas de sabiduría popular.

De esta manera, en este tercer capítulo, se presentará a cada una de las articulaciones de forma individual con el fin de destacar algunos proyectos internos de cada organización, a partir de esto, se intentó también destacar los puntos de convergencia entre las organizaciones. Se mostrarán las principales críticas que las mujeres realizan al modelo de integración, la vía alternativa y resignificación que las articulaciones le dan a este proceso y también algunos desafíos que la alianza política de los pueblos atraviesa.

Después, se trae la visión de las articulaciones sobre el sistema educativo, con una mirada específica al campo de las Relaciones Internacionales e Integración, así se presentarán cuestiones importantes para pensar en un posible replanteo. Se discutirá sobre los resultados alcanzados a partir de la alianza política de las mujeres, mostrando la relevancia de estos proyectos populares para el fortalecimiento de los procesos de integración en América Latina.

De esta forma, se comenzará por presentar el camino y el direccionamiento que las organizaciones populares le han dado a la educación a partir de sus propios proyectos colectivos, con el fin de proponer un modelo de aprendizaje con mayor carácter popular. Se aprovechará para problematizar las dificultades y obstáculos que las y los dirigentes han atravesado para poder consolidar sus propuestas alternativas de educación.

Para finalizar, se mostrarán otros efectos que son frutos de esta organización comunitaria latinoamericana, como por ejemplo, se discutirá sobre el cuidado de la semilla nativa y criolla, la soberanía alimentaria, el feminismo comunitario y popular, entre otros.

3.1 LA ORGANIZACIÓN Y PROYECTOS DE LAS ARTICULACIONES, REALIDADES DIFERENTES Y LUCHAS EN COMÚN

La organización de la articulación del colectivo de mujeres del MST, el MCP, así como la CONAMURI, nació en territorios diferentes a partir de demandas o necesidades específicas de una determinada comunidad y principalmente desde sus propias realidades como mujeres dentro de este espacio.

Así, se encuentra la organización CONAMURI, fundada en octubre de 1999. Pese a que la sede de la articulación permanece en Asunción, se efectúan constantemente visitas a las bases a nivel de Paraguay, con el fin de realizar conversaciones sobre el fortalecimiento y las relaciones con la organización, plan de trabajo e incorporación de jóvenes a la Escuela de Agroecología⁴¹.

De esta manera, se puede recalcar varios de los proyectos y frentes de lucha que actualmente se encuentran latentes en la articulación. Así, se puede

⁴¹ Informaciones extraídas de la página oficial. ORGANIZACIÓN DE MUJERES CAMPESINA E INDÍGENA (CONAMURI). Disponible en: < <https://www.conamuri.org.py/> >. Acceso en: 13 de my. 2017.

mencionar, el boletín diario *Ñe'e Roky*⁴², el cual se viene realizando hace seis años con informaciones proveídas por radios comunitarias del país, en donde se intenta compartir análisis de coyuntura sobre la situación de las familias campesinas, las mujeres y los medios de comunicación en Paraguay y América Latina. El objetivo ha sido evidenciar no solamente la concentración del capital transnacional, sino también de los medios comunicativos en pequeños grupos de propietarios y empresarios.

Por esta razón, otro proyecto que actualmente se encuentra activo es la instauración de la radio alternativa, la cual fue creada con el fin de dar caminos para democratizar la comunicación, garantizar el derecho a la información, diversificar las voces y especialmente alejarse de las editoriales empresariales que responde a los intereses de las elites y del gobierno de turno. Así, con el fin de romper esos cercos mediáticos, las mujeres campesinas e indígenas han creado el proyecto “Democratización de la Información Paraguay”, la radiofónica Beto Centurión, su ubicación no será revelada por motivos de seguridad⁴³.

Además, al igual que las otras dos articulaciones, las mujeres han colocado gran esperanza en la organización generacional. De esta forma, se ha creado el colectivo infantil de CONAMURI, denominado en guaraní como *Mitá Aty Mba`apocha*, su traducción al castellano significa grupo de niños y niñas que trabajan. El objetivo ha sido crear propios espacios de intercambio de experiencias, saberes y aprendizaje entre niños y niñas campesinas e indígenas. El espacio reúne a los hijos e hijas menores de edad que acompañan diariamente a sus madres en las actividades de lucha de la organización.

Se encuentra también, la Escuela de Mujeres de las militantes del CONAMURI, es una apuesta pedagógica, ya que se utilizan métodos de educación popular, con el fin de ser un espacio donde fluyan los saberes entre las mujeres participantes. Las militantes que promueven este proyecto, se movilizan hacia las bases, es decir, van hacia las propias comunidades, barrios, asentamientos. De esta manera, como acción colectiva y conjunta han creado programas de estudio que

⁴² *Ñe'e Roky*, es una palabra en guaraní, que significa (in) surgente que brota, nace y que al mismo tiempo, se levanta y que no se subleva. Para la articulación, es una voz nueva que está surgiendo, es una voz insurgente desde la crítica de las mujeres del sector popular (*ÑE'E ROKY*, 2016).

⁴³ Informaciones extraídas de la página oficial. PROYECTO DEMOCRATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN PARAGUAY. Disponible en: <<http://demoinfo.com.py/somos/>>. Acceso en: 24 de mzo. 2017.

involucre la participación de mujeres de todas las edades, niñas, jóvenes, señoras y abuelas.

Por su parte, el colectivo de mujeres del MST o denominadas *Mulheres Guerreiras*, es un grupo que surgió en el año 2016 en *Sao Miguel de Iguaçu*, como una iniciativa por parte de las mujeres de la región. Si bien, por medio de este colectivo, las mujeres están buscando debatir a profundidad su posicionamiento conjunto como mujeres del movimiento, ellas no han dejado de lado su lucha por la tierra en Brasil, la reforma agraria popular, transformaciones amplias de la sociedad, salud y sobre todo el derecho a educación.

En su concepción, la articulación es una pieza que no se desprende del movimiento como un todo y que trae beneficios para la organización, ya que es un medio para fortalecer todos los frentes de lucha. No obstante, lo que impulsó a la articulación a organizarse como colectivo y reunir exclusivamente a las mujeres campesinas de la comunidad, fue justamente la dificultad que varias mujeres tenían para participar de los espacios políticos. Uno de los motivos es la sobrecarga de actividades en casa, falta de apoyo de los compañeros, violencia física y psicológica dentro la comunidad.

Además, las mujeres diariamente son víctimas de la criminalización, quienes tienen servicios fuera de la comunidad han tenido que esconder que forman parte de la organización del MST, ya que caso contrario pierden sus empleos. Por esta razón, denuncian a los medios de comunicación, ya que afirman que en parte son quienes se han encargado de reproducir informaciones falsas, crear una imagen de bandidos a las personas que forman parte de esta organización popular. Las mujeres luchan por la libertad de las y los presos políticos, quienes han sido víctimas justamente de esta criminalización.

Por otro lado, como colectivo han trazado proyectos de lucha que se encuentran actualmente en andamio y que han sido pensados a partir de la articulación de mujeres con el apoyo de sus compañeros. De esta manera, se puede mencionar la biblioteca y el programa de alfabetización, ambos proyectos han sido planeados con el fin de fomentar el conocimiento sobre las personas que promovieron la formación de la Patria Grande, la historia de América Latina y dar bases de conocimiento sobre la agroecología, la tierra y la reforma agraria

La biblioteca, se construyó en el acampamento Sebastián Camargo, espacio que está destinado para la educación de las niñas y niños de la región. Se ha realizado la recolección de libros, lápices, juegos educativos, el objetivo principal es que todas y todos aprendan a leer, escribir. De la misma forma, por medio del colectivo, las mujeres han creado el programa de alfabetización de adultos mayores, con el objetivo de que hombres y mujeres también aprendan a leer y escribir.

Además, han promovido la formación del colectivo de jóvenes, cuyo objetivo ha sido involucrar a la generación en la organización y compromiso con la lucha de la articulación y prepararles para que puedan entrar a estudiar en la universidad. El colectivo se encarga de buscar medios de dialogo con diferentes facultades, como por ejemplo, la red de escuelas de agroecología de la CLOC o inclusive la UNILA. Asimismo, se han dedicado a rescatar la importancia y los beneficios de vivir en el campo, la relevancia de salvar la identidad campesina y expandir su lucha como una forma de romper con los prejuicios que la sociedad les ha impuesto por llevar la bandera del MST.

Como colectivo de *mulheres guerreiras*, se han organizado para crear espacios propios de fortalecimiento de la mujer, en donde ellas puedan reunirse y conversar sobre sus problemas. De esta manera, participan de espacios de recreación gimnastica o deportiva, realizan oficinas de manualidades, donde aprenden a elaborar sandalias bordadas, ropas tejidas o manteles a base de croché. Los artículos son vendidos en ferias o también como premio de las rifas o bingos, con el fin de recaudar fondos y poder desarrollar sus proyectos, participar de asambleas, encuentros, marchas y así poder fomentar las alianzas entre las diferentes articulaciones.

Finalmente, como prioridad entre sus proyectos, se encuentra la expansión del proyecto político de transformación social. Un aspecto que caracteriza a esta aspiración, es la importancia que le dan a su concepción de familia, la misma que no está constituida a partir de formato occidental, puesto que esta no coloca como parámetro la igualdad de sangre, el número de miembros y la cantidad de dinero.

Existen mujeres de la organización, que han acogido a varios niños y niñas que han perdido a sus padres en enfrentamientos con la policía. Cada una de ellas es madre de aproximadamente cinco jóvenes y entre todas y todos prevalece por sobre todo la hermandad. Así, la familia está mucho más arriba que el dinero, el objetivo diario de la vida no es acumular capital y si crear un espacio armónico en donde se pueda vivir con tranquilidad y en vínculo con la naturaleza, la tierra,

autoconsumo de alimentos y la producción necesaria que no responda a ambiciones capitalistas.

Por su parte, el movimiento campesino paraguayo, surge en 1980 en el departamento de Caaguazú, como una respuesta a la persecución de mujeres y hombres campesinos durante la dictadura de Stroessner, exactamente después de la gran represión de las Ligas Agrarias. Dentro de la organización, se ha fomentado la organización de las mujeres y de los jóvenes dentro de esta misma articulación.

Sin desvincularse del MCP, las mujeres han formado una articulación con el objetivo de crear un espacio de fortalecimiento de la mujer, la cual fue denominada como Coordinadora de Mujeres Campesinas (CMC). Los principales puntos de lucha y resistencia giran en torno a tres ejes, la bandera de la reforma agraria, la defensa de los derechos humanos y la participación política de las mujeres y jóvenes en los diferentes espacios, procesos de lucha y decisiones políticas.

Como organización han promovido la creación de la Coordinadora Juvenil Campesina (CJC), con el objetivo de combatir la migración juvenil hacia los centros urbanos o al exterior. El grupo ha potencializado la identidad campesina, la importancia de la vida en el campo y la mística del movimiento. Sin embargo, no se han despegado de protagonizar acciones directas contra el latifundio y contra el modelo neoliberal.

El MCP está formado internamente por cinco organizaciones, la Asociación de Productores Agropecuarios (APA), la Coordinadora de Mujeres Campesinas, la Asamblea Permanente de Campesinos sin Tierra (APCT), la Coordinadora de Jóvenes Campesinos y la Comisión Permanente de Familiares de Desaparecidos y Asesinados (CPFDA), con el fin de resistir en diversos frentes y fortalecer la lucha.

Después de varios años de resistencia, durante cierto periodo, el movimiento campesino paraguayo decidió retirarse de todas las actividades políticas, encuentros o asambleas internacionales. Una las causas fue el descontento y malestar con la intervención de varias ONGs en los procesos de lucha, por considerar que la extensa participación en seminarios o talleres suaviza la organización popular e intervención directa y crítica a la militancia por internet. No obstante, a partir del año 2017, la organización se encuentra retomando nuevamente sus actividades y retomando las alianzas nacionales e internacionales.

Durante la observación, se pudo percibir que existen algunos puntos internos sobre la manera de organización de estas articulaciones, que al verlos de manera conjunta estos convergen entre sí. Por ejemplo, las mujeres de las tres organizaciones responden a compromisos diarios que la militancia política les exige dentro de cada articulación. Sin embargo, aparte de estas responsabilidades, cada una de ellas está encargada de tareas y actividades específicas en el marco de cada acampamento o asentamiento.

Cada una de las articulaciones se organiza de forma comunitaria, con el objetivo de que al unir cada pieza, el motor de la comunidad siga adelante, se fortalezca y se movilice diariamente. Así, cada una de ellas, se especializa en diferentes actividades y áreas, pudiendo ser plantas medicinales, hortalizas de temporada, animales, producción de queso, legumbres o frutas, conservación y multiplicación de semillas, artesanías, cuidado de la tierra o inclusive en la venta de los productos.

Así también, han realizado un esfuerzo por acercar la ciudad con el campo, las mujeres han organizado e instalado ferias de producción agroecológica, con el objetivo de expandir la importancia de la alimentación saludable, sin agroquímicos, construir un lenguaje común y dar sobrevivencia a las familias pequeñas productoras.

Además, para las mujeres de las organizaciones, la presencia y el apoyo del compañero es importante, puesto que dentro de cada pequeña pieza que compone en un todo la articulación, los hombres también cumplen papeles importantes. Con respecto a este asunto, se puede decir que la lucha de las mujeres es diaria, es un aprendizaje y una desconstrucción constante el enseñar a sus compañeros la importancia que tiene la complementariedad e igualdad no solo dentro del acampamento o asentamiento, sino también en la casa y dentro de la organización.

Sin embargo, las tres articulaciones han dejado claro que para que la organización pueda caminar y alcanzar sus objetivos de lucha, no solo se necesita del apoyo y la participación igualitaria de hombres y mujeres, es importante también seguir un proyecto político que defienda una sociedad sin explotación, discriminación e igualitaria. Las organizaciones, han intentado seguir estos principios primeramente dentro de la estructura interna para después poder expandir este proyecto político social para el resto de la sociedad.

Por otro lado, durante conversas con las mujeres del MST, CONAMURI y MCP, se pudo percibir que en las tres articulaciones existe un fuerte interés en realizar un vínculo o alianzas estratégicas entre cada una de estas organizaciones y las universidades, con el fin de difundir y dar a conocer de una mejor manera su organización, lucha y proyecto político. Sin olvidar, que el movimiento estudiantil comprometido con la causas de las organizaciones políticas también es importante para la resistencia de las articulaciones.

Además, su preocupación es abrir las puertas para que la generación de jóvenes tengan la oportunidad de estudiar, así poder fortalecer la lucha y la organización de cada movimiento a partir de un dialogo de saberes y conocimientos adquiridos. La relevancia que estas organizaciones le dan a la educación es esencial, considerándola fundamental para el fortalecimiento de las articulaciones, es vista como una herramienta de transformación imprescindible para poder alcanzar cada una de las reivindicaciones, a partir de visiones críticas que puedan defender sus derechos.

3.2 LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL, UNA MIRADA A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Después de varios debates sobre la función y el papel que cumplen los cursos en las diferentes Universidades en América Latina, se detectó una preocupación y malestar sobre cómo son tratados los movimientos sociales dentro de este espacio, tomando principalmente el caso de las Relaciones Internacionales e Integración. La criminalización de las organizaciones sociales tanto fuera como también dentro de la academia ha invisibilizado a cada una de estas articulaciones y por ende también las contribuciones y aportes que puede ser utilizados dentro de este campo.

Se piensa que es una actitud que en algunos casos se justifica con base en la separación entre lo que es y no considerado científico. En otras palabras, hipotéticamente se puede decir que esa integración o alianza política pensada desde los pueblos, no está siendo posible ser observada de forma limpia o con claridad, justamente por la manera en que los movimientos o articulaciones sociales son estudiadas y son colocadas dentro del ambiente académico.

Además, la posible no aceptación de la alianza de las articulaciones visto como una integración de los pueblos de América Latina, trae un cuestionamiento importante, que es hasta qué grado los movimientos sociales tienen o no un lugar en el ámbito académico, están siendo reconocidos y especialmente cómo están siendo mostrados en el espacio de colonialidad.

Este asunto fue levantado por LF, militante de la articulación CONAMURI, durante uno de los diálogos:

[...] si no se ve la integración y si eso no es visto como relaciones internacionales entonces de que estamos hablando verdad [...] ahí también es cuando y como reconocemos a los movimientos sociales a las organizaciones sociales cuando y como desde la académica estamos validando lo que existe porque muchas veces desde la académica lo que se hace es invisibilizar las organizaciones sociales [...].

Otro asunto que también fue cuestionado y debatido, fue sobre las problemáticas, los sujetos y sujetas, o actores que están siendo observados y analizados en el campo de las Relaciones Internacionales y en los procesos de integración. Se percibe que en este espacio académico existe el silenciamiento, en otros casos la ignorancia sobre este tema o simplemente la minucia de vincular los estudios de la academia con las problemáticas, las realidades que nos rodean y que afectan a los pueblos de los países de América Latina.

Las articulaciones apuntaron que el tiempo al no ser estático, exige que las Relaciones Internacionales e Integración también tengan una constante transformación, renovación y mudanza, principalmente en el caso latinoamericano. Se cree que el contexto y el origen en el que se crearon las RI, hace que los estudios aún se concentren en asuntos considerados internacionales y que ni siempre involucran a la región. Si bien, se piensa que el conocimiento de estos asuntos es importante, también se tiene la convicción de que antes que nada, es imprescindible entender la realidad, posición, historia e inserción de nuestra región.

De esta forma, se plantea la necesidad de realizar una revisión y reforma de las RII, con el fin de que se pueda abrir el horizonte y traer otras problemáticas. Por un lado, esto enriquecerá el bagaje de conocimiento de este curso, pero que al mismo tiempo impulsará la solidaridad con las luchas de los grupos que están afuera del círculo social académico. Se mantendrá como objetivo realizar un verdadero cambio en la sociedad, alejándose de la necesidad única de entrar en el mercado de trabajo en beneficio del capital competitivo.

Con relación a este asunto, durante uno de los diálogos, LF afirmaba:

[...] no sé yo en realidad exactamente si Relaciones Internacionales hace cuanto nació hace cuanto que existe cuando que inicio la carrera si no necesita una nueva reforma justamente para plantearse cuestiones desde a quien está mirando y que está mirando porque si las Relaciones Internacionales e Integración solamente se van a dar entre instituciones estamos desconociendo un montón de otros espacios organizativos [...].

Por otro lado, dentro de este mismo debate, se puede analizar el papel que cumplen las ONGs, comenzando por discutir la forma de enseñanza y el planteo de las Organizaciones Internacionales dentro de las Relaciones Internacionales y como se orienta la función o compromiso de quienes ocuparán estos cargos. Se considera importante traer este asunto a discusión, ya que durante la investigación se pudo observar la cantidad elevada de ONGs que se encuentran trabajando con las articulaciones populares.

A partir de un seguimiento realizado a las ONGs durante la convivencia con las articulaciones, se puede notar de qué manera estas instituciones establecen de forma cerrada los temas que deben ser discutidos por las organizaciones populares. Además, dentro de los encuentros, talleres o seminarios, son quienes establecen el cronograma, participantes y programación, lo que se cree que causa una fuerte influencia e injerencia en la forma natural que deben acontecer estos procesos. Sin embargo, se considera que no son únicamente estos los riesgos que las ONGs pueden causar, sino también pueden originar posibles divisiones entre las propias organizaciones populares.

Tal descontento fue manifestado por la militante LF del MCP y una de las mujeres fundadoras de la CLOC, quien afirma que:

[...] hay una corrientes más de la ONG que va también queriendo paralizar la lucha campesina la lucha social y la lucha de clase y nosotros sí que decimos una parte importante de la CLOC y de la Vía Campesina que fue como empezamos que fue el principio de la CLOC y de la Vía Campesina que teníamos que ser unidos y hacia un sistema mucho más democrático y ahora por lo menos muchas de las organizaciones campesinas lastimosamente encabezan o dejan de encabezar y dejan manejarse por la ONG [...].

Se puede decir, que la presencia de estas OIs, han sido responsables de la desunión de las diferentes organizaciones campesinas paraguayas, ya que los asuntos o temas centrales de lucha y reivindicación que unió a las articulaciones desde un principio, se termina diluyendo y tornándose menos relevante frente a otros asuntos propuestos por las ONGs. Se piensa que la disposición propuesta por estas instituciones, rompe con uno de los principios fundamentales que ha mantenido viva a las articulaciones populares, siendo esta, la organización colectiva.

Por todas estas razones, existe una preocupación por parte de las articulaciones con respecto a los conocimientos administrados dentro de esos espacios universitarios. Las mujeres han manifestado que dependiendo del espacio, la educación puede ser peligrosa, puesto que esta es utilizada como herramienta de manipulación. Principalmente cuando se trata de espacios privilegiados, donde existe la hegemonía de un sistema educacional que generalmente se apega a un aprendizaje reproducido que naturaliza las políticas dictatoriales y autoritarias.

De esta forma, el foco de las tres articulaciones se ha basado en buscar lugares académicos que por lo menos propongan un proyecto político diferente, que planteen una forma descolonizada de difundir conocimiento, que aborde de forma crítica las problemáticas latinoamericanas y que principalmente piense la alianza política de los pueblos a través de la comunidad, tal es el caso de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana.

Sin embargo, las mujeres han colocado algunos cuestionamientos y sugerencias a la UNILA, con el fin de que se pueda debatir y cuestionar la formación de la universidad como un proyecto político que inicialmente prometió priorizar el conocimiento producido desde y en América Latina, con un carácter popular y que sea motor vivo de la alianza de los pueblos latinoamericanos. Pese a considerarlo fundamental y realmente esencial dentro de este debate, el objetivo de este trabajo no ha sido realizar un debate profundizado sobre el proyecto político de la UNILA. No obstante, se presentarán algunos levantamientos sobre el asunto realizados por las propias articulaciones.

De acuerdo con LF, quien afirma que:

[...] MÁS LA UNILA que se supone que es una universidad una institución EDUCATIVA que busca romper con los paradigmas impuestos que busca tener una mirada más crítica pues bueno creo que debe comenzar a buscar que esas miradas críticas se de en la práctica se de en la realidad y no solamente en el discurso porque en los papeles van a quedar plasmadas todas la investigaciones que van estudiando y en el perfil académico PORQUE si no va a terminar siendo igual que otras universidades que respondan a la Monsanto que respondan a las transnacionales a los bancos o realmente está desafiando a cambiar esa mirada desde la malla curricular desde quienes serán las profesoras los profesores que serán yo creo que los profesores que ingresan y que trabajan en la Unila no debería estar cerrados a debatir y discutir y a construir nuevas teorías y romper con paradigmas [...].

Siendo así, se puede mencionar el importante papel que cumplen los profesores y profesoras dentro de la universidad, puesto que es imprescindible el compromiso con el proyecto político, ya que de no ser así la UNILA, se terminará

tornando en una universidad convencional sin ninguna propuesta diferencial. Además, el vínculo de la academia con las organizaciones populares es relevante. Sin olvidar, la crucial participación de la universidad en el proceso de integración latinoamericana, por medio de un constante diálogo con la sociedad, en donde se incorporen las propuestas de las articulaciones para poder repensar este modelo.

Asimismo, se sugirió que sean realizados proyectos de investigación o de extensión, en donde el foco de análisis sean también las empresas propulsoras del extractivismo, pero con una mirada crítica. La generación de pruebas, sería un medio para apoyar a las organizaciones populares y darle contenido a la lucha, ya que sus reivindicaciones se llenarían de respaldos y evitaría que sean tachados únicamente como ideológicos. De esta forma, se pondría en evidencia los números, empresas, ganancia y los efectos perjudiciales causados por cada una de estas.

No obstante, también es importante que vaya de la mano con pesquisas que puedan visibilizar a las organizaciones populares y así demostrar los beneficios que traen sus propuestas, como es el caso de la soberanía alimentaria, la agroecología, cuidado de la semilla, el feminismo desde las bases, la propia resistencia de las familias campesinas indígenas a nivel latinoamericano contra el modelo extractivista.

Conforme mencionaba LF:

[...] no existe nada que no se pueda comprobar entre comillas científicamente respecto a las consecuencias que traen no solamente para las personas que viven en el campo sino también en la ciudad así como se puede hablar de la resistencia de la familia campesinas indígenas y de las organizaciones campesinas indígenas a nivel latinoamericano y al nivel mundial contra este modelo extractivista [...] se dé espacio de interés en la academia para poder investigar y poder encontrar estos temas de los cuales las organizaciones luchamos anunciamos y vemos como cada día nos va trayendo más daño [...].

Por este motivo, las articulaciones han realizado un esfuerzo por crear propios espacios con el fin de impulsar la producción de nuevos conocimientos a partir del proceso de reformulación del aprendizaje, en donde la propia realidad y contexto en el que viven, sean el punto de partida y el foco de investigación para alcanzar una verdadera transformación en la sociedad.

A estos espacios se los ha denominado como escuelas, en cierta forma como alternativa al concepto de universidad. Así, se han esforzado en reunir a los y las militantes de las diferentes organizaciones campesinas latinoamericanas y a quienes no han tenido la oportunidad de estudios en otros lugares, para que así

puedan prepararse apegados al proyecto político defendido por las mismas articulaciones.

De esta manera, como un emprendimiento y trabajo de las organizaciones campesinas que forman parte de la CLOC-Vía Campesina, se han creado institutos agroecológicos en diferentes países latinoamericanos, como en Venezuela, Brasil, Chile, Colombia, Nicaragua, Ecuador, con el fin de crear propias alternativas frente a un sistema de educación convencional burgués.

Se puede afirmar que es una forma de vigorizar la alianza latinoamericana, a partir del conocimiento creado en las escuelas con la participación de jóvenes de estos países, con una demostración clara de que es posible tener una academia orgánica, una educación no mercantilizada, enfocarse en la práctica de la agricultura campesina, debatir los problemas y potencialidades de la región.

3.3 LA MUJER CAMPESINA Y EL PROYECTO ESTRATEGICO DE APRENDIZAJE POR UNA EDUCACIÓN POPULAR EN AMÉRICA LATINA

Uno de los mayores logros obtenidos a partir de la alianza política comunitaria de las diferentes organizaciones campesinas que forman parte de la CLOC-Vía Campesina, han sido las escuelas de agroecología que se encuentran ubicadas en varios países de la región.

En un proceso que sintetiza el proyecto político de las articulaciones sociales, se puede destacar la importancia de estos espacios para la construcción de la alianza política solidaria de los pueblos latinoamericanos, considerando que la base es justamente la educación popular orientado hacia el logro de la soberanía alimentaria, el intercambio de prácticas políticas y de experiencias de lucha de jóvenes que forman parte de las organizaciones campesinas latinoamericanas.

La CLOC, con el fin de fomentar procesos de formación y educación política y técnicas en el campo, ha fortalecido su lucha basándose en el uso de la herramienta de resistencia de carácter internacional, donde una de sus metas alcanzadas ha sido utilizar la alianza política para fortalecer la educación de las y los militantes, hijas e hijos de dirigentes de las diferentes articulaciones populares y de las familias campesinas de la región.

De esta manera, se han creado las escuelas agroecológicas en los diferentes países de América Latina, con el fin de promover la soberanía alimentaria,

conservación y multiplicación de las semillas nativas, valorización de la agricultura campesina y alcanzar una construcción del poder popular.

Así, se puede nombrar, la *Escola Latino-americana de Agroecologia* (ELAA-Brasil), *Instituto de Agroecologia Latino-americano Amazônico* (IALA-Brasil), Instituto Universitario Latinoamericano de Agroecología "Paulo Freire" (IALA-Venezuela), Instituto de Agroecologia Latinoamericano para mujeres en el campo (IALA-Chile), Instituto Agroecológica Latinoamericano "María Cano" (IALA-Colombia), Escuela Campesina Francisco Morazán de Nicaragua, Escuela Nacional de Agroecología de Ecuador y el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA-Guaraní)⁴⁴.

Algunas de estas escuelas, como es el caso del IALA-Chile, las mujeres han planteado la necesidad de que estos espacios garanticen la participación plena de las mujeres en estos procesos de formación profesional. Como una forma de evitar problemas de prácticas excluyentes, este espacio se encuentra destinado únicamente a la participación de la mujer del campo. El objetivo es romper con los obstáculos que existen al momento de pensar la participación de las hijas de los y las militantes y al mismo tiempo cambiar con la concepción de las familias frente a las opciones o decisiones que implican la exclusión de las oportunidades de formación a las mujeres.

Por otra parte, en este caso, por Paraguay ser uno de los lugares en donde se realizó la investigación de campo, se hablará específicamente sobre la escuela IALA-Guaraní, la cual fue fundada en el año 2008, como un espacio de educación profesional ofrece conocimientos para obtener el título en Ingeniería en Agroecología.

Al igual que las demás escuelas de la CLOC, se fundó con el propósito de fomentar una educación popular, que no responda a los paradigmas de una educación convencional burguesa. Se encuentra promovido por varias articulaciones campesinas paraguayas, como son la organización CONAMURI, el MCP, la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), Organización de Lucha por la Tierra (OLT), Federación Nacional Campesina (FNC) y Organización Nacional de Aborígenes Independientes (ONAI).

⁴⁴ Informaciones extraídas de la página oficial. INSTITUTO AGROECOLÓGICO LATINOAMERICANO IALA-GUARANÍ. Disponible en: <<https://ialaguarani.wordpress.com/acerca-de/>>. Acceso en: 24 mzo. 2017.

Desde el año 2015, la escuela tuvo que trasladarse momentáneamente desde Curuguaty hasta diferentes espacios para conseguir mantener las clases. Sin embargo, finalmente a inicios del año 2016, la escuela se movilizó hacia la ciudad de Nueva Italia, ubicada en el Departamento Central a una hora y media de Asunción, en donde comenzó a consolidar su infraestructura. Inclusive, en este mismo año, la escuela recibió el curso de la Escuela de Formación de Militantes de Base del Cono Sur, la misma que ocurre cada año en los diferentes países de la región.

La escuela de carácter itinerante, también es un emprendimiento impulsado por la organización latinoamericana CLOC-Vía Campesina. El programa de estudios de este espacio de formación de militantes abarca temas como, la historia de las luchas de los pueblos, la construcción del feminismo, el aporte de la juventud militante en los territorios, proyectos de dominación del imperialismo, teoría marxista y economía política. Con el curso Cono Sur, las organizaciones populares pretenden fomentar el intercambio de experiencias organizacionales, el trabajo colectivo y la importancia de la práctica militante. Si bien, la escuela está destinada a recibir jóvenes de base de Argentina, Chile, Paraguay y Brasil, también cuenta con la participación de articulaciones que provienen de la región Andina, Centroamérica y Caribe⁴⁵.

Sin embargo, pese a todo el esfuerzo que las organizaciones populares han realizado con el fin de sacar adelante cada uno de estos proyectos, la escuela IALA-Guaraní, se ha encontrado con tres principales obstáculos que han impedido su reconocimiento y legalización dentro de Paraguay.

Uno de estos problemas, es la acreditación de la escuela y la afirmación del título otorgado por este instituto, proceso burocrático que depende del gobierno que se encuentra al mando. De esta forma, en los primeros años de la escuela que fue durante el gobierno de Fernando Lugo, el transcurso de la legalización estaba casi concluida. No obstante, después de su destitución, el vicepresidente Federico Franco asume la presidencia y su corto periodo de mandato no le permite avanzar en este tipo de asuntos.

Finalmente, en el año 2013, por parte del partido colorado ocupa la presidencia Horacio Cartes, el cual se caracteriza por promover un proyecto

⁴⁵ Informaciones extraídas de la página oficial. LA VIA CAMPESINA, MOVIMIENTO CAMPESINO INTERNACIONAL. Disponible en: < <https://viacampesina.org/es/>>. Acceso en: 10 de my. 2017.

neoliberal, causando la interrupción completa del reconocimiento del IALA-Guaraní. En este mismo año, se crea la Ley de Educación Superior y la creación del Consejo Nacional de Educación Superior (CONES), lo que también perjudicó su concretización frente a este escenario político desfavorable.

Así, se puede decir que el gobierno se aprovecha de su cargo para manejar los territorios e inclusive impide el fortalecimiento de las organizaciones, cuando existe de por medio algún beneficio para los grupos poderosos y que no necesariamente respeta los derechos de estas poblaciones.

De esta forma, los senadores y diputados que ocupan cargos en el mandato de Horacio Cartes, han actuado conforme una estrategia que lamentablemente ha conseguido su objetivo, que ha sido causar una división entre las organizaciones campesinas paraguayas, lo que ha permitido que los gobiernos se aprovechen de eso para beneficiar a pequeño grupo que se encuentran en el poder.

Como afirma LF:

[...] hay un programa que ellos quieren hacer el tema de recuperación de las tierras pero el programa que ellos tienen es quitar de los propios campesinos y dar a otros campesinos el objetivo es hacerles enfrentar a los propios compañeros pobres entonces nosotros decimos estamos totalmente de acuerdo por la recuperación de tierras pero en Paraguay tenemos más de ocho millones de hectáreas de tierra para la vida entonces eso es lo que se tiene que recuperar de la mano de los terratenientes y latifundistas que tenemos tan fuerte encima de nosotros y yo creo que esto pasa por todos los países hermanos que están viviendo y nuestra gente si no se organiza si no se unen las organizaciones va a estar mucho más difícil la situación porque la única opción que tenemos nosotros es a través de las fuerzas sociales también ya sea mujeres hombres jóvenes [...].

Siendo así, el segundo obstáculo sería la actual división o desunión que existe entre de los propios compañeros y compañeras de las varias organizaciones campesinas en el país. A partir de esto, se ha debilitado la fuerza y presión que juntos ejercían sobre el gobierno para reivindicar sus derechos. Este acontecimiento no solamente ha amortiguando el poderío de la lucha dentro del país, sino que también ha perjudicado la participación de las organizaciones a nivel de la CLOC.

Durante el tiempo que las organizaciones estuvieron trabajando juntas, el proceso de su legalización recibía presión y por ende posibilidades de concretizarse. Sin embargo, cuando el gobierno supo que las organizaciones habían tenido algunos desencuentros, las promesas de reforma y legalización de la escuela fueron anuladas hasta la actual fecha.

Así, LF menciona que:

[...] si la gente no se convence realmente quien es su enemigo quien es su compañero entonces va a estar difícil la situación eso le puede salir a ellos su objetivo de separarnos y de pelarnos entre nosotros y cuando nos separamos y nos quedamos solos y perdemos fuerza [...].

El último punto, es la persecución política que sufren tanto los y las dirigentes, como también las y los estudiantes de la escuela. Los ataques de la prensa nacional vinculada a la oligarquía han sido constante, con el fin de impedir su proceso de construcción. Además, la escuela IALA-Guaraní, ha sido acusada de ser un espacio de formación de una guerrilla, estos ataques han obligado nuevamente a dirigentes de las diferentes organizaciones a retomar las alianzas políticas, con el fin de rescatar sus objetivos y especialmente rescatar la existencia del instituto.

El esfuerzo de las mujeres por crear una alianza política de los pueblos, no se reduce únicamente a que las articulaciones se brinden apoyo unas a otras de manera verbal. Si bien, se cree que la solidaridad entre organizaciones es una parte importante dentro de este proceso, a parte de la educación, como fruto del esfuerzo y disposición de las mujeres, también existen resultados palpables a partir de la concretización de proyectos que han sido pensados justamente de forma colectiva en las asambleas.

3.4 ENLAZANDO ALTERNATIVAS ENTRE EL FEMINISMO, LAS SEMILLAS, SOBERANIA ALIMENTARIA Y LA LUCHA POR LA TIERRA

A partir de la alianza política entre las diferentes articulaciones populares, se han desprendido otras propuestas políticas en común, como por ejemplo, proyecto educacional, el feminismo popular y revolucionario y la soberanía alimentaria con el cuidado de la semilla. El objetivo de estos planteamientos colectivos, es crear propuestas propias, alternativas, críticas y que represente la lucha de las mujeres frente al sistema hegemónico capitalista.

Según afirma LF, militante del MST:

[...] como un todo la lucha en América Latina es muy importante entonces tanto la lucha por la educación por la tierra por la reforma agraria por todos los medios este va a darse por medio de esta articulación cuando más gente nos organicemos por medio de los movimientos sociales vamos a fortalecer la lucha como un todo como América Latina [...].

Por medio de la participación y protagonismo de las mujeres en varias asambleas, encuentros y talleres organizados por la CLOC, se han creado algunos

colectivos, con el objetivo de mantener activa la organización a través de una organización comunitaria. Así, uno de estos grupos, se encarga de redactar boletines periódicos, en donde se registran los eventos, la participación de las articulaciones y se detalla las actividades realizadas.

Por otro lado, se encuentra el colectivo de comunicación, cuyo papel es ejecutar la divulgación de campañas que traten asuntos como, la soberanía alimentaria, agrotóxicos, feminismo popular o sobre libertad de presos y presas políticas. Además, el grupo trabaja en asociación con otras vías alternativas de comunicación, como es el caso de la radio “mundo real”.

Tal como manifestaba LF:

[...] entonces ahí nos integramos desde el boletín que hacemos eh desde las noticias que compartimos en redes por ejemplo en el colectivo de comunicación de la CLOC-Vía Campesina de las campañas que tenemos de soberanía alimentaria de libertad de presos políticos solidaridad con presos políticos campaña contra los agrotóxicos y ahí está estamos de diferentes países CONAMURI está acá en Paraguay y está también la Federación Nacional Campesina esta la OLT en Brasil está el MST el MMC no se el MPA puedo nombrar alguna también la pastoral de la juventud rural ANAMURI en Chile eh FENOCIN en Ecuador y en Centroamérica están muchas organizaciones también entonces y aquí en Argentina tenemos también al Mci que es una organización campesina indígena [...].

Además, se puede mencionar la construcción del feminismo revolucionario y popular, el cual trae la característica de ser una propuesta pensada desde las bases y que se encuentra en una constante formación, debate y diálogos extensivos. La línea de este feminismo fue una idea que surgió en una de las asambleas latinoamericanas, la cual ha venido reuniendo debates, reivindicaciones de las mujeres de las varias articulaciones campesinas.

Se encarga de reunir las experiencias de lucha y al mismo tiempo los distintos tipos de violencias que cada una de ellas sufre en diferentes espacios. Siendo así, han realizado esfuerzos por obtener la construcción de un feminismo que pueda representar a todas y que sea un camino que llene de solidaridad a las alianzas políticas realizadas por las mujeres populares.

En un primer momento las mujeres utilizaron como base de dialogo y aprendizaje a otros feminismos latinoamericanos para realizar sus reivindicaciones, como fue el caso del comunitario o ecofeminismo, los cuales presentan como base la lucha por la tierra, el derecho de los pueblos y la participación política de las mujeres en este proceso. Por medio de la unión de las mujeres, se ha decidido ir creando sus

propios conceptos a partir de las demandas específicas que surgen a partir de sus realidades.

De esta manera, las mujeres se han organizado para avanzar con el fortalecimiento y la emancipación de los pueblos, con el objetivo de alcanzar su liberación pero al mismo tiempo el de la clase trabajadora. A partir de esto, como una idea comunitaria, este feminismo pretende alcanzar un nivel de debates y acciones que ataquen la subordinación, discriminación, explotación y como antes mencionado, la violencia que las mujeres sufren y que se encuentra manifestada en todas sus formas dentro del sistema capitalista y patriarcal.

Así, la esencia de este feminismo latinoamericano de raíz, propone una lucha para alcanzar la igualdad, no únicamente entre género sino también de los diferentes tipos de desigualdad social. Además, defienden la liberación de las mentes y de los cuerpos como territorios, en donde se discute como las mujeres han sido silenciadas al estar destinadas a ocupar únicamente los espacios privados. Se encuentra también la lucha contra el hambre, el trabajo y una vida digna, sin una estética de belleza capitalista, atención de la salud, la educación no privilegiada y principalmente el protagonismo político de las mujeres en todos los ámbitos.

Incluye ejes de reflexión con el fin de crear tácticas de visibilización de las mujeres y de defensa de los territorios campesinos, indígenas y urbanos, que se encuentran en riesgo de ser absorbidos por los intereses cooperativos. Uno de los objetivos del feminismo revolucionario y popular, es expandir la lucha a las demás mujeres campesinas e indígenas de la región, con la finalidad de unir fuerzas para conseguir mayores resultados. A lo largo de este proceso, ellas han creado una identidad organizacional como el propio feminismo del sector campesino, indígena y popular que defiende desde esa perspectiva hasta la reforma agraria y la soberanía alimentaria (BOLETÍN, 2016).

En esta misma lógica, se puede mencionar a la Escuela Continental de Formación Política de Mujeres de la CLOC-Vía Campesina, este espacio reúne a las mujeres de los diferentes países de la región. El objetivo es brindar una formación política feminista a la mujer del campo, ir consolidando justamente la propuesta política sobre el feminismo campesino y popular, como una forma de proveer un instrumento de lucha propio, fortalecer el proceso político organizativo de las mujeres y fortalecer la identidad campesina de la CLOC.

Por otro lado, se encuentra el fortalecimiento de la Soberanía Alimentaria y la semilla, esta propuesta política nace a partir de un debate interno de las organizaciones latinoamericanas campesinas, como una forma de sostener sus propios conceptos frente a la existencia del término, seguridad alimentaria, creada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el cual es considerado de carácter teórico académico y de representar el contexto político en el cual fue creado.

Así menciona LF, encargada del departamento de Relaciones Internacionales de la organización CONAMURI:

[...] nosotras hablamos sobre soberanía alimentaria desde nuestra visión analizando nuestras situaciones nuestro análisis de las comunidades desde nuestro modelo de agricultura campesina y apostando por la agroecología trabajando en la tierra o sea que tenemos nuestra visión y contenido y con las palabras de seguridad y soberanía es totalmente diferentes verdad son conceptos políticos que incidimos e instalamos también como organizaciones verdad [...].

De esta forma, por ser un asunto que afecta directamente a la vida de las mujeres y a sus pueblos, se encuentra entre otro de los conceptos replanteados a partir del gran mosaico de ideas, cambio de experiencias y diálogos entre las mujeres miembros de la CLOC. Además, las mujeres se han comprometido con la creación de casas de semillas, con el fin de que existan lugares de conservación, rescate, multiplicación e intercambio de semillas, plantas nativas y criollas.

Se puede mencionar, el convenio de cooperación entre la organización CONAMURI y el Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA-Brasil). El objetivo es conocer, unir y trabajar a partir de las semillas nativas, criollas y plantas medicinales que se encuentran con las familias campesinas, pensar en formas de cuidado de las semillas, realizar diagnósticos de suelos, elaboración e intercambio de biofertilizantes y abonos caseros para tratamiento natural de pulgones o gusanos de legumbres y de maíz (CARTILLA, 2016).

Esta propuesta colectiva refleja la voluntad de las mujeres y hombres campesinos e indígenas de rescatar y conservar la semilla e impulsar la soberanía alimentaria, sin ningún tipo de apropiación privada con intereses y lucros individuales. Así, su lucha se coloca frente al agronegocio, uso masivo de agrotóxicos y el desarrollo de semillas patentadas, la concentración de las tierras en manos de pocos, producción de semillas transgénicas, modelo agroindustrial, multinacionales y los Estados cómplices.

Cada una de las articulaciones se ha responsabilizado con este tema, por lo que han participado en actividades o debates públicos para mostrar la importancia de las especies nativas y criollas, tanto especies de alimentos, uso medicinal y forestaría. Se puede mencionar la casa colectiva de semillas de la organización CONAMURI, la misma que lleva el nombre de *Semilla Róga*, lo que significa, la casa de las semillas, cuya finalidad no es acumular capital y si promover el acceso a las semillas y plantas nativas a todas y todos. Su funcionamiento se apega a tres aspectos, el cultivo, cuidado, cosecha, selección y conservación de semillas, el intercambio y la organización solidaria.

Dentro de este marco, las mujeres de estas articulaciones han rescatado los saberes de los agricultores, agricultoras, indígenas y también de militantes con experiencia en la agroecología. De esta forma, se ha fortalecido la investigación y recolección de información, como una forma de trabajar por el bien de lo que ellas consideran como un patrimonio colectivo y en contra de propiedad intelectual.

Las mujeres han dejado claro que la semilla concentra una historia cultural, cosmovisiones, forma de vida, sabiduría y patrimonio de los pueblos del *Abya Yala*. El cuidado de las semillas aseguran, permite asegurar la abundancia y la diversidad alimentaria en cada espacio, proporciona una nutrición adecuada. Por esta razón, con su privatización, las poblaciones también perderían por completo su soberanía, las semillas asociado con el conocimiento, son quienes testifican y fortalecen la existencia de la soberanía alimentaria de los pueblos.

Sin embargo, para dar continuidad y defender esta propuesta es necesaria la continuidad de las culturas, la tierra y los territorios. Las mujeres definen al suelo como el lugar donde se desarrollan las raíces, el cual tiene como labor servir a las plantas como soporte de agua y alimento. El suelo es considerado como medio de producción familiar y no una forma capitalista de enriquecimiento.

Finalmente, las mujeres defienden el importante rol que cada una de ellas cumplen en el proceso agrícola productivo, la selección y conservación de las semillas. Como mujeres rurales, reclaman la falta de reconocimiento de su labor y de la relevancia que su servicio traer para la buena nutrición familiar, salud, consumo de alimentos sanos, cuidado de la semilla, su sabiduría y la producción de productos de autoconsumo y el uso de plantas nativas.

Con este análisis realizado, donde se ha observado con un solo lente, a la integración y el feminismo desde las bases. Se pudo observar que ambos puntos analizados de forma conjunta, pueden traer aspectos relevantes. Uno de estos, el repensar críticamente algunos conceptos que están siendo discutidos en el ambiente académico a partir de propuestas creadas por las propias comunidades campesinas, pero especialmente cuestionamientos y propuestas de replanteo a los procesos de integración en América Latina.

3.5 EL POTENCIAL RESIGNIFICADOR DE LA ALIANZA POLÍTICA DE LOS PUEBLOS, UNA PERSPECTIVA CRÍTICA DE LA MUJER CAMPESINA AL MODELO DE INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA

El significado de la palabra “integración”, ha sido naturalizado e incluso adaptado sin cuestionamientos, no únicamente en medio académico, sino también en otros espacios, como es el caso de las asambleas internacionales, discursos presidenciales, planos de gobierno e inclusive dentro de los parámetros que definen la política exterior de los países. Siendo así, se ha dejado fuera cualquier otra alternativa u otras categorías que también representan la unificación de América Latina pero por medios diferentes, es el caso de la tela de araña tejida por cada una de las mujeres militantes de cada articulación campesina de la región.

Las mujeres mantienen una postura crítica frente al significado y a las consecuencias que la propuesta de integración acarrea. Así, cuestionan lo que se está entendiendo por integración, a qué conceptos nos estamos apegando al momento de darle una descripción y desde dónde, cuándo y cómo se está formulando su significado.

De esta forma, las mujeres han decidido no acoplarse a la palabra integración y sí buscar otra concepción que realmente represente y abarque la concepción de las mujeres de cada una de las articulaciones, pero que además traiga planteamientos renovadores y críticas a este modelo. La propuesta desde la propia visión de las mujeres de las articulaciones es, alianza política de los pueblos latinoamericanos, alternativa que carga con una riqueza popular y da una propia resignificación a este proceso.

Con base en lo observado, se puede notar que las mujeres militantes efectúan una separación entre lo que es integración y su propuesta, es decir, por más

que sea una alternativa que describe un mismo proceso, estos no son tratados en forma de sinónimos, especialmente por el contexto que surge, las personas que lo proponen y el objetivo antihegemónico que este tiene.

Sin embargo, como se había percibido en otras articulaciones, no precisamente campesinas o indígenas, como por ejemplo, las organizaciones de empleadas domésticas, aún con su propia propuesta y alternativa frente a este proceso, las mujeres utilizan la palabra integración como una herramienta estratégica dependiendo el espacio en el que se encuentran, ya sea académico o dentro de instituciones del Estado.

Así afirmaba LF:

[...] nosotras decimos alianza decimos articulación porque son las palabras que nos llegan más verdad pero no se puede negar que es un integración porque por ejemplo como pasa en la CLOC hay diferentes colectivos de trabajo son diferentes organizaciones latinoamericanas campesina e indígenas y dentro de la Vía Campesina también verdad y tenemos desde conversatorios talleres escuelas de formación que son escuelas de formación política ambiental o la escuela de formación solo para mujeres escuela de formación para líderes de diferentes países asambleas congresos entonces estamos hablando de un espacio donde nos encontramos con compañeros y compañeras líderes y lideresas militantes de base comunicadores comunicadoras para hablar y construir un movimiento un proyecto político que lo que busca es la transformación social y un mundo más igualitario [...].

En la misma lógica, de acuerdo con LF, son tres las características que diferencian a ambas propuestas, el carácter institucionalista, los grupos que lo promueven y el modelo de desarrollo capitalista que se encuentra naturalizado en este proceso. En lo que respecta a la primera, afirma que la palabra integración no ha podido desprenderse del carácter obligatorio de exigir la presencia de instituciones para que este pueda ser denominado como tal, se puede mencionar el caso del MERCOSUR o la UNASUR.

Con respecto a la segunda, el modelo de integración ha viabilizado la unión de grupos poderosos que hegemonizan el poder en los diferentes países y que actúan en contra del bienestar de los pueblos más pobre de América Latina. De esta manera, menciona como ejemplo, la integración entre los grupos de oposición que buscaron desestabilizar a los denominados gobiernos progresistas, algunas veces de forma no constitucional, como fue el caso de Paraguay, Brasil, Bolivia, Ecuador.

Según los y las dirigentes del MCP, la integración de estos grupos se ha alcanzado por medio de estas instituciones de integración, la misma que ha sido

utilizada como herramienta de poder, dejando de lado la preocupación, su falta de democratización, representación y compromiso con el pueblo.

A lo largo del dialogo, LF menciona:

[...] ya sabemos que hay una unidad más todavía ahora después golpe en Paraguay la unidad por medio del Mercosur los empresarios y miembros del gobiernos se unen para poder eh hacerse más fuerte y poder echar a los compañeros presidentes más progresistas no solamente pasó eso en Paraguay sino también hubo intento en otros lugares en otros países verdad entonces eso tiene que poner mucho más fuerte porque ya sabemos lo que paso con Dilma eso también fue un golpe para los movimientos sociales [...].

Por último, la tercera característica colocada por LF, es la presencia del modelo de desarrollo incorporado en los proyectos integracionistas. Por medio de esto, las grandes multinacionales y empresarios han justificado la ejecución de estos proyectos y han realizado desalojos forzados de las tierras a las comunidades campesinas de toda la región. Conforme se pudo percibir, las mujeres ubican al modelo de integración dentro de un sistema que violenta, discrimina y explota.

Conforme afirma LF:

[...] sobre el modelo económico sabemos que es un modelo que apoya a los grandes empresarios a las grandes multinacionales y que cada día más están también más fuertes más organizados para poder quitarle a los compañeros campesinos de su propia tierra [...] mujeres hombres jóvenes y los que estamos por lo menos conscientes de que acá hay dos modelos de sistema hay un sistema donde están los explotadores que cada día se acomodan más y que quieren ser más rico y estamos nosotros los pobres totalmente abandonados [...].

En la misma línea afirma LF, que la integración a partir del punto de vista del capital ha dado paso a la acumulación o acaparamiento de tierras y de los bienes naturales comunes por parte de las grandes empresas multinacionales, construcción de carreteras que pasan sobre las comunidades y especialmente la pérdida de derechos.

Los pueblos se han convertido en prisioneros de la integración del capitalismo, ya que han sido víctimas del extractivismo, las consecuencias han recaído sobre la vida y la salud de las personas, han sufrido de desalojos masivo de sus territorios o asentamientos, mano de obra barata y migraciones forzadas a la ciudad.

Por esta razón, la reivindicación de las mujeres frente al actual modelo de integración, se concentra en poder darle una tonalidad diferente a este proceso, es decir, que se le pueda vestir de pueblo. Un tipo de integración que mantenga un dialogo de saberes constante y que defienda una mayor participación

de la sociedad, especialmente de los sectores pobres. Modelo integracionista, que visibilice la lucha de las articulaciones populares de los diferentes países latinoamericanos, que incorpore la visión, las realidades y la sabiduría de las personas que sufren discriminación, exclusión y explotación.

Durante una de las conversaciones, LF decía:

[...] se necesita hablar más de integración de los pueblos desde el pueblo nuestra lucha unificada a nivel internacional también nuestra lucha campesina indígena nuestra forma de ver e interpretar desde cada uno de nuestros rincones de lucha desde nuestros países verdad es la única forma de ir unificando nuestra idea también en un sistema que nos oprime para poder integrar el esfuerzo que tenemos [...].

Dentro de esta oferta, no se puede dejar de mencionar el importante papel que cumplen los Estados dentro del modelo de integración. Si bien, no se puede permitir que el trabajo de este proceso recaiga de forma totalitaria en las manos de este actor, puesto que probablemente esto implicaría la participación limitada de pequeños grupos y como resultado causaría el sofoco y la elitización del modelo. Además, con la integración dependiendo únicamente de los gobiernos de turno y del contexto interno de cada país, se corre el riesgo de que los bloques integracionistas se fortalezcan o simplemente se detengan.

No obstante, es importante reconocer que la participación de los gobiernos comprometidos con la alianza de los pueblos latinoamericanos es esencial, ya que serían los encargados de aumentar los caminos y las vías para reforzar este proceso promovido por el pueblo. Se puede decir que es una construcción armónica y que debe ser colocada en una balanza, en donde la participación, importancia y las actividades que cada una de las partes proponga pueda mantener el mismo peso, valor y protagonismo.

Inclusive, es por esta razón que las articulaciones populares han intentado colaborar con los proyectos de integración latinoamericana promovidos por los Estados. De esta forma, por medio de la integración solidaria de los pueblos de América Latina y el Caribe, han procurado vincular los proyectos de la organización colectiva al marco del ALBA, como una forma de fortalecer y demostrar la importancia que esta iniciativa representa para los pueblos.

Además, las articulaciones se han esforzado en crear y ocupar espacios de representación dentro del cuadro de la CELAC, UNASUR o MERCOSUR. Como un espacio alternativo de los pueblos movilizados, se puede mencionar la

participación y protagonismo de las organizaciones populares en la Cumbre de los pueblos, la cual se realiza paralelamente con los encuentros diplomáticos.

Para las articulaciones es estratégico conocer el país o la persona que será elegido como encargado presidencial de estas instituciones, ya que dependiendo de estas condicionantes, se pensará el plan de resistencia, se considerará la existencia de posibles diálogos y una construcción colectiva entre ambas partes en beneficio de la integración.

No obstante, cuando han existido procesos de integración promovidos por los Estados y que han puesto en riesgo el bienestar de las comunidades campesinas e indígenas, las organizaciones también han manifestado su descontento y han definido sus intereses por medio de la organización y resistencia. Así, se puede citar la lucha contra el ALCA, los acuerdos bilaterales con la Unión Europea o convenios comerciales con Estados Unidos.

De esta manera, de acuerdo a las articulaciones, pensar integración desde los países representa cierta dificultad, principalmente porque existen países que se posicionan de forma desfavorable con respecto a la integración regional, como es el caso de los gobiernos de México, Chile, Perú, Colombia, actualmente sumándose a esto Brasil y Argentina. El posicionamiento de estos países, es visto por las militantes, como una amenaza para los avances de integración y para el esfuerzo que las organizaciones populares vienen construyendo en beneficio de la unión latinoamericana.

Así, se piensa que aún existen varias cosas que deben ser discutidas, reivindicadas y superadas dentro de cada uno de los países de América Latina, para que se pueda alcanzar la participación plena del pueblo y superar el modelo de integración colonial. Frente a esto, la alianza o unión de los pueblos, especialmente de los sectores campesinos e indígenas a partir de su trabajo comunitario y colectivo por medio de la CLOC, han conseguido formar una vía alternativa para fortalecer la integración en América Latina.

3.5.1 El Motor Estratégico De La Alianza Política De Los Pueblos

Con el objetivo de fortalecer la lucha y resistencia de la clase trabajadora, las articulaciones han utilizado a la CLOC, como un arma para mantener latente la alianza entre las organizaciones a nivel latinoamericano. Por medio de esto,

han demostrado la importancia de pensar la unión de América Latina con un enfoque interpersonal, donde no exista como condicionante la presencia del Estado o alguna institución como un único promotor de este proceso.

Asimismo, otra herramienta que las mujeres han utilizado como forma de alineación, es el claro conocimiento que cada una de ellas tiene acerca de cuáles son las articulaciones campesinas presentes en América Latina, el lugar de ubicación de cada una, cuantas hay en cada país, su denominación y principio. Además, con el fin de mantenerse informadas sobre las dificultades y el estado en que se encuentra cada una de las organizaciones populares, las mujeres se preparan y estudian diariamente sobre temas que abarcan la política y especialmente el contexto económico, social y político de los países de la región.

En el caso de las articulaciones que cuentan con medios alternativos de comunicación, como es el caso de la organización CONAMURI, las mujeres encargadas de la parte de información, se preocupan no únicamente en difundir la realidad de las articulaciones en Paraguay, ya que como forma de solidaridad con las compañeras ponen en evidencia los abusos o desalojos que sufren las organizaciones de otros países, la criminalización y persecución de líderes políticos, así como también destacan los logros y proyectos que cada una de estas articulaciones realiza internamente.

Inclusive, por medio de la convivencia y conversaciones mantenidas con las mujeres, se puede notar que existe un interés en diluir las fronteras jurídicas por medio de esta alianza. La concepción crítica que mantienen las mujeres frente a este tema, corresponde a la unión de las familias y pueblos que antes eran uno solo, pero que con la implantación del Estado fueron divididos.

Por esta razón, uno de los principales puntos de concentración de las organizaciones populares, son los espacios de fronteras, ya que una de las actividades que han surgido a partir de las asambleas de mujeres de la CLOC, es la ocupación de estos espacios. Actividad que consiste en que las articulaciones de cada uno de los países, se dirijan a la frontera más cercana y se encuentran con las demás organizaciones para reivindicar y apoyar la lucha de las compañeras.

Además, alegan que por medio de las políticas de fronteras existen pequeños grupos que se benefician de forma ambiciosa e individualista, como es el caso de la libre circulación del capital transnacional de las familias poderosas. No obstante, al mismo tiempo se encarga de perjudicar al resto del pueblo, al construir

barreras que impiden la libre circulación de personas, el encuentro de familias, el intercambio de semillas y alimentos saludables, con el fin de mantener activos los negocios privados de las grandes empresas.

De acuerdo con LF:

[...] la semilla no debería tener fronteras tampoco verdad como ellos no tiene fronteras porque la globalización no tiene fronteras porque debería tener frontera nuestra semilla nuestra alimentación nuestra forma la semilla está en nuestra forma en nuestra cultura en nuestra forma de alimentación de hablar de trabajar la tierra es nuestra forma de vida es nuestro patrimonio de los pueblos y que se están adueñado de todo esto y que se está quedando en manos de estas grandes empresas y no es solo ideas nuestra [...].

Dentro de esta lógica, se considera importante realizar una pequeña discusión sobre la CLOC y la relación de esta con la institucionalización. Durante el desarrollo de la investigación, seguidamente se cuestionó la existencia de una posible contradicción en este trabajo, ya que con su realización, se proponía justamente construir una crítica a la institucionalización de los procesos de integración. Sin embargo, por otro lado, no se sabía hasta qué punto la CLOC podría llegar a ser considerada también una institución.

Siendo así, durante una de las conversaciones, se pidió la opinión de las militantes acerca de éste asunto, quienes manifestaron que la respuesta a esta cuestión se encuentra en el origen y la naturaleza que cada uno de estos grupos presenta. Las mujeres argumentan críticamente que tanto las instituciones como las organizaciones populares, poseen una ideología marcada al momento en que estas son creadas, la misma que inevitablemente influencia en varios espacios, ya sea político, sociales, económicos o culturales.

De esta forma, a partir del punto de vista de la lucha de las articulaciones populares, la palabra institución hace referencia a las grandes empresas transnacionales o a órganos del Estado y que generalmente son utilizados como medios de represión al pueblo. Por esta razón, este tipo de organizaciones no pueden ser denominadas como instituciones.

Se puede observar, que el término deja de ser un concepto con una definición únicamente académica para pasar a ser una palabra con carácter político. Se entiende, que los conceptos o términos cargan con un peso y una influencia que responden a determinados contextos, en beneficio de algún grupo y que ofrecen una descripción a partir de realidades o visiones específicas de mundo.

Regresando a las estrategias, se puede mencionar la construcción dialogativa de varias agendas de luchas en común entre las organizaciones populares, como por ejemplo, las reivindicaciones por la tierra, la reforma agraria, la transformación social, ya que esto ha viabilizado la realización de las asambleas emprendidas por la CLOC, facilitado la duración de la organización y permitiendo la construcción de resoluciones en común. Estas últimas, han tenido el objetivo de respaldar la lucha de todas las articulaciones participantes, por medio de la creación de una programación de actividades a realizarse en conjunto por un cierto periodo.

Las resoluciones en común, son denominadas o conocidas por las mujeres como acuerdos finales que se realizan entre las articulaciones que protagonizaron la asamblea. En estos acuerdos, se implantan manifiestos, con el objetivo de que cada parte, se involucre y al mismo tiempo se comprometa con la causa campesina y asuma la responsabilidad de continuar resistiendo y luchando de forma colectiva.

La mayoría de los acuerdos finales de cada asamblea consta de dos partes, generalmente en la primera, se coloca la situación en la que se encuentra la CLOC, problemas, desafíos y logros obtenidos. La segunda parte, se registra la continuidad de ciertas actividades cuando es el caso, o se crean nuevos proyectos a realizarse de manera conjunta entre las articulaciones latinoamericanas. En su gran mayoría, las organizaciones han intentado apegarse y cumplir con lo acordado, no obstante, también existen proyectos que no han podido salir del papel por dificultades de persecución y tiempo.

Siendo así, se puede confirmar que a través de las agendas de lucha y posicionamientos en común, se cooperó con el fortalecimiento de la alianza entre los pueblos. Inclusive, a partir de esto, se han desprendido otras propuestas en común, como la formación de feminismo popular y revolucionario, la idea de discutir la soberanía alimentaria como una alternativa propia, la realización del proyecto educacional, asuntos que serán discutidos con mayor profundidad más adelante.

Sin desconsiderar que a esto se suman otros aspectos, como por ejemplo, el hecho de que las organizaciones campesinas pasaron y viven por situaciones similares, han tenido que resistir y organizarse de alguna forma para sobrevivir. Sin embargo, se considera que las agendas de lucha y los posicionamientos colectivos, no son los únicos motivos que promueven este proceso, ya que a partir de mi participación con las articulaciones, se pudo apreciar que existe

un detalle con mayor peso que impulsa a las organizaciones a fortalecer estas alianzas.

Así, se cree que la esencia o el núcleo duro que mantiene latente la integración de las articulaciones, es el deseo de cambio, el proyecto político de los pueblos y su aspiración por alcanzar una sociedad que tenga una vida igualitaria, con derechos para la clase trabajadora, con una política que piense con y para las bases.

Como menciona LF:

[...] no se puede decir que no es una integración cuando existe un proyecto político común existen organizaciones de diferentes puntos de Latinoamérica y con la vía-campesina en todo el mundo y donde nos encontramos a discutir a debatir a tener posiciones iguales a ir construyendo una política más justa para los pueblos entonces desde ahí es donde nos paramos a decir que somos un espacio y un proyecto político de los pueblos y ahí está más que claro las campañas y en todos los encuentros de diferente tipos que tengamos verdad [...].

Las varias conversaciones, diálogos, relatos, diferentes contextos y comentarios provenientes de las mujeres, me dieron una respuesta satisfactoria a lo que buscaba, principalmente por comprobar mi hipótesis y sentir de cerca que existe en las articulaciones populares un verdadero sentimiento de anhelo por ver una América Latina unida.

No obstante, a partir de la convivencia con las mujeres de las organizaciones, pude equilibrar mi visión personal sobre la integración latinoamericana pensada desde las organizaciones sociales, ya que vi que este proceso también tenía problemas y dificultades.

A los pocos días de haber llegado a Asunción percibí lo peligroso que puede ser el mezclar sentimientos propios con una investigación, ya que se corre el riesgo de comenzar a crear un sin número de utopías. Inclusive, es probable que la propuesta inicial del trabajo sea comprometida por causa de suposiciones o por imaginar acontecimientos, aspectos y realidades que no pueden estar aconteciendo.

Por esta razón, afirmo que al principio no esperaba encontrarme con desafíos y limitaciones dentro del propio proceso de alianza política de las articulaciones, pero al ser así, se cree que son cosas que forman parte de éste tipo de trabajos. Además, se considera que son puntos importantes que deben ser discutidos, puesto que son retos que las articulaciones populares se encuentran diariamente debatiendo para que estos puedan ser superados.

3.5.2 Los Desafíos De Una Práctica Internacionalista Solidaria

Conforme se pudo observar, uno de los principales desafíos para fortalecer la alianza de los pueblos, es la propia unión y articulación doméstica entre las organizaciones populares de cada país. Durante la participación, se pudo apreciar que por algunos motivos, existían peleas, discusiones y separación entre las propias articulaciones campesinas, principalmente entre los y las dirigentes de las organizaciones de cada país.

Así, se considera importante fortalecer, organizarse y llegar a un dialogo entre las articulaciones internamente, ya que de no ser así, esa división se verá reflejada externamente, traerá malestar o debilitará el funcionamiento de la organización tronco, como es el caso de la CLOC y terminará pausando este proceso.

Por otro lado, la organización de las asambleas, encuentros, talleres y demás actividades, requiere de tiempo, la cual las y los campesinos no disponen, ya que tienen que responder también a un sistema que demanda una jornada de trabajo sobrecargada. Además, han existido días que se han visto tentadas por el sentimiento de fragilidad, desilusión y desesperanza frente a la opresión del sistema, a la cultura patriarcal y a las varias formas de violencia, lo que también ha impedido y retrasado los avances de esta organización colectiva.

Además, otro desafío se encuentra en la propia organización latinoamericana CLOC, en donde también han existido desentendimientos entre varias articulaciones populares, ya que no todas han encontrado su espacio y no han concordado con la línea y la forma de disposición. Siendo así, algunas de estas se han retirado de la organización y han dejado de participar de las asambleas, encuentros y proyectos colectivos.

A partir de las conversaciones con LF, se pueden destacar cuatro motivos que han causado desencuentros dentro de esta organización. Primero, la existencia de articulaciones que únicamente militan por internet. Segundo, la presencia de organizaciones que han pasado a depender profundamente de las Organizaciones no gubernamentales (ONGs), lo que ha causado el debilitamiento del potencial revolucionario del pueblo.

El tercer obstáculo, es la realización de actividades que han mantenido un carácter simbólico, lo que ha dejado de lado a las acciones que enfrentan directo al sistema y por el cual se consiguen logros evidentes. Finalmente,

la presencia de dirigentes que se han olvidado de practicar la organización colectiva, por lo que han hegemonizado la participación y han dejado fuera de la intervención a algunos grupos, especialmente el de las mujeres.

De esta forma, se considera que otro desafío es superar la segmentación que existe entre los grupos de izquierda, la necesidad de buscar un diálogo y encontrar una balanza dentro de la organización. El objetivo es que dentro de la diversidad, todas las organizaciones de los diferentes países puedan tener su espacio de representación pero principalmente de participación.

Conforme afirma LF:

[...] dentro de la diversidad debemos ser muy flexibles para llevar la organización en conjunto en diferentes países en diferentes organizaciones ya sea indígena campesina [...] lo que cuestionamos nomas es que hay algunas cositas que se tienen que mejorar para que pueda volver hacer nuevamente lo que era desde el principio el objetivo real que se tenía entonces llevar hacia ese camino [...] por más que tengamos diferentes principios verdad porque objetivos yo creo que todos tenemos el mismo acá lo que tenemos problema es el método y eso es respetable porque cada compañero tiene su forma de ver y hacer las cosas entonces nosotros decimos se tiene que respetar como te dije antes dentro la diversidad para que se pueda alcanzar la unidad [...].

Se cree que reafirmar, rearmar y fortalecer las alianzas entre espacios de divergencias y convergencias es posible. Si bien, cada articulación se enfrenta con problemas específicos que varían de acuerdo a la historia y al contexto que cada país atraviesa. Se trata de articulaciones que han surgido tras la amenaza de enemigos en común, como por ejemplo, al avance del capitalismo en el campo, dominio de las corporaciones transnacionales o multinacionales, los procesos de dictadura o represión, la militarización de los países de la región y principalmente el Estado nacional moderno, quien actúa con efectivos policiales y leyes de terrorismo en contra de las organizaciones populares.

No obstante, lo que caracteriza a estas organizaciones, aparte de los principios de lucha y de mantener un mismo enemigo en común, es la fuerza que cada una de ellas mantiene, espíritu de resistencia y esperanza con la que batallan diariamente. Lo que les moviliza día tras día, es el objetivo de defender y alcanzar un verdadero cambio en la sociedad, caracterizado por un horizonte digno, con mayor igualdad, acceso a derechos, sin violencia contra la mujer y principalmente fortalecer la lucha de los pueblos de nuestra *Abya Yala*.

4 CONSIDERACIONES FINALES

El pensar la integración desde arriba, a partir de los Estados o desde las instituciones regionales, representa varios obstáculos y desafíos. Se piensa que uno de estos, es que los bloques integracionistas de la región caminan a pasos lentos, varios no han salido del papel o simplemente cumplen con la organización de sesiones diplomáticas.

Al ser un modelo que propone principalmente una integración comercial, cuando existen propuestas de proyectos o discusión de políticas que incluyen a la sociedad en este proceso, se pasa a depender de la inversión económica que cada país efectúe. Las iniciativas que son pensadas en lugares distantes del pueblo, terminan siendo desconocidas y tardan tiempo en llegar al conocimiento de las personas, principalmente para quien no vive en espacios de frontera.

América Latina fue espectadora de dos reformas constitucionales con una propuesta plurinacional, como fue el caso de Ecuador y Bolivia. Sin embargo, los procesos de integración estadocéntricos, aún no han discutido la participación de ese plurinacionalismo. Las representaciones diplomáticas y los espacios integracionistas, aun se apegan al funcionamiento de un orden comandado por el modelo de Estado nacional moderno y excluye la participación, las necesidades y reivindicaciones de las diferentes nacionalidades y pueblos indígenas dentro de éste proceso.

Por esta razón, se cree que un camino para alcanzar una integración fuerte y consolidada de la región y del reto de nuestra América Latina, es pensar e impulsar la alianza política de los pueblos latinoamericanos desde las propias bases, por medio de la lucha de las articulaciones. Si bien, las organizaciones campesinas vienen fortaleciendo la unión latinoamericana, se piensa que es importante que esto sea visibilizado y difundido.

Es el momento en donde los espacios académicos e inclusive los propios Estados cumplen un papel esencial, estos dos medios deberían funcionar a partir de un constante diálogo, para apoyar las demandas y promover los proyectos de integración pensado desde las articulaciones populares. Una de las preocupaciones del Estado, debería ser el proveer las herramientas necesarias para unir lo que fue separado con su implantación.

En lo que respecta a la función del Estado dentro de este proceso, se puede destacar la importancia que tiene la agenda y el proceso decisorio de la política

exterior de cada uno de los países latinoamericanos. Ambos aspectos, son atribuciones plenamente de los tres poderes del Estado, lo que genera que las directrices sobre la integración regional dependan del gobierno de turno. Se cree, que es relevante que se pueda pensar en una democratización de la política exterior de cada país o que ésta sea tratada como política pública, en donde la participación de las organizaciones populares forme parte de la construcción de estas agendas y se considere el voto en el propio proceso decisorio.

Las dos alternativas de integración, poseen especificidades y características únicas. Sin embargo, existe un punto en que ambas convergen con relación a uno de sus objetivos, el cual está presente en las alianzas políticas y que se ha detectado en algunos de los proyectos de integración estadocéntrica. Ambos, se han preocupado en buscar independencia económica con relación a los denominados países desarrollados. Si bien, los intentos por parte de los Estados no han conseguido mayores alcances, las articulaciones pueden ayudar a pensar esta propuesta a partir de sus apuestas o propuestas políticas, donde la base de la organización es la cooperación y no la competición.

Sin embargo, la actuación conjunta de los países ha sido otra, se han interesado en implantar en los procesos de integración la concepción de desarrollo capitalista. Las consecuencias han recaído sobre la naturaleza, la cual ha sido mercantilizada, se han expropiado de los territorios a las comunidades y pueblos indígenas o campesinos, con el fin de construir carreteras o realizar los megaproyectos pensados a partir de este propio modelo de integración.

De esta manera, la alianza política entre los pueblos es trascendental, ya que se fortalece la lucha contra las pérdidas ocasionadas por las empresas e industrias, el cuidado de la naturaleza y se posibilita las incidencias políticas en espacios de decisión, donde se pueda defender los derechos de las organizaciones.

Dentro del aspecto académico, la función de la academia es relevante para que se pueda alcanzar cada una de estas propuestas. A partir de la descolonización de estos espacios, el desapego de lo universalizado y la construcción de un conocimiento popular, se pondrán fortalecer los caminos de la integración de América Latina. Inclusive, tomando como ejemplo la alternativa de educación que proponen las organizaciones campesinas, se puede demostrar la importancia que tiene el compromiso social y político de la academia con las articulaciones.

El papel de la UNILA es esencial, especialmente por ser una universidad que aún intenta mantener la participación de estudiantes de la mayoría de los países de América Latina y que surgió con la misión de contribuir con la integración latinoamericana. La producción de conocimiento, debe comprometerse con el fortalecimiento de la identidad latinoamericana, a partir de la diversidad cultural y la propia alianza estudiantil en diálogo con las luchas populares. Se cree que cada uno de los cursos debe contribuir con el avance de la integración regional, principalmente el campo de las Relaciones Internacionales e Integración, con el compromiso real de las y los profesores que forman parte de este proyecto.

Por esta razón, con la realización de esta investigación, se ha intentado demostrar el valor de realizar otro tipo de investigaciones, donde los métodos de análisis promuevan la formación de un pensamiento crítico desde y para América Latina, pero principalmente que estreche vínculos con las organizaciones sociales. Los procesos de integración fueron observados desde una perspectiva que ha sido silenciada dentro de la academia, como es el caso del feminismo de base y desde la propia visión de mujer campesina.

A partir de un pensamiento contrahegemónico, los varios feminismos latinoamericanos, han proporcionado importantes herramientas políticas y aportes que ponen en debate sobre los varios tipos de dominación, discriminación y explotación. Por medio de esto, se ha conseguido cuestionar el sistema patriarcal, la colonialidad en todas sus formas, el tipo de Estado latinoamericano y propio el modelo de integración. Al mismo tiempo, se han evidenciado los desafíos que atraviesa la integración estatal y la propia alianza de los pueblos de nuestra América, como una forma de repensar el proceso pero al mismo tiempo fortalecerlo.

No obstante, pese a los obstáculos que fueron encontrados durante la convivencia en el campo, no se dejó de creer que es posible alcanzar la unión del *Abya Yala*. El camino hacia la integración, está marcado por las mujeres campesinas e indígenas a partir de su vida cotidiana, los proyectos de resistencia y la construcción de redes de solidaridad entre las luchas locales para enfrentar los poderes globales.

La semilla de la integración fue sembrada por las articulaciones campesinas y para fortalecer la lucha, se espera que esta alianza pueda seguir incorporando con precaución otras organizaciones populares. Sin embargo, con el fin de alcanzar la solidaridad entre las diferentes reivindicaciones de las articulaciones, es importante impulsar un diálogo de saberes entre los propios feminismos de la

región, en donde todas las agendas de luchas y reivindicaciones sean consideradas, valoradas y discutidas.

Además, dentro de la organización popular a nivel latinoamericano, se cree que las mujeres deben discutir colectivamente la postura con relación a la intervención de las Organizaciones Internacionales. Algunas de las articulaciones han mantenido vínculo con varios de estos organismos, como la OIT, ONU, entre otros. La denominación que las propias militantes le dan a esta relación es de “alianza estratégica”. A través de una postura política, las mujeres han permitido la intervención de las mujeres representantes de las instituciones dentro de los encuentros o asambleas, pero aprovechan para hacer las peticiones y cuestionamiento en beneficio de la lucha diaria de las mujeres, exigen capacitaciones y formas de ayuda para combatir al modelo extractivista.

Sin embargo, existen otras organizaciones que no han concordado con la intervención de estas instituciones, porque afirman que se ha colocado en tensión la relación entre las organizaciones campesinas. Como es el caso del movimiento campesino paraguayo, el movimiento sin tierra en Brasil o las feministas comunitarias en Bolivia, quienes han dejado claro la inconformidad con las OIs.

Son algunas las razones, por las que estas organizaciones se oponen a la intervención de estas instituciones. Las militantes afirman que, las organizaciones internacionales quieren usurpar y representar a las mujeres de las articulaciones en varios espacios, causando dependencia y subordinación. Las militantes no buscan representación de mujeres que no pertenezcan a la organización, el deseo es poder alcanzar una propia inserción política y romper con las jerarquías de raza y clase. Algunas de las OIs, proponen temas de discusión que dejan de lado los espacios de valorización de la propia cultura y las diferentes realidades sociales.

A partir de una perspectiva personal, se piensa que la presencia de estos organismos internacionales dentro de una organización popular puede traer varios aspectos perjudiciales. El primero, que estas instituciones terminen influenciando en la agenda de reivindicaciones o en la propia organización interna de cada articulación, lo que puede ocasionar que se pierda la esencia o autenticidad de pueblo, para pasar a transformar una lucha superficial. El segundo riesgo, puede ser que las mujeres terminen perdiendo el sentido comunitario con el que surgió cada articulación y la misma organización latinoamericana, es decir, dejar de luchar por un objetivo colectivo para pasar a buscar beneficios únicamente personales.

Con todo esto, se puede afirmar que con la realización del presente trabajo, se consiguió alcanzar el objetivo de la investigación, el cual fue analizar el fortalecimiento de los procesos de integración de los pueblos latinoamericanos, a partir de una mirada a la alianza política de las articulaciones de mujeres campesinas. Se piensa que por medio de esto, se consiguió traer nuevos aportes que pueden servir para repensar los procesos de integración dentro de los espacios académicos, pero principalmente en las iniciativas promovidas por los Estados.

Pese a que la investigación tuvo como objetivo discutir la integración desde la parte popular de los países latinoamericanos, no se puede dejar de mencionar los otros procesos integracionistas que los denominados grupos poderosos vienen impulsando en beneficios de sus propios capitales. No obstante, se cree que este es un tema que debe ser profundizado en investigaciones futuras.

Además, con esta investigación, se ha podido responder parcialmente a la hipótesis inicial de este trabajo, en donde se afirmaba que a partir de la alianza política comunitaria impulsada y protagonizada por las articulaciones de mujeres populares de varios países, al construir agendas de lucha y posicionamientos en común, se fortalece la integración de los pueblos latinoamericanos.

Esta fue respondida parcialmente, puesto que durante su desarrollo, se pudo percibir que el término de alianza política, es utilizado por las articulaciones populares como una variable de integración, pero a partir de los propios términos representativos. Las agendas de lucha y posicionamientos en común, son fundamentales para promover la alianza de los pueblos, sin embargo, estos no eran únicamente los motivos que fortalecen esta unión, la esencia está en el proyecto político, social y económico que defienden las organizaciones y envuelve a la sociedad de los países de América Latina.

El núcleo de la alianza política de los pueblos, es la aspiración por alcanzar una sociedad igualitaria, sin relaciones de subordinación, educación sin exclusión, contra la hegemonía del capital. Es un proyecto que las organizaciones creen y lo defienden independientemente del territorio en el que se encuentren, ya que en su lucha no hay espacio para el nacionalismo exacerbado y así colaboran con la construcción de la identidad latinoamericana como válvula para pensar la integración.

Finalmente, si bien, este trabajo no deja de tener un carácter académico, el deseo fue contribuir mínimamente, a partir de los aportes del pueblo con el proceso de alianza política de nuestra *Abya Yala*.

REFERENCIAS

- ALVAREZ, Sonia E. Feminismos Latinoamericanos. **Estudios feministas**, Santiago de Chile, p. 265-284, abr. 1998.
- BALLESTRIN, Luciana. *América Latina e o giro decolonial*. **Revista Brasileira de Ciencia Política**, Brasília, n.º 11, p. 89-117, agos. 2013.
- BARRADO, Cástor Miguel Díaz. La integración social en América Latina y el Caribe: políticas sociales y participación de la sociedad civil. Madrid: **Universidad Rey Juan Carlos de Madrid**, trabajo de conclusión de curso, 2003.
- BERRÍO, L.; BASTIAN, A. “Saberes en diálogos. Alianza entre mujeres indígenas y académicas en la construcción de conocimientos”, en *Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situadas*. **CIESAS**, México, 2011.
- BORDA, Fals. Investigación-acción participativa. In: **Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural**: aplicaciones prácticas. Narcea, 1999. p. 57-84.
- BOLETÍN. *ÑE'E ROKY*. Asunción, Paraguay, 2016. p. 5-27.
- CABNAL, Lorena. **Feminismos diversos: el feminismo comunitario**. Disponible en: <<https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismoscomunitariolorena-cabnal.pdf>>. Acceso en: 19 oct. 2015.
- CARTILLA. *Semilla Róga*. Asunción, Paraguay, 2016. p. 1-12.
- CASTILLO, Rosalva Aída. Feminismos poscoloniales: reflexiones desde el sur del Río Bravo. In: NAVAZ, L.; CASTILLO, R. **Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes**. Cátedra, 2008. p. 75-116.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago. Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. In: LANDER, Edgar. **La colonialidad del saber: eurocentrismo y las ciencias sociales perspectivas latinoamericanas**. Primera edición. Buenos Aires: CLACSO, 2000. p. 145-161.
- CERVO, Amado. *Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático*. **Revista Brasileira de Política Internacional**, Brasília, 46(2), p. 5-25, 2003.
- COBA, L; HERRERA, G. Nuevas voces feministas en América Latina: ¿continuidades, rupturas, resistencias?. **Íconos: Revista de Ciencias Sociales**, Quito, n.º 45, p. 17-23, en. 2013.
- CORAZZA, GENTIL. *Nacionalismo, integração e desenvolvimento na América Latina*. In: CRUZ et al. (Orgs.). **América Latina: Olhares e Perspectivas**. Segunda Edición. Florianópolis: Insular, 2016. p. 271-287.

COSTA, Darc. *Integrar é desenvolver a América do Sul*. In: PALÁCIO ITAMARATY. (Orgs.). **Integração da América do Sul**. Primera Edición. Brasília: FUNAG, 2010. p. 47-70.

COX. Robert. Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales. **Relaciones Internacionales**, Madrid, n.º 24, p. 129-163, oct. 2014.

CONVOCATORIA. 7mo Encuentro Continental de Mujeres Indígenas de las Américas. Ciudad de Guatemala, Guatemala, 2015. p. 1-5.

CUMES, Aura. Multiculturalismo, género y feminismos: mujeres diversas, luchas complejas. In: PEQUEÑO, Andrea. **Participación y políticas de mujeres indígenas en contextos latinoamericanos recientes**. Primera Edición. Quito: FLACSO ECUADOR, 2009. p. 29-52.

CUSICANQUI, Silvia. La noción de “derecho” o las paradojas de la modernidad postcolonial: indígenas y mujeres en Bolivia. In: CUSICANQUI, Silvia. **Violencias (re) encubiertas en Bolivia**. Primera Edición. La Paz: Piedra Rota, 2010. p. 199-220.

DE LOMBAERDE, P.; LANGENHOVE, L. *Indicators of Regional Integration: Methodological Issues*. **IIS Discussion Paper**, n.º 64, 2005.

DÍAZ, M. E. Jerarquías y resistencias: raza, género y clase en universos homosexuales. In: VIVEROS et al. (Orgs.). **De mujeres, hombres y otras ficciones**. Bogotá: Tercer Mundo, 2005. p. 283-304.

DREGER, Fabrício. *Integração na América do Sul: a Unasul e o Conselho de Defesa Sul-Americano*. Porto Alegre: **Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS)**, trabajo de conclusión de curso, 2009.

FUENTE, Marta. Feminismo y movimientos populares de mujeres en América Latina. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, n.º 118, p. 55-60, mzo. 1992.

FRIGGERI, Pablo. Desarrollo del Buen Vivir: Horizonte pos capitalista para la integración latinoamericana. Foz de Iguazú: Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), 2015. (Comunicación oral).

_____. **La potencialidad del Movimiento Indígena como resignificador de la política latinoamericana**. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales, Bahía Blanca*, n.º 10, p. 1-19, 2014.

_____. El movimiento indígena como núcleo del sujeto revolucionario popular en el proceso contrahegemónico de América Latina. **Estudios de Sociología**, Araraquara, v. 17, n.º 33, p. 551-567, 2012.

GARCÍA, Estefanía. Ecofeminismos rurales. Mujeres por la soberanía alimentaria. **Mundubat y Revista Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas**, España, p. 1-43, oct. 2012.

GARGALLO, Francesca. Feminismo Latinoamericano. **Revista venezolana de estudios de la mujer**, Caracas, v. 12, n. ° 28, p. 1-18, en. 2007.

GONZÁLEZ, Mónica. La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. **Revista CIDOB d'afers internacionals**, p. 7-52, 2001.

GROSGOUEL, Ramón. **Para descolonizar os estudos de economia política e os estudos pós-coloniais: Transmodernidade, pensamento de fronteira e colonialidad global**. Disponible en: <<http://rccs.revues.org/697>>. Acceso en: 01 sep. 2015.

GUANAES, Senilde. *Reflexões sobre Território e Políticas Ambientais na América Latina*. In: CRUZ et al. (Orgs.). **América Latina: Olhares e Perspectivas**. Segunda Edición. Florianópolis: Insular, 2016. p. 181- 194.

GUIMARÃES, Samuel Pinheiro. *O mundo multipolar e a integração sul-americana*. **Revista Comunicação & política**, Brasil, v. 25, n.º 3, p.169-189, 2007.

HERNÁNDEZ, Franklin. Racismo, homofobia y sexismo: reflexiones teóricas y políticas sobre interseccionalidad. **Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina**, Cali, p. 485-512, 2008.

HIRATA, H.; KERGOAT, D. *Novas Configurações da divisão sexual do trabalho*. **Cadernos de Pesquisa**, v. 37, n. ° 132, p. 595-609, sep. 2007.

INSTITUTO AGROECOLÓGICO LATINOAMERICANO IALA-GUARANÍ. Página oficial. Disponible en: <<https://ialaguarani.wordpress.com/acerca-de/>>. Acceso en: 24 mzo. 2017.

KOROL, Claudia. **Somos tierra, semilla, rebeldía Mujeres, tierra y territorio en América Latina**. Primera Edición. Coordinación editorial: GRAIN, 2016.

LA VIA CAMPESINA, MOVIMIENTO CAMPESINO INTERNACIONAL. Página oficial. Disponible en: <<https://viacampesina.org/es/>>. Acceso en: 10 de my. 2017.

LANDER, Edgar. Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. In: LANDER, Edgar. **La colonialidad del saber: eurocentrismo y las ciencias sociales perspectivas latinoamericanas**. Primera Edición. Buenos Aires: CLACSO, 2000. p. 11-40.

LERUSSI, Romina. ¿Cómo pensar hoy una política feminista en plural desde los aportes de Chandra T. Mohanty?. **Sapere Aude-Revista de Filosofía**, Belo Horizonte, v. 1, n.º 2, p. 35-45, dic. 2010.

LORENZINI, M.; DOVAL, M. Revisitando los aportes de las teorías del sur: nexos entre teoría y praxis en Argentina y Brasil. **Relaciones Internacionales**, Madrid, n. ° 22, p. 9-26, feb. 2013.

LUGONES, María. Colonialidad y Género. **Tabula Rasa**, Bogotá, n. ° 9, p. 73-101, jul. 2008.

LUIGI, Ricardo. *As novas perspectivas da integração na américa do sul*. In: *Congresso Brasileiro de Geografia Política, Geopolítica e Gestão do Território*, n.º 1. 2014, Rio de Janeiro. **Anais Localismo, Nacionalismo, Regionalismo e Globalismo**. Porto Alegre: Editora Letra1, 2014. p. 733-739

MALAMUD, Andrés. Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional. In: *Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (Alacip)*, n.º 5, 2010, Buenos Aires. **Anais La Integración Regional**. Norteamérica, 2011. p. 219- 249.

MIGNOLO, Walter. *Desobediência epistêmica: a opção descolonial e o significado de identidade em política*. **Cadernos de Letras da UFF – Dossiê: Literatura, língua e identidade**, n.º 34, p. 287-324, 2008.

_____. "Un paradigma otro": colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico. In: MIGNOLO, Walter. **Historias locales/Globales: Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo**. Madrid: AKAL, 2000. p. 20-60.

MODEFICA. **Conheça um Pouco Sobre Feminismo Indígena no Brasil e sua Importância**. Disponible en: <<http://www.insectashoes.com/blog/conheca-um-pouco-sobre-feminismo-indigena-no-brasil-e-sua-importancia/>>. Acceso en: 12 febr. 2017.

NASH, Mary. Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina. **Revista CIDOB d'Afers Internacionals**, n.º 73-74, p. 39-57, my. 2006.

NUNES DOS SANTOS, Heloísa. Conhecimento histórico e diálogo social. Mulheres Indígenas Organizai-vos: Estudo comparativo sobre organizações de indígenas no Paraguai, Brasil e Bolívia (1960-2008). In: *SIMPÓSIO NACIONAL DE HISTÓRIA*, n.º 27, 2013, Natal. **Conhecimento histórico e diálogo social**. Natal: ANPUA BRASIL, 2013. p. 1–12.

OUVIÑA, Hernán. Las asambleas barriales y la construcción de lo "público no estatal": la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. **Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe**, Buenos Aires: CLACSO, 2003.

ORGANIZACIÓN DE MUJERES CAMPESINA E INDÍGENA (CONAMURI). Página oficial. Disponible en: <<https://www.conamuri.org.py/>>. Acceso en: 13 de my. 2017.

PARADISO, José. Reflexiones en torno a vieja y nueva integración. In: PALÁCIO ITAMARATY. (Orgs.). **Integração da América do Sul**. Primera Edición. Brasilia: FUNAG, 2010. p. 93-110.

PAREDES, Julieta. **Hilando Fino desde el Feminismo Comunitario**. Disponible en: <<http://mujeresdelmundobabel.org/files/2013/11/Julieta-Paredes-HilandoFino-desdeel-Fem-Comunitario.pdf>>. Acceso en: 17 oct. 2015.

_____. **Hilando Fino desde el Feminismo Comunitario**. Segunda Edición. México: Editora El Rebozo, 2013.

_____. **Hilando Fino desde el Feminismo Comunitario**. Primera Edición. La Paz: Moreno Artes Gráficas, 2010.

POZO, Karen Johanna. **Descolonizando las Relaciones Internacionales desde la Sujeta Mujer Popular**. Foz de Iguazú: **Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA)**, trabajo de conclusión de curso, 2015.

PROYECTO DEMOCRATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN PARAGUAY. Página oficial. Disponible en: <<http://demoinfo.com.py/somos/>>. Acceso en: 24 de mzo. 2017.

POZO, K.; MIOTTI, L. *Repensar o modelo de Estado latino-americano: analise sobre o Estado plurinacional da republica do Equador*. In: Simpósio de Pensar e Repensar América Latina, n. ° 2, 2016. **Anais do II Simpósio Internacional Pensar e Repensar a América Latina**. São Paulo: Editora Prolam, 2016. p. 1-15.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: LANDER, Edgar. **La colonialidad del saber: eurocentrismo y las ciencias sociales perspectivas latinoamericanas**. Primera Edición. Buenos Aires: CLACSO, 2000. p. 201- 246.

_____. Colonialidad del Poder y Clasificación Social. In: CASTRO-GÓMEZ, Santiago; GROSSFOGEL, Ramón. (Orgs.). **El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémicas más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre, 2007. p. 93-126

REYES, María Elena. Intentando redefinir la justicia: el caso de las esterilizaciones forzadas en Perú. In: WAISMAN, Viviana. **CUERPOS NUESTROS: Redefiniendo la justicia**. Primera Edición. Perú: Women´s Link Worldwide y el Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM), 2004. p. 19-31.

ROCHA, E.; GÓES, V. *Culturas e epistemologias do Sul: as relações internacionais traduzidas pelos movimentos sociais da América Latina*. **Monções: Revista de Relações Internacionais da UFGD**, Dourados, v. 2, n. ° 3, p. 367-381, en. 2013.

ROMERO, Fernando. El imperialismo y el agro argentino. Historia reciente del capital extranjero en el complejo agroindustrial pampeano. **CICCUS/UNILA/CIEA**, Buenos Aires, p. 1-44, 2015.

SAHUA, José. **La Doctrina Secreta de los Incas**. Primera edición. Centro de Altos Estudios Andinos. CAESAN, 2004.

SANTOS, Boaventura de Souza. Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias. In: SANTOS, Boaventura de Souza. **Conocer desde el Sur: por una cultura política emancipatoria**. Primera Edición. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales- UNMSM, 2006. p. 65-116.

SANTOS, Milton. *O Retorno do Território*. **OSAL: Observatorio Social de América Latina-CLACSO**, Buenos Aires, n. ° 16, jun. 2005.

SCHÜTZE, F. Pesquisa biográfica y entrevista narrativa. In: WELLER, W.; PFAFF, N. (Orgs.). **Metodologias da pesquisa qualitativa em Educação**. Petrópolis: Vozes, 2010, p. 210-222.

SEGATO, Rita Laura. La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado. **Debate feminista**, Buenos Aires, v. 37, p. 78-102, 2008.

_____. Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. In: BIDAISECA, K.; LABA, V. (Orgs.). **Feminismos y poscolonialidad: Descolonizando el feminismo desde y en América Latina**. Primera Edición. Buenos Aires: ediciones Godot, 2011.

SOUZA, Nilson A. *América Latina: inserção internacional, integração e desenvolvimento*. In: CRUZ et al. (Orgs.). **América Latina: Olhares e Perspectivas**. Segunda Edición. Florianópolis: Insular, 2016. p. 219- 270.

SPIVAK, Gayatri. ¿Puede hablar el sujeto subalterno?. **Orbis Tertius**, Argentina, n. ° 6, p. 175- 235, 1998.

TICKNER, A.; BLANEY, D. Pensar la Diferencia. **Relaciones Internacionales**, Madrid, n. ° 22. p. 211-236, my. 2013.

VALENZUELA, María. Situación del trabajo doméstico remunerado en América Latina. **OIT Trabajadores domésticos: estimaciones a nivel mundial y regional**, Ginebra, n. ° 4, p. 59-67, 2011.

VARGAS, Virginia. Las nuevas dinámicas feministas en el nuevo milenio. **Miguel León Portilla**, p. 1-11, mzo. 2007.

VASILCHIS, I.G. Estrategias de Investigación Cualitativa. **Gedisa Editorial**, Barcelona, 2006.

VIGOYA, Mara. La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. **Rev.latinoam.estud.fam**, v. 1, p. 63-81, dic. 2009.

ZEMELMAN, Hugo. Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las Ciencias Sociales latinoamericanas. **Galeana**, México, D. F, n. ° 96, p. 1-17, 2010.

APENDICE

Fotografía 1 – Encuentro de mujeres campesinas e indígenas en Paraguay.



Fotografía 1: Clausura de Encuentro Transfronterizo, octubre del 2016. Acervo propio

Fotografía 2 – Desayuno en el acampamento Sebastião Camargo-MST.



Fotografía 2: Desayuno en el acampamento Sebastião Camargo-MST, marzo del 2017. Acervo propio.

Fotografía 3 – Lectura de la resolución colectiva del Encuentro Transfronterizo.



Fotografía 3: Lectura de la resolución colectiva del Encuentro Transfronterizo, octubre del 2016. Acervo propio

Fotografía 4 – Discusión sobre desarrollo, miti-miti y participación política



Fotografía 4: Tercer día de discusión sobre desarrollo, miti-miti y participación política en el Encuentro Transfronterizo del Gran Chaco, octubre del 2016. Acervo propio.

Fotografía 5 – Modelo de desarrollo y los efectos



Fotografía 5: Diálogo sobre el modelo de desarrollo y los efectos sobre las mujeres y sus comunidades- Encuentro Transfronterizo, octubre del 2016. Acervo propio.

Fotografía 6 – Afueras de la radiofónica “Beto Centurión”



Fotografía 6: Afueras de la radiofónica “Beto Centurión”, marzo del 2017. Acervo propio.

Fotografía 7 – Mural de la Escuela José Gómez da Silva del MST



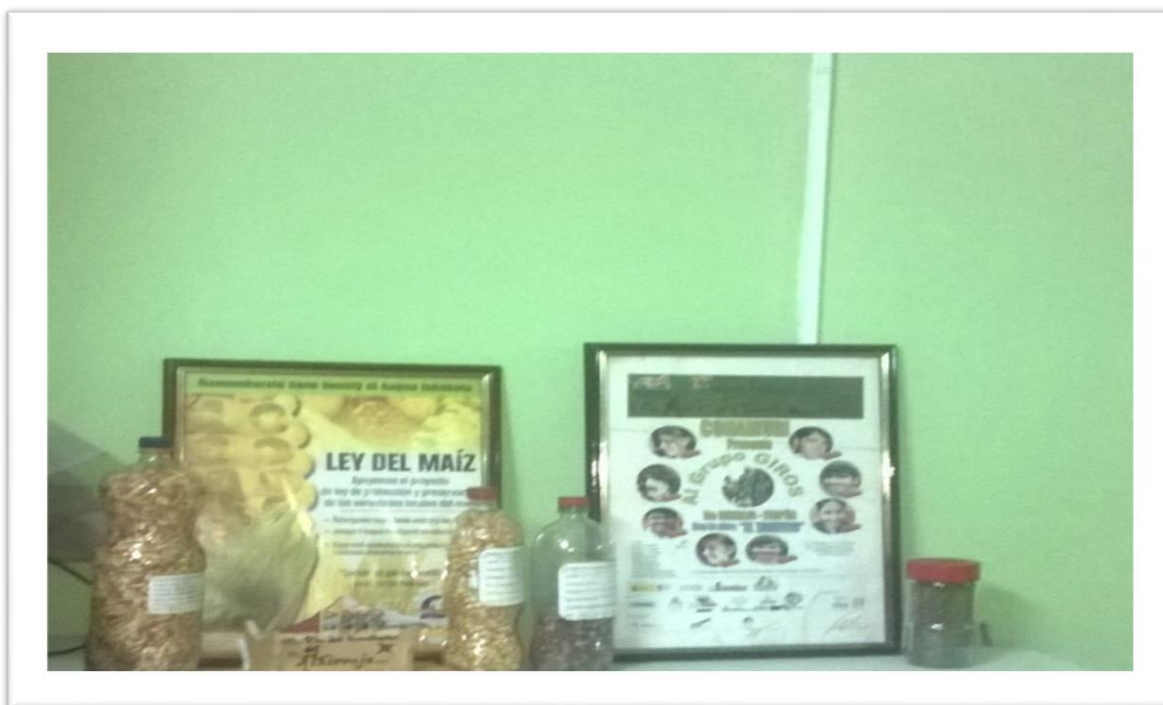
Fotografía 7: Mural de la Escuela José Gómez da Silva en el acampamento MST, marzo del 2017. Acervo propio.

Fotografía 8 – Alíria y su esposo en el asentamiento José Martí



Fotografía 8: Alíria y su esposo responsables por la medicina natural y producción de granos en el asentamiento José Martí, marzo 2017. Acervo propio.

Fotografía 9 – Casa de la semilla CONAMURI



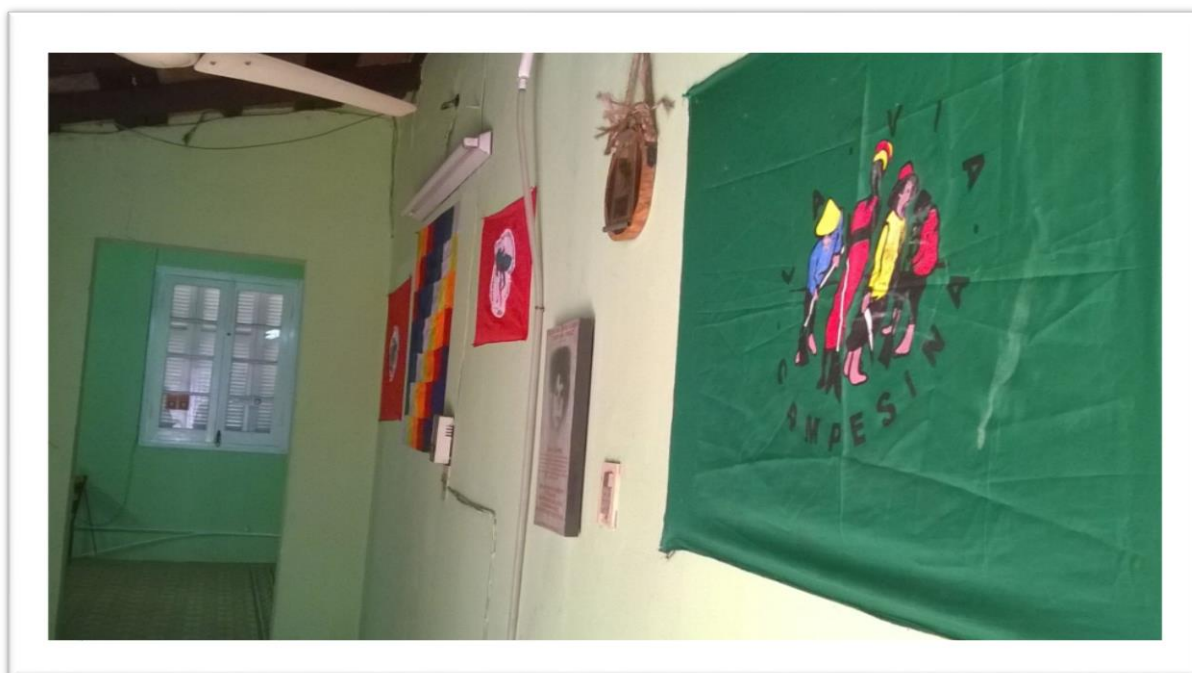
Fotografía 9: Casa de la semilla CONAMURI, marzo del 2017. Acervo propio.

Fotografía 10 – Mural en la sala de reuniones de la sede CONAMURI



Fotografía 10: Mural en la sala de reuniones de la sede CONAMURI, marzo del 2017. Acervo propio.

Fotografía 11 – Sala de banderas de la sede CONAMURI



Fotografía11: Sala de banderas de la sede CONAMURI, marzo 2017. Acervo propio.

Fotografía 12 – Sede del Movimiento Campesino Paraguayo



Fotografía12: Sede del Movimiento Campesino Paraguayo, marzo 2017. Acervo propio.

ANEXOS

ANEXO A - DECLARACIÓN DEL ENCUENTRO TRANSFRONTERIZO DE MUJERES INDÍGENAS DEL GRAN CHACO AMERICANO, REALIZADO LOS DÍAS 6, 7, Y 8 DE OCTUBRE PASADO, EN ASUNCIÓN Y FILADELFIA

Mujeres indígenas de los pueblos Ayoreo, Chamacoco, Clan Kuchingi Ache, Enlhet Norte, Enxet Sur, Guana, Guaraní Ñandeva, Guaraní Occidental, Ishir Ybytoso, Mbya Guaraní, Nivaclé, Qom, Wichi, Weenhayek, Xavante, en Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, reunidas los días 6, 7 y 8 de octubre en Asunción y Filadelfia, Territorio Enlhet, Chaco Paraguayo.

DECIMOS:

Que nuestros territorios ancestrales han sido y continúan amenazados, son destruidos con la deforestación, el envenenamiento de la tierra y el agua con los agrotóxicos, la modificación de su clima y de su biodiversidad, la expansión del cultivo de la soja, la crianza de ganado y el avance del narcotráfico.

Nos despojan violentamente de nuestras tierras, nos expulsan de ellas para venderlas a empresas, en ocasiones con nosotras y nosotros dentro, y luego nos prohíben ingresar a buscar nuestros alimentos, queman nuestros sitios sagrados y nos desalojan de nuestros propios territorios ancestrales. Cuando nos sacan el territorio, nos sacan la vida. Siguen cometiendo genocidio, etnocidio y genocidio contra nuestros pueblos.

Decimos también que somos cuidadoras en las familias y de la naturaleza. Y que ese cuidado tiene que ser reconocido. Además, tenemos derecho a ser cuidadas y que los Estados se hagan responsables del cuidado.

Que se debe fortalecer nuestra participación plena y efectiva en la toma de decisiones, desde el conocimiento de nuestros ancestros, en nuestras comunidades y en nuestros territorios, porque sabemos pensar, tenemos conocimientos, sabemos lo que necesitamos. Esa participación debe ser equitativa e igualitaria, por eso es necesario el Miti-Miti.

EXIGIMOS:

Que se respete, garantice y asegure la exigibilidad de la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, ratificadas por los Estados en los que vivimos, así como el convenio 169, el Convenio sobre Diversidad Biológica, las declaraciones de El Cairo, Beijing, sobre la propiedad intelectual de los pueblos indígenas, las Convenciones de Belém do Pará, Cedaw, del Niño, la Declaración Universal de los Derechos del Agua, la Declaración de principios sobre la libertad de expresión, el derecho de Consentimiento Libre Previo e Informado –CLPI-, así como las declaraciones de las reuniones regionales de las Ministras de la Mujer, entre otras declaraciones e instrumentos de derechos humanos y de las mujeres.

La restitución de nuestras tierras y territorios y de nuestros sitios sagrados.

La no criminalización a los movimientos sociales, a las defensoras y defensores de derechos humanos, líderes y lideresas, y específicamente a los pueblos y liderazgos indígenas.

Que el gobierno boliviano en sus diferentes poderes de Estado y niveles de gobierno garantice el ejercicio pleno de la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae y de las naciones y pueblos indígenas de toda Bolivia.

Que se apruebe la ley de paridad que se encuentra en el parlamento paraguayo para que también las mujeres indígenas podamos participar miti-miti en las decisiones de nuestras comunidades y territorios.

PROPONEMOS:

Que se efectivicen indicadores adecuados y pertinentes para los Objetivos de Desarrollo Sostenible con la plena participación de los pueblos indígenas y de las mujeres indígenas, para que ninguna de nuestras hermanas quede atrás.

Seguir aportando a los países desde nuestras sabidurías ancestrales y continuar resguardando nuestros sitios sagrados y la vida.

Que el estado se responsabilice y garantice los cuidados de todas las personas, de la tierra y de la naturaleza.

Que se garantice el derecho a manifestarse, la libertad de expresión y de pensamiento de las organizaciones sociales y de los líderes y lideresas indígenas así como la eliminación del cerco mediático contra los pueblos indígenas.

Que se respete el patrimonio tangible e intangible de los pueblos indígenas, y que se garantice el trabajo artístico y artesanal.

Que se respete, garantice y asegure las constituciones y marcos jurídicos de los países en los que estamos, que los tres poderes de los Estados (judicial, legislativo, ejecutivo) efectivicen nuestros derechos humanos a través de políticas públicas en salud, salud sexual y reproductiva, alimentación, educación, medioambiente y todos los derechos sociales y culturales y ambientales (DESCA).

Que se conozcan las directrices voluntarias de la tierra y la pesca artesanal, porque desde esos espacios cuidamos el medio ambiente.

REPUDIAMOS:

Todas las violencias sociales, institucionales y directas hacia las mujeres, que incluyen feminicidios y todo tipo de xenofobia, discriminación, racismo en cualquiera de sus expresiones y la inacción jurídica ante la denuncia de estas violencias, especialmente la violencia contra las mujeres indígenas y la niñez.

Los desalojos de los pueblos indígenas, tales como los realizados recientemente contra la comunidad indígena Sauce del pueblo Ava Guaraní, en el distrito de Minga Porâ – Alto Paraná, Paraguay, y en Santiago del Estero, en la Argentina, contra la comunidad Iacu Chiri -Bajo Hondo por parte de la empresa Manaos.

También rechazamos que impidan la supervivencia de las comunidades indígenas como sucede en Syracua, donde han encerrado a una comunidad Guaraní Ñandeva y le han prohibido entrar a sus propios territorios para buscar alimentos. Además repudiamos la violencia contra nuestras hermanas campesinas; nos duele Guahory y el sufrimiento de las mujeres que están defendiendo su comunidad; demandamos que termine la persecución hacia las comunidades campesinas que también luchan por un pedazo de tierra donde cultivar y vivir.

Asimismo repudiamos la tortura a los jóvenes comunicadores de Garganta Poderosa en Argentina y la política de violación de derechos humanos del gobierno argentino actual.

El crimen sistemático contra las mujeres indígenas en México y la ausencia de paz en Colombia.

Las acciones de falsa democracia del gobierno de Temer en Brasil, que constituyen retrocesos a la institucionalidad democrática y a los derechos humanos, donde uno de los sectores más afectados somos los pueblos indígenas que defendemos los procesos de demarcación y recuperación de tierras y territorios indígenas.

FINALMENTE EXPRESAMOS:

Que incluso cuando hayan matado a nuestras abuelas y abuelos, y tengamos retrocesos en nuestros países y violaciones a nuestros derechos, no perdemos las esperanzas y nos sentimos fuertes, luchadoras, con el poder que nos dan nuestras ancestras y ancestros, la resistencia que ellas y ellos tuvieron y por lo que seguimos estando aquí.

Territorio Enlhet – Gran Chaco, 08 de octubre del 2016

ANEXO B - CONVIVENCIA, DIALOGO Y PARTICIPACIÓN CON LA MUJER MILITANTE DE LAS ARTICULACIONES CAMPESINAS DE PARAGUAY Y BRASIL

Dialogo del día 10 de marzo del 2017 en la ciudad de Foz de Iguazú.

Locutora: hola mi nombre es LF:: y pertenezco a la organización del MST::

Documentadora: eh como ha sido la participación o protagonismo de ti o de ustedes como articulación del MST en las asambleas encuentros reuniones organizadas por la CLOC-Vía Campesina?

L: nosotros del MST hacemos parte del mo-vi-mien-to de la Vía Campesina:: defendiendo los derechos de los TRABAJADORES en lucha por la tierra por la reforma agraria y por las trans-for-ma-cio-nes sociales entonces estamos en todos los debates en las articulaciones con otros movimientos populares

D: cuál es la relación o semejanza de los temas de discusión de ustedes con la lucha de otras articulaciones que forman parte de la CLOC-Vía Campesina?

L: bueno ((ruido)) nuestra bandera de lucha es la tierra la reforma agraria y un proyecto de las sociedades de esta FORMA nuestra se-me-jan-za con otros mo-vi-mien-tos ES la LUCHA por el derecho/ por los derechos de la clase trabajadora

D: siendo así cual tú crees que es la importancia de las resoluciones finales o de los posicionamientos colectivos que ustedes tienen como movimiento tanto para la lucha como MST y para la lucha de otras articulaciones de otros países.

L: ((ruido)) NOSOTROS vivimos un momento de crisis del capital que:: eh trae un prejuicio muy grande para la clase trabajadora DE ESA FOR-MA la ar-ti-cu-la-ción con otros movimientos es MUY importante para fortalecer la lucha de los trabajadores.

D: cuál es su percepción sobre la integración latinoamericana?

L: ... ((ruido)) como un todo la lucha en América Latina es MUY importante entonces tanto la lucha por la educación por la tierra por la reforma agraria por todos LOS MEDIOS esta va a darse por medio de esta articulación cuando MÁS gente nos organicemos por medio de los movimientos sociales vamos a fortalecer es lucha como un TODO como América Latina

D: eh y:: como tu/ que tú piensas sobre importancia de la integración a partir de los estados y la integración a partir de las bases?

L: NOSOTROS trabajamos con articulaciones en TODOS los espacios que nosotros estamos organizadas con municipios con movimientos sociales con entidades con sindicatos pero que en algún momento va alcanzar un nivel estadual a nivel nacional e internacional esa es la organización que hacemos y pienso que debe ir en armonía la una con la otra.

Dialogo del día 10 de marzo del 2017 en la ciudad de Foz de Iguazú.

Documentadora: tú haces partes de que articulación o movimiento?

Locutora: hago parte del MST.

D: tú me habías dicho que has tenido la oportunidad de participar de las asambleas organizadas por la CLOC a partir de eso quería saber cómo ha sido la participación o protagonismo tuyo o de ustedes como movimiento en las asambleas realizadas por la CLOC?

L: entonces, nosotras siempre hemos tenido una buena participación junto con las personas de la CLOC, hemos conseguido realizar bastantes debates y así hemos conseguido alcanzar una buena inserción con el grupo, cambio de experiencias y conocimiento junto con ellas.

D: y:: cuál es la relación o semejanza de tema de discusión o de agendas de lucha de ustedes [de su articulación del MST con los asuntos abordados en las asambleas en comparación con las otras articulaciones de otros países? ((ruido))

L: entonces es todo (::/) todo el mismo objetivo es luchar por nuestros DE-RE-CHOS no? la tierra que es la reforma agraria no? eh luchar por la mejora de casas de la salud de educación eh no

D: claro y eh cual tú crees que es la importancia de las resoluciones finales de las asambleas o posicionamientos colectivos que ustedes hacen junto con las otras articulaciones en conjunto eh con las otras mujeres para su lucha y para la lucha de ellas.

L: MUY importantes porque cada una de ellas tiene una experiencia entiendes? y de ahí ese cambio de experiencia es maravillosa, así el grupo va avanzando puesto que SOLAS no podemos luchar es por es que hemos intentando buscar alianzas con los demás movimientos sociales

D: eh tocando este asunto cuál es su percepción sobre lo que sería la integración latinoamericana su propia percepción sobre la integración latinoamericana?

L: bueno importante y maravilloso pero es un aprendizaje constante pero muy muy bueno

D: ese aprendizaje constante te refieres a Integración desde los Estados o desde las bases desde los pueblos?

L: mira, las personas deben tener esa articulación a partir de la vía de los Estados no se puede negar la importancia pero también debe tener con la base... ((ruido)) lo importante es tener esa base sin la base no vamos a llegar a ningún lugar debe tener la base aliada con nosotros.

Dialogo del día 24 de marzo del 2017 en la ciudad de Asunción.

Documentadora: cuál es tu perspectiva sobre la integración regional a partir del punto de vista del capital del modelo de desarrollo eh:: económico y capitalista y cuál es el desafío y la importancia que los movimiento campesinos tienen frente a este modelo de integración?

Locutora: eh buenos días compañeras y a todos los compañeros que van a escuchar este audio mis saludos:: eh saludos a los movimientos campesinos de Paraguay exactamente como dijo la compañera para nosotros es muy importante siempre la integración porque a través de la INTEGRACIÓN de la UNIDAD de las organizaciones sociales eh a nivel eh:: Paraguay a nivel de Mercosur o Cono sur como nosotros llamamos dentro de la CLOC o de la Vía-Campesina es TAN importante eh unirse los compañeros EN-TRE los pueblos como los pueblos porque ya sabemos que hay una unidad más todavía ahora del golpe en Paraguay eh la unidad entre el Mer-co-sur los gobiernos se unen para poder eh hacerse más FUERTE y poder echar a los compañeros eh presidentes más progresistas eh no solamente paso eso en Paraguay sino también hubo intento en otros lugares en otros países verdad entonces eso tiene que poner mucho más fuerte porque ya sabemos lo que paso con Dilma eso TAMBIÉN fue un golpe para los movimientos sociales y para el pueblo brasileño entonces para nosotros eh la base tiene que ser las organización y la UNIDAD a nivel Cono sur a nivel Latinoamérica y a nivel mundial que se tiene la herramienta que es la Vía-Campesina y:: sobre el modelo económico sabemos que es un modelo que apoya a los grandes eh empresarios a las grandes multinacionales y que cada día más están también más fuertes más organizados para poder eh quitarle a los compañeros campesinos de su propia tierra eh ya sea forzosa o haciendo abandonar a los compañeros su tierra y acá por lo menos el plan de Paraguay es dejarle el 20 o 25 por ciento a los campesinos en su tierra eh de aquí a 10 años es el plan de gobierno entonces nosotros ahora estamos en la RESISTENCIA eh con todas las organizaciones nuevamente movilizados en la calle en el acampamento en asentamiento en ocupaciones eh que hace mucho tiempo también dejamos eso también tenemos que reconocer nosotros hace casi diez años de/ de estar en la organización pero no haciendo ac-cio-nes que realmente que pueda MOLESTAR y realmente ENFRENTAR al gobierno tan/ tan antihumano que tenemos y VENDE PATRIAS entonces empezamos nuevamente con acciones que a ellos no les gusta la recuperación de tierras acá hay un pro-gra-ma que ellos quieren hacer el tema de recuperación de las tierras pero el PRO-GRA-MA que ellos tienen es quitar de los propios campesino y dar a otros campesinos QUE ESE EL OBJETIVO de hacerles enfrentar a los propios compañeros POBRES entonces nosotros decimos estamos totalmente de acuerdo por la recuperación de tierras pero en Paraguay tenemos más de ocho millones de hectáreas de tierra para la vida entonces ESO es lo que se tiene que recuperar de la mano de los terratenientes y latifundistas que tenemos tan fuerte encima de nosotros Y YO creo que esto pasa por todos los países hermanos que están viviendo y nuestra gente si no organiza si no unen las organizaciones va a estar MUCHO más di-fí-cil la situación porque la ÚNICA opción que tenemos nosotros es a través de las fuerzas sociales también ya sea MUJERES HOMBRES JÓVENES y los que estamos por lo menos conscientes de que acá hay dos modelos de sistema hay un sistema donde están los explotadores que cada día se acomodan más y que quieren ser más rico y estamos nosotros los pobres totalmente abandonados y

muchas veces es-par-ci-dos que no queremos mirar en la cara de uno al otro no porque tiene un membrete otros porque tiene otra organización por nombre eso la gente se pelea entonces acá el objetivo tiene que ser MAYOR y tiene que ser mucho MÁS CLARO si la gente no se convence realmente QUIEN ES su enemigo quien es su compañero entonces va a estar di-fí-cil la situación eso le puede salir a ellos su OBJETIVO de se-pa-rar-nos y eh de pelarnos entre nosotros y cuando nos separamos eh y nos quedamos solos y perdemos fuerza entonces en ese sen-ti-do nosotros SIEMPRE llamamos a la unidad la-ti-no-a-me-ri-ca-na y a nivel mundial que se UNAN las organizaciones sociales y el pueblo en ge-ne-ral

D: sabemos que por medio de la CLOC-Vía Campesina ya existe una unión o una alianza de los movimientos campesinos eh latinoamericanos tú crees que esa alianza ya representa una integración de los pueblos?

L: también está eh la CLOC y la Vía Campesina pero lastimosamente den-tro también hay dos sis-te-mas dos PRO-GRAS que juegan mucho eh que no se UNIFICA hasta ahora porque hay una corriente más de la ONG que va también queriendo paralizar la lucha campesina la lucha social y la lucha de clase y nosotros sí que decimos UNA PAR-TE IM-POR-TAN-TE de la CLOC y de la Vía-Campesina que SI tenemos que como empezamos que fue el principio de la CLOC y de la Vía-Campesina que TE-NÍ-A-MOS QUE SER UNI-DOS Y HA-CIA UN SIS-TE-MA mucho más democrático y ah ahora por lo menos muchas de las organizaciones campesinas lastimosamente encabezan o dejan de encabezar y dejan manejarse por la ONG entonces están dos corrientes fuertes también entonces eso FUE lo que nosotros vimos y que esta vuelta perdió por lo menos los de la organizaciones más democráticas gano lo que es la corriente más conservadora y los que más están llevando hacia la ONG y para nosotros también eso/ eso también es GRAVE dentro de la CLOC y la Vía-Campesina

D: durante el recorrer de las asambleas organizadas por la CLOC como ustedes como movimiento han conseguido eh tener un dialogo con las agendas de lucha con las preocupaciones de otros movimientos de los otros países latinoamericanos?

L: nosotros nos podíamos de acuerdo por ejemplo en una fecha hacer eh cierre de ruta en los puentes eh en los puentes de los países donde se une los países por ejemplo en un día entonces nosotros hacíamos como paraguayos hacíamos la frontera de Argentina y hacíamos la frontera de Brasil cerrábamos puentes entonces así también hacían los compañeros entonces y nos uníamos en ese lugar en otros países Bolivia eh ya sea con Argentina y otros entonces hacíamos cualquier lucha CONJUNTA empezamos muy bien con el tema de la CLOC eso es lo que te DIGO ahí estaba el tema de las organizaciones sociales que tenía un fundamento muy fuerte de llevar esto hacia lo social hacia la izquierda hacia la organización de/ de formar a nuestra gente por una sociedad mejor verdad entonces eso también fue muchas veces eh cortado por muchos compañeros llamados compañeros pero que tenían objetivos realmente que no se una esa organización verdad entonces eso también paro por lo menos en esta vuelta ocho de marzo se hizo pero más simbólico que hacer gestiones verdad eh acá también hubo de siete u ocho mil compañeras saliendo a la calle y nos fuimos todos unidos pero todo fue simbólico no hacemos acciones así fundamentales FUERTES ORGANIZADAS UNIDOS y que realmente atacamos al sistema NO NO HACEMOS

D: y:: siempre por lo general al final de las asambleas eh hay como documentos finales mostrando el posicionamiento colectivo de todas las asambleas eh eso de cierta forma ha llegado realmente a fortalecer la lucha interna de cada movimiento o ha terminado siendo también simbólico

L: eso es lo que te digo CLOC ya hace mucho que empezó ((ruido)) entonces al principio nosotros si fortaleció mucho desde la unidad dentro de:: de todas las organizaciones después ya hubo cues-tio-na-miento de lí-nea de for-ma de or-ga-ni-za-cio-nes y ya había compañeros que/ organizaciones que salían nuevamente de la organización latinoamericana que no no no encontraba su propio espacio verdad y como te dije en que se convirtió más hacia adelante por eso muchas de las organizaciones eh se sentaron o sea se quedaron/ se quedaron nuevamente afuera y si hubo muchas veces resoluciones que se cumplieron que se llevaron adelante y:: pero muchas veces también hubo resoluciones y documentos que se quedaron en meros documentos entonces en ese sentido hay muchas organizaciones que no cambien su línea pero no es que somos RADICALIZADOS tam-po-co es que queremos eh quedarnos así no somos radicales pero compartimos la línea de las otras organizaciones porque sabemos que dentro de la diversidad debemos ser muy fle-xi-bles para llevar la organización en conjunto en diferentes países en diferentes organizaciones ya sea indígena campesina porque en ese espacio es lo que más coordinábamos nosotras y también entraba mucho el tema de la pelea de la participación de las compañeras de las mujeres y se logró/ se logró bastante se avanzó muchísimo eso no podemos negar pero lo que cuestionamos nomas es que hay algunas cositas que se tienen que mejorar para que pueda volver hacer nuevamente lo que era desde el principio el objetivo real que se tenía entonces llevar hacia ese camino entonces yo creo que se va a recuperar muchas organizaciones dentro de esta organización importante

D: actualmente cuáles son sus objetivos de lucha primordial dentro de tu organización claro que todos son importantes pero los que ahora están siendo primordiales para el MCP?

L: y el MCP como otras organizaciones es una organización pero el MCP es una organización eh primera después de la Liga de la lucha agraria campesina esta la primera organización MADRE en Paraguay nosotros ya cumplimos más de treinta y cinco años como organización y lastimosamente ahorita estamos pasando por una situación difícil pero de cualquier manera nosotros seguimos luchando por lo compañeros que les están queriendo echar de sus TIERRAS trabajamos con los productores trabajamos con las MUJERES trabajamos con los JÓVENES y trabajamos en el te-ma de derechos humanos tenemos cinco puntos fundamentales dentro del movimiento campesino paraguayo donde trabajamos la CJC que representa a los jóvenes como te dije APST que es los compañeros representantes de los sin tierra y:: CMC que es la Coordinadora de mujeres campesinas y CPFDA que es netamente que lucha por temas de los DERECHOS HUMANOS y así también tenemos la APA que es la Asociación de productores agropecuarios o sea se forma de cinco organizaciones más o menos el movimiento campesino paraguayo verdad esa es nuestra rama IN-TER-NA y sobre esos puntos esos ejes fundamentales nosotros trabajamos pero y por ahí si hay otra cosa más que está en peligro en Paraguay NOSOTROS TAMBIÉN DIS-CU-TI-MOS LA PO-LÍ-TI-CA no la política

neutral pero discutimos mucho el tema/ avanzamos el tema de la política de la conjuntura vemos lo que está pasando con las organizaciones y siempre eh:: nos unimos y:: procuramos dar fuerza y darnos fuerza una a otras organizaciones por más que tengamos diferentes principios verdad porque objetivos yo creo que todos tenemos el mismo acá lo que tenemos problema es el método y eso es respetable porque cada compañero tiene su forma de ver y hacer las cosas entonces nosotros eh decimos se tiene que respetar como te dije antes dentro la diversidad para que se pueda alcanzar la unidad

D: si que es para ti la integración latinoamericana?

L: la integración tiene que ser DE VERDAD la integración uno tiene que sentir como pueblo como organización que está funcionando nosotros queremos ir a encontrar a otros compañeros que están en la organización PERO QUE ESTÁ en la lucha nosotros no queremos una organización de membrete POR-QUE ESO TAM-BIÉN se presentó mucho en la CLOC y en la Vía Campesina () verdad que vienen y que te dicen yo tengo más de mil asociados y vos te vas a querer/ a visitar a esa gente y encuentras diez es MUY inteligente y expertos y expertas las organizaciones que funcionan así porque TO-DO lo que hacen es a nivel de facebook a nivel de:: comunicación se presenta total una organización magnífica verdad pero a-den tro no no hay mucha cosa que decir entonces la integración para nosotros son todo lo que podemos hacer con las organizaciones reales que EXISTEN que son PALPABLES que tienen las mismas situación que están en la misma situación de nosotros que REALMENTE LUCHAN y quieren salir adelante con-tra este sistema neoliberal tan fuerte que está entrando a nivel latinoamericano entonces si NOSOTROS no hacemos esa unidad con los compañeros fra-ter-nos que tienen los mismos objetivos nosotros vamos hacia la pérdida nosotros no vamos a ganar ninguna batalla SOLOS no ganamos nada nosotros si tenemos que unirnos pero aguantamos todo dentro para que no se destruya esa organización tan importante que se logró entonces muchas veces nos aguantamos a los que vienen hablar tres horas en vez de hablar de minutos y dar espacio realmente a la gente que se merece y que luchan y que se sacrifican porque nosotros acá en Paraguay tenemos más de ciento cincuenta compañeros asesinas que fueron nuestros compañeros que se cayeron a nuestro lado entonces la lucha para nosotros NO ES JODA NO ES DI-VER-SIÓN no es porque tenemos tiempo no es eh porque no tenemos nada que hacer en nuestra casa con nuestra familia nada eh sino que estamos comprometidos estamos convencidos y eh sabemos bien que acá HAY LUCHA DE CLASES HAY PO-BRES Y RI-COS y entonces no debe haber lucha entre clase eso es lo que nosotros decimos verdad hay lucha de clase verdad eso tiene que diferenciar mucha gente todavía no se convence todavía de que línea seguir de cuál es el objetivo cuando se ACLARE bien ese panorama del objetivo de la gente yo creo que no va haber más problema interno entre organizaciones ni nada porque acá eso es lo que muchas veces pone zanjadilla para que se pueda avanzar de un paso a DIEZ ya muy grande pero hay gente que te procura para retroceder entonces esa clase nosotros no queremos hacer y no podemos hacer avance de integración porque hay mucha gente que existe solamente en membrete compañera.

Dialogo del día 27 de marzo del 2017 en la ciudad de Asunción.

Locutora 1: eh porque/ eh bueno que estábamos hablando de:: nosotras decimos ALIANZA decimos articulación porque son las palabras como que nos/ que nos llegan más verdad pero no:: pero no se puede negar que es un integración porque por ejemplo como pasa en la CLOC eh hay diferentes colectivos de trabajo son diferentes organizaciones latinoamericanas campesina e indígenas Y dentro de la Vía Campesina también verdad y tenemos desde conversatorios talleres escuelas de formación que son escuelas de formación política ambiental o la escuela de formación solo para mujeres escuela de formación para líderes de diferentes países a-sam-bleas con-gresos entonces estamos hablando de un espacio donde nos encontramos con compañeros y compañeras líderes y lideresas militantes de base comunicadores comunicadoras PARA hablar y construir un movimiento un proyecto político que lo que busca es la transformación social y un mundo más igualitario entonces ahí nos integramos desde/ desde el boletín que hacemos eh desde las noticias que compartimos en redes por ejemplo en el colectivo de comunicación de la CLOC-Vía Campesina de las CAMPAÑAS que tenemos de soberanía alimentaria de libertad de presos políticos/ eh solidaridad con presos políticos campaña contra los agrotóxicos y ahí esta estamos de diferentes países CONAMURI está acá en Paraguay y está también la Federación Nacional Campesina esta la OLT en Brasil está el MST el MMC no se el MPA puedo nombrar alguna también la pastoral de la [juventud rural =

Documentadora: [aha

L1: = ANAMURI en Chile eh FENOCIN en Ecuador y en/ y en Centroamérica están muchas organizaciones también entonces y aquí en Argentina tenemos también al Mci que es una organización campesina indígena [entonces=

D: [el CONAMI también no?

L1: cómo?

D: el CONAMI también creo

L1: = um:: creo que el Mci nomas creo eh entonces ahí no:: no se puede no reconocer que hay una integración no se puede decir que no es una integración cuando existe un proyecto político común existen organizaciones de diferentes puntos de Latinoamérica y con la Vía-Campesina en todo el mundo y donde nos encontramos a discutir a debatir a tener posiciones iguales a ir construyendo una política más justa para los pueblos entonces desde ahí es donde nos paramos a decir que somos un espacio y un proyecto político DE LOS pueblos y ahí está más que claro las campañas y en todos los encuentros de diferente tipos que/ que tengamos verdad

D: y a veces puede ser que la palabra integración tal vez esta sofocada o sea como tú dices eh a veces es hasta o puede llegar a ser un poco académico decir integración o no se tu qué piensas?

Locutora 2: ((ruido)) acá se habla más de integración de los pueblos y se necesita hablar más de integración de los pueblos desde el pueblo eh nuestra lucha unificada

a nivel internacional también nuestra lucha campesina indígena nuestra forma de ver e interpretar en cada una de nuestros rincones de lucha desde nuestros países verdad es la única forma e ir unificando nuestra idea también en un sistema que nos oprime para poder integrar el esfuerzo que tenemos ((ruido))

D: claro y no es una fantasía porque ves que a veces por no tratarse de una integración entre países o relaciones bilaterales en Ecuador y Brasil por ejemplo

L1: [uhu no...

D: y es difícil comprobarle a alguien que esto si es integración pero desde otro punto de vista y bueno porque solo vamos a encontrar entre aspas teóricos que nos hablen del tema o sea de esa concepción cerrada de lo que puede ser integración

L2: ((ruido)) pero el PUEBLO también tiene su propia in-te-gra-ción porque siempre hacemos cumbres paralelo cumbre de los pueblos:: donde hablamos de nuestras realidades con temas como el medio ambiente eh con el tema sobre semilla sobre soberanía eh:: globalizamos también nuestra lucha no solamente hay globalización del capitalismo ((ruido))

L1: y más aún por Vía-Campesina que tiene varias escuelas importantes como por ejemplo la escuela del MST la escuela nacional Florestan Fernández que es un espacio de formación política donde van militantes de todos los países de Latinoamérica y el mundo y esta el Cono sur que es una escuela más itinerante que va rotando por países y que el año pasado/ éste año se está haciendo en Paraguay entonces esos son espacio de formación en donde y si no se ve la INTEGRACIÓN y si eso no es visto como Relaciones Internacionales entonces DE QUE ES-TA-MOS HA-BLAN-DO verdad y está también la escuela de formación de mujeres también que se da entre estos países entonces ahí también es/ es CUANDO Y COMO reconocemos a los movimientos sociales a las organizaciones sociales cuando y como desde la académica estamos validando lo que existe porque muchas veces desde la académica lo que se hace es invisibilizar las organizaciones sociales Y EN ESO hay un desafío muy grande que/ que se tiene desde la academia para quienes estudian y tienen la posibilidad de acceder a la universidad para quienes tenemos o tuvimos esa posibilidad de/ de FORMARNOS y de visibilizar y nos toca discutir con/ con los profesoras o profesores que de repente no están VI-EN-DO eh y no están reconociendo el trabajo y el proyecto político de las organizaciones sociales entonces AHÍ es donde hay como un doble desafío en donde por una lado de que nos comprometamos a estudiar a los movimientos sociales Y visibilizarlos y por otro lado es discutir en la academia de que los movimientos sociales las organizaciones sociales EXISTEN Y ESTÁN TRABAJANDO Y TIENEN UN PROYECTO POLÍTICO y lo demuestran con sus prácticas y con/ y con toda su estructura organizativa porque EXISTE el tema es que no está visibilizado muchas veces por la academia entre aspas científica ((ruido))

L2: y así hay muchas cosas por ejemplo hay muchas cosas el tema eh por ejemplo el concepto de soberanía alimentaria por ejemplo es un DEBATE interno de/ de las organizaciones latinoamericanas campesinas y:: SOSTENEMOS nuestros conceptos más allá de los teóricos verdad porque hay seguridad alimentaria desde la Fao desde las instituciones que se habla de seguridad alimentaria sin embargo nosotros/

nosotras hablamos sobre soberanía alimentaria des-de nuestra visión des-de:: analizando nuestras situaciones nuestro análisis de las comunidades desde nuestro modelo de agricultura campesina y:: APOSTANDO por la agroecología trabajando en la tierra o sea que tenemos nuestra visión y contenido y con las palabras de seguridad y soberanía es totalmente diferentes verdad son conceptos políticos que incidimos eh instalamos también como organizaciones verdad

D: claro y:: ya es una propuesta que va [contra/ contra ese modelo=

L2: [si claro claro

D: = cerrado de lo que es científico también ya es otra discusión y otras creaciones que vienen desde las bases y que llegan a cuestionar lo siempre tradicional puede ser justamente el modelo de integración eh estábamos investigando y la mayoría tiene como objetivo eh alcanzar el desarrollo capitalista y hacer alianzas de libre comercio un ejemplo de esto es el Ticnes en Bolivia que es una consecuencia de ese modelo de integración ((ruido))

L2: claro

D: y que no es pensado con y si beneficia o no a los pueblos sino que beneficia a las grandes elites latinoamericanas y ese es el modelo de integración que estudiamos dentro de la universidad y que es científico y que es verídico y que si es considerado como integración ((ruido))

L2: claro porque es totalmente opuesto hablando de la agricultura por ejemplo hablar de la agricultura campesina está totalmente opuesta a la agricultura multinacional eh a la agricultura agronegocio y hablar soberanía y hablar de semillas nativas eh hablar de agroecología eh trabajo de las mujeres visibilizar el aporte de las mujeres eh la agricultura por ejemplo es totalmente opuesto al modelo y es científico también ((ruido)) pero por medio de la lucha se puede mostrar científicamente los beneficios de la agroecología porque no

D: y por ejemplo a partir de ustedes como una articulación que trae todo ese cuestionamiento como ven esa forma de integración a partir del punto de vista desarrollista/ desarrollista capitalista CLARO como perjudicial para los pueblos para las tierras campesinas para las personas que cree todavía en la semilla en la soberanía alimentaria

L2: yo creo que la integración del capitalismo o la globalización () integran sus poderes económicos en todos los países pobres claro que estamos en peligro todos estos sectores campesinos e indígenas porque hay una acumulación de/ acaparamiento de tierras y de los bienes naturales porque como bien sabemos que hoy en día una de las patas fuertes del capitalismo es la/ es el extractivismo verdad y:: ellos acaparan la tierra y especialmente acá en Paraguay sufrimos de eso todo el tiempo desalojo masivo de asentamientos campesinos de territorios indígenas y nuestras tierras van quedando en manos de empresas de esos grandes empresarios verdad y:: al instalarse en una comunidad una empresa eso significa que va a privatizar agua que va a privatizar la tierra privatiza todo y después es destruido prácticamente los medios de vida y:: es su forma de globalizar es su forma de IN-TE-GRAR entre ellos verdad y

no nos conviene a nosotros sin embargo a nosotros NOS MATAN nos intoxican nos mandan agrotóxicos eh:: nos criminalizan a la mayoría de los dirigentes estamos imputados imputadas eh tenemos presos y presas políticas nosotros tenemos ACÁ como es el caso de Curuguaty por ejemplo que fue masacre de campesinos y la lucha eh de clases se desarrolla en el campo porque ahí esta y viene con todo las empresas multinacionales sin embargo acá están las comunidades indígenas campesinas intentando resistir y defender su territorio y ahí empiezan todo los enfrentamientos verdad y ahí estamos todas las mujeres que estamos totalmente expuestas al uso verdad más violencia contra las mujeres y MÁS migración y más discriminaciones o sea que eh el IMPACTO de:: de la integración capitalista es totalmente contraproducente y que va contra los sectores más pobres de todos los países

L1: sí que si se investigaran y se analizaran científicamente ((ruido)) se encontrarías los datos de que hablan como entran los nombres los números de empresas cuánto ganan y el extractivismo como tal verdad de que no/ que no es un in-ven-to ni que es un discurso solamente ((ruido)) sino que se ve Paraguay tiene más del ochenta y cinco por ciento en manos de un dos por ciento y solamente el seis por ciento está destinado a la producción de agricultura campesina y el resto es para ga-na-do PARA SOYA TRANSGÉNICA PA-RA los cultivos de eucaliptos entonces eh y la deforestación en el Chaco verdad entonces estamos hablando de:: de cuestiones así que SON reales que la gente su-fre desalojos su-fre criminalización eh ese se dan casos de masacre como el Curuguaty eh y casos de desalojos donde son violentadas especialmente ahora las mujeres y las niñas y niños con las mujeres verdad [entonces ahí=

L2: [la pobreza también

L1: =entonces AHÍ realmente si la academia realmente se pusiera a investigar científicamente todos estos caso va a poder encontrar y va a poder probarlo entonces no existe nada que no se pueda comprobar entre comillas científicamente respecto a/ a las con-se-cuen-cias que traen no solamente para las personas que viven en el campo sino también en la ciudad así como se puede hablar de la resistencia de la/ de la familia campesinas indígenas y de las organizaciones campesinas indígenas a nivel latinoamericano y al nivel mundial contra este modelo extractivista de/ de esa integración que tiene que ver con capitales internacionales entonces que es una integración también verdad entonces ahí TODO se puede probar científicamente si se investiga realmente si hay un interés en investigar lo van a encontrar y:: se puede probar científicamente haciendo una investigación no hay/ no existe nada que no se pueda probar el tema es que haya y se dé espacio de interés en la academia para poder investigar y poder encontrar estos/ estos temas de los cuales las organizaciones eh LUCHAMOS EH ANUNCIAMOS Y VEMOS COMO CADA DÍA NOS VA TRAYENDO MÁS DAÑO

L2: entonces tenemos que defender lo que es nuestro porque sabemos que si perdemos todo nuestra resistencia vamos a caer en manos de grandes empresas y ellos nos van hacer comer todo lo que quieran y nos van a manejar vamos a ser los esclavos eh en el futuro verdad ((ruido)) o sea que... y se va perdiendo eh nosotros tenemos comprobado que en los departamentos donde hay avance de monocultivo eh perdemos más variedades de semillas eso sí y se van perdiendo eso sí y muchas cosas

D: en este tema está el caso de Colombia no y Ecuador también que con la firma de Acuerdos bilaterales con Europa entonces ahí las mujeres se unieron para defender la cuestión de la semilla y la gente muchas veces no da importancia a este tema y le dan importancia a la industria irresponsable y con el único intuito de alcanzar el supuesto desarrollo

L2: LA SEMILLAS NO DEBERÍA TENER FRONTERAS tampoco verdad COMO ELLOS NO TIENE FRONTERAS porque la globalización no tiene fronteras porque debería tener frontera nuestra semilla nuestra alimentación eh nuestra forma LA SEMILLA está en nuestra forma en nuestra cultura en nuestra forma de alimentación de hablar de trabajar la tierra es nuestra forma de vida es nuestro patrimonio de los pueblos es y que se están adueñado de esta/ de todo esto y que se está quedando en manos de estas grandes empresas y no es solo ideas nuestras ((ruido))

D: mi compañero investiga el financiamiento de las grandes empresas de Brasil en las campañas políticas de los partidos dando un enfoque a la democracia

L2: democracia burguesa verdad ((ruido))

M: si justamente para hacer esta crítica porque estas grandes empresas termina financiando a los partidos políticos tanto de izquierda como de derecha ((ruido)) allá en Brasil tanto el PT como el PSDB que son los que siempre ganan entonces para ellos verse beneficiado por ejemplo la cuestión de la reforma agraria que fue una de las mayores promesas pero porque no se hizo porque dentro había mucho capital investido del agronegocio dentro en los partidos investido

D: entonces podía ser visto como una traición porque como se puede hacer una reforma agraria que va a perjudicar a los propios financiadores de los partidos entonces no va haber ((ruido))

L2: igual que acá hubo partidos que ganaron las elecciones porque en su campaña prometieron reforma agraria pero que hasta ahora estamos esperando verdad ((ruido))

M: una cosas más por ejemplo dentro de la academia se puede decir que no se puede llamar integración a esas articulaciones [porque=

L1: [por qué?

M: = porque la integración debe tener instituciones por la Unasur como el Mercosur como la Unión Europea y una de las cosas que estamos cuestionando es que tal vez la CLOC puede ser una de esas instituciones me gustaría saber cómo ustedes plantean este tema o su planteo de ustedes va mucho más allá de las instituciones?

L1: a ver nosotros en realidad somos una organización y somos organizaciones que se reúnen para trabajar y ver cómo trabajar algunos temas y ahora las instituciones podemos ver que pueden ser vistos como otros actores pero me parece que esto también está dentro de esta democracia burguesa que:: dice QUIÉN ES QUÉ y que reconoce entonces ahí también yo creo que la academia debería desafiarse un poquito más cuando de/ cuando habla de integración de qué está hablando y porqué la integración solamente tiene que ver instituciones cuando eh dentro de la sociedad

interactuamos más que instituciones no solamente en instituciones entonces ahí creo que/ que la academia debería comenzar a ver y pensar un poco MÁS DE QUE es lo que está viendo qué es lo que está haciendo y que es lo que está trabajando porque si solo va a reconocer a las instituciones dentro de la integración yo creo que se está quedando eh muy por atrás no sé yo en realidad no sé mucho eh exactamente si Relaciones Internacionales hace cuanto nació hace cuanto que existe cuando que inicio la carrera si no necesita una nueva reforma justamente para plantearse cuestiones desde a quien está mirando y que está mirando porque si las Relaciones Internacionales e Integración solamente se van a dar entre instituciones estamos desconociendo un montón de otros espacios organizativos y:: y eso verdad de/ de que tampoco la académica puede ser estática debe transformarse porque los tiempos tampoco son estáticos y ni la realidad y ni la cultura es estática y realmente nosotras vemos las instituciones justamente las instituciones que criticamos muchas veces es por eso que nosotras y nosotros no nos vemos como una institución no nos vemos como una institución porque nuestra naturaleza es otra y porque la ideología si existe y esa ideología esta permeada en todos lados como político social económico cultural y cuando se dice/ hay gente que dice no hay ideología en todas estas grandes transnacionales están mintiendo porque si existen y bueno es el culpable justamente de toda la pobreza de las desigualdades que se dan en el mundo entero no solamente en Latinoamérica y yo creo que la academia debe de ir revisando y ese es el desafío que se tiene en el día a día que se tiene para vincularse en el día a día y MÁS LA UNILA que se supone que es una/ que es una universidad una institución EDUCATIVA que busca romper con los paradigmas impuestos que busca tener una mirada más crítica pues bueno creo que debe comenzar a buscar que esas miradas críticas se de en la práctica se de en la realidad y no solamente en el discurso porque en los papeles va a quedar van a quedar plasmadas todas la investigaciones que van estudiando y en el perfil académico PORQUE si no va a terminar siendo igual que otras universidades porque el resto se da en cualquier universidad privada con una ideología completamente de derecha porque eso es claro las universidades NO SON NEUTRAS tienen planes curriculares planes de estudio QUE imponen a una ideología de derecha a una ideología así totalmente eh que respondan a la Monsanto que respondan a las transnacionales a los bancos no se entonces ahí también hay que ver/ hay que reconocer las universidades no son neutrales y la UNILA debería de comenzar tal vez a mirar si realmente está proponiendo y alcanzando una reforma educativa diferente a:: la que se propone en las instituciones convencionales o realmente está desafiando a cambiar esa mirada desde la malla curricular desde quienes serán las profesoras los profesores que serán yo creo que los profesores que ingresan y que trabajan en la Unila no debería estar cerrados a debatir y discutir y a construir nuevas teorías y romper con paradigmas... y eso

D: si una explicación más clara de lo que está ocurriendo allá no puede haber

L1: no porque de verdad que dentro de bueno yo soy licenciada en ciencias de la comunicación y ahora estoy haciendo una especialización en estudios latinoamericanos que es de la Escuela Nacional Florestan Fernandes en pacería con derecho y comunicación en el campo entonces ahí también es otra dinámica y todos los profesores y profesoras que se van tiene miradas distintas y ya te enseñan desde ahí entonces todo lo que hacemos es también para contribuir para aportar porque es un espacio PARA militantes para que los militantes podamos estudiar yo creo que hay que mirar ese tipo de experiencias verdad porque si no nos vamos a quedar con

profesores que estudiaron y que se criaron en esa/ en ese cuadrito y que no cambian nunca misma visión y que siguen siempre reproduciendo la misma cosa

D: y a veces termina siendo inútil

L1: es para que aprendas cuestiones técnicas que necesita tal empresa tal institución y que pueda hacer eso verdad no va más allá de eso

D: si y bueno eso y una cosa yo había visto en la página por ejemplo de la CLOC que son colocadas resoluciones finales después de las asambleas realizadas y yo quería saber cuál es el objetivo de cada una de estas resoluciones o después tiene una continuación ((ruido))

L1: a esas resoluciones son prácticamente como acuerdos a lo que se llegan o resoluciones que se implantan en manifiestos de las asambleas mujer asamblea de jóvenes de la asamblea continental son los acuerdos que se tienen son los acuerdos que se sacan de cada encuentro y que también sirva para entender la situación de la CLOC-Vía Campesina en ese momento verdad este año la asamblea continental es en mayo Colombia y también hay una asamblea con militantes de la Vía Campesina en julio País Vasco entonces cada manifiesto al término de cada encuentro es el documento que dice y plasma el propio posicionamiento de la CLOC-Vía Campesina referente a los temas que abordamos y la propuesta y proyecto política... si es eso.